

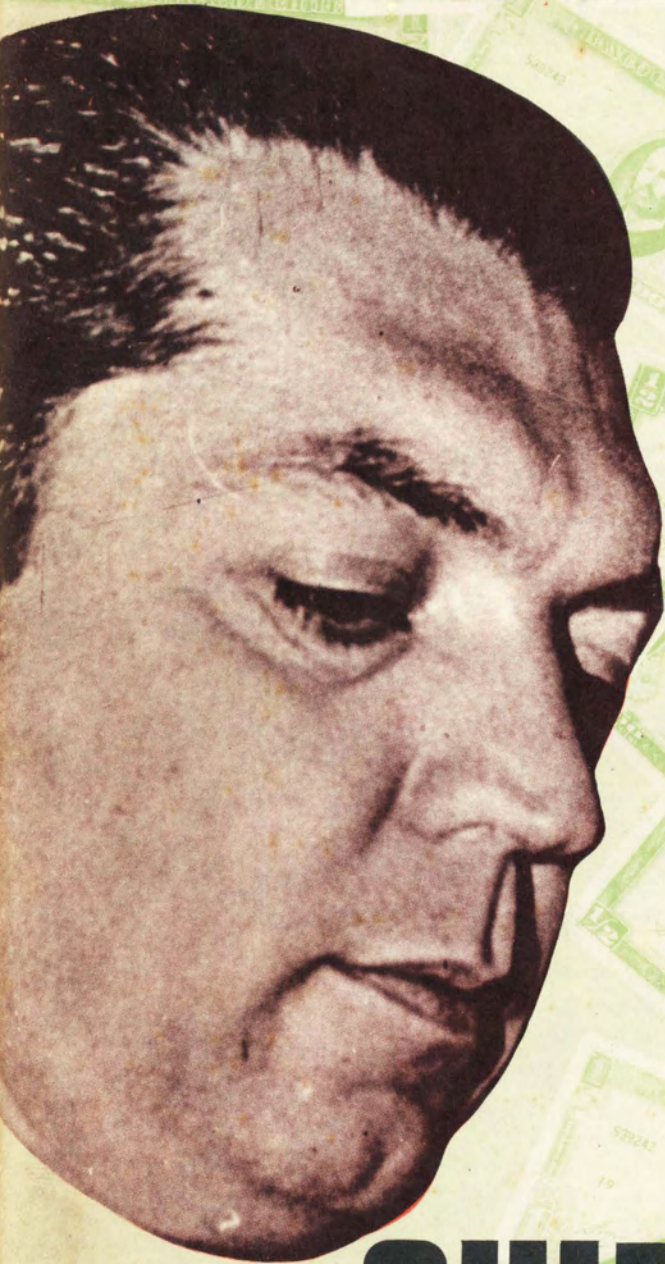
El punto FINAL

Año II — martes 21 de noviembre de 1967
Nº 42 — Precio: Eº 2.— en todo el país.



Clodomiro Almeyda

**“ABANDONEMOS
EL ILUSIONISMO
ELECTORAL”**



LA COLOSAL ESTAFA DE LOS CHIRI-BONOS

MINISTRO SERGIO MOLINA

(“Un financiero no es más que un prestamista con imaginación”... A. W. PINERO).



ALUMNOS de la Universidad Santa María durante su huelga de hambre en el local de la UFUCH.

NI siquiera una huelga de hambre de 75 horas —que mantuvieron diez estudiantes de la Universidad Técnica Federico Santa María—, logró impresionar al Gobierno con la gravedad del problema que se le planteaba. Con displicente gesto de monarca, el Jefe del Estado ordenó a la policía que los jóvenes en huelga de hambre fueran desalojados de la Plaza de la Constitución, frente al Palacio de Gobierno. Era un espectáculo —es cierto— que afeaba la imagen de un régimen que se inició bajo el mentiroso slogan de “revolución en libertad”. Cuando los dirigentes universitarios fueron a golpear las puertas de Palacio, las encontraron cerradas. “El Presidente no recibe a huelguistas”, se les contestó.

Había molestia en el Gobierno porque los estudiantes de la Universidad Santa María vinieron desde Valparaíso a “alterar el orden” en Santiago. Ofendieron la sensibilidad oficial al efectuar actos de protesta en “El Mercu-

rio” y en el Banco Edwards, símbolos del poder de un clan financiero que controla y administra la Universidad porteña. Sin embargo, el movimiento de los estudiantes conmovió a la opinión pública. Fue claro para todos que el clan Edwards —aparte de controlar ya un cuarto del total de acciones de las empresas chilenas—, posee una Universidad, legado de un filántropo que quizás no imaginó los excesos de sus albaceas, destinada a formar personal técnico para sus compañías y fábricas. Ese clan oligárquico maneja la Universidad Santa María como un feudo. Intenta graduar profesionales y técnicos asexuados en lo político, meros sirvientes de un sistema que teme a las ideas “subversivas”. Sin embargo, el despertar de los alumnos de esa Universidad es evidente y ejemplar. El descarado contubernio entre Gobierno y clan Edwards no conseguirá hacer retroceder un movimiento que se profundiza al ritmo que otros sectores sienten el deber de luchar por cambios profundos y definitivos en el país.

Punto FINAL

AÑO II Nº 42

Martes 22 de noviembre de 1967

Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 2.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales, que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, Teléfono: 80624.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Carlos Jorquera Tolosa, Manuel Cabieses. DIRECTOR: Manuel Cabieses Donoso. JEFE DE REDACCION: Mario Díaz Barrientos. GERENTE: Alejandro Pérez

Arancibia. Dibujos: Eduardo de la Barra (Jecho). Secretaria del Consejo de Redacción: Inés Moreno.

Colaboradores nacionales: Jaime Faivovich, Hernán Uribe, Jaime Barrios, Hernán Lavín, Julio Huasi, Venzano Torres, Augusto Carmona, Marlo Cerda, Víctor Vaccaro.

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Jean Paul Sartre, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, Stokely Carmichael, Francois Maspero, Giangiacomo Feltrinelli.

Representaciones exclusivas: Editorial Maspero (París), Editorial Feltrinelli (Italia), Instituto del Libro (La Habana), Pensamiento Crítico (La Habana), Revista “Casa de las Américas” (La Habana), Revista “Sucesos” (México).

Suscripciones dentro del país:

6 meses E\$ 30.—

1 año E\$ 60.—

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas. Para el exterior las tarifas se recargan en la cifra correspondiente a franqueo aéreo.

PUNTO FINAL acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas de similar carácter, tanto nacionales como extranjeras. Nuestros artículos y documentos pueden reproducirse libremente con la sola mención de su origen.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537. Santiago - Chile.

Los chiribonos: una estafa de emergencia

La economía chilena atraviesa por la peor crisis en muchos meses y esta situación se agudizará si el Gobierno impone su reajuste con "chiribonos", que provocarán un descenso en el poder comprador de la población.

A fines del año pasado, el Gobierno concedió un reajuste de sueldos que fue, en promedio, inferior al aumento de los precios, lo que provocó un debilitamiento de la demanda. Este fenómeno comenzó a notarse de inmediato al producirse una caída en las ventas y un decaimiento general en la producción nacional.

Prácticamente no hay ningún sector económico que no esté sufriendo este impacto. El Ministro de Hacienda en su exposición de las finanzas públicas, reconoció el hecho. Con evidente preocupación, el Ministro aseguró que la producción industrial y minera crecería este año en un tres por ciento como máximo. Este porcentaje, que a lo mejor ni siquiera se logra, apenas alcanza a cubrir el crecimiento de la población. Es por lo tanto insuficiente. Para peor la producción agropecuaria es catastrófica, situación agudizada por problemas climáticos.

Las fallas en la producción comenzaron a presionar de inmediato al sector laboral. Una encuesta realizada en octubre por la Universidad de Chile, reveló que la desocupación en las ciudades de Talcahuano y Concepción llega a un once por ciento de la población activa. En Lota y Coronel esa desocupación supera el 12 por ciento. Las cifras son alarmantes, ya que la encuesta se realizó en centros fabriles y mineros, donde en teoría, existen posibilidades concretas de ocupación. En centros de menor desarrollo, como Arauco, o en ciudades afectadas por una crisis más seria, como Iquique y

Arica, los porcentajes de desocupación son aún más fuertes.

CRISIS GENERALIZADA

Prácticamente no hay ninguna actividad productora nacional que no esté sufriendo los efectos de una peligrosa recesión. La Compañía de Acero del Pacífico (CAP), indicador clave del sector industrial, experimenta fuertes pérdidas con esta situación. La CAP por sus características, no puede disminuir su producción por el notable aumento de los costos que esto provoca. Para superar las fallas de la demanda interna, ha tenido que vender parte del acero en Ecuador y Colombia, a precios inferiores al costo. De esta manera ha soslayado el impacto de la crisis, pero acumula fuertes pérdidas, que el Fisco tendrá que compensar con nuevos aumentos en el precio interno del acero. Un alza del producto está prácticamente acordada y comenzará a regir en enero próximo.

Por desgracia, en el futuro la situación es sombría. El Gobierno ha reconocido que en los últimos años no se han producido inversiones importantes en el país y el crecimiento industrial se ha logrado simplemente copando capacidades ociosas de las empresas. El proceso se encuentra terminado y aparentemente la situación ha tenido un retroceso bastante serio.

SALVAVIDAS

Los expertos creen que la situación crítica pudo producirse mucho antes, si no hubiera sido por los altos precios alcanzados por el cobre. El Ejecutivo logró soslayar en parte la situación gracias a los altos niveles del metal rojo en el mercado mundial. Aunque el Gobierno ha actuado con desidia para apro-

vechar esos altos precios y, además, ha compartido esta ganancia con los consorcios yanquis, de todos modos ha obtenido una tajada suculenta.

En tres años, el fisco ha recibido más de trescientos millones de dólares sobre lo previsto. Sin embargo, una alta proporción de este mayor ingreso se le ha escurrido entre los dedos. Para justificar el despilfarro, el Gobierno asegura que los dólares del cobre se han destinado a pagar la deuda externa. Pero esta disculpa se derrumba ante el hecho que los créditos externos aumentaron en 542 millones de dólares durante 1967, y la deuda externa llegará al récord de dos mil 268 millones de dólares al finalizar el año.

DISTINTO TRATO

En este punto, destaca el diferente trato que el Gobierno ofrece a los trabajadores, a las empresas criollas y a las compañías del cobre. Para justificar su plan antinflacionista y fomentar el ahorro, ha propuesto un programa que significa un duro sacrificio para los trabajadores y el pago de un impuesto forzoso a los empresarios. Sin embargo, en el intertanto, su política cambiaria ha sido extraordinariamente beneficiosa para las compañías norteamericanas del cobre. Estas empresas han presionado por un dólar alto, pues ello les permite obtener más escudos que necesitan para financiar sus actividades en el país.

El Fisco asegura que en los diez primeros meses del año, el costo de la vida ha subido un 21 por ciento. Sin embargo, el precio del dólar se ha reajustado en ese mismo lapso, casi en un treinta por ciento. Las compañías norteamericanas han mejorado notoriamente su posición con ese trato privilegiado. Los reajustes del dólar, por lo demás, han sido factor inflacionista de fuerte incidencia.

GOLPE FINAL

Para culminar su falta de política coherente, el Gobierno ha elaborado su tesis de los "chiribonos", la misma que rechazó hace dos décadas

el desprestigiado ex Presidente Gabriel González. En esta ocasión —noviembre de 1967—, los chiribonos parecen haber ganado su primera pelea política.

El Ejecutivo presentó la tesis del reajuste pagadero con bonos, tratando de defender dos ideas:

1) que es necesario pagar una parte de los sueldos en bonos para detener las presiones inflacionistas; y

2) por la necesidad de aumentar la inversión nacional, la que no llega al doce por ciento del producto total, cifra exigua.

La primera tesis es bastante ingenua. El argumento antinflacionario se derrumba si se piensa que el pago del reajuste (un 15 por ciento) y la cancelación por parte de las empresas de otro diez por ciento en bonos, provocará un duro impacto sobre los costos.

La fórmula de reajustes será un factor inflacionario de proporciones. Los costos aumentarán y los asalariados quedarán en posición desmedrada, ya que no recibirán compensación por la pérdida ocasionada por la inflación.

Esta impresión se refuerza por el derrumbe gradual de todos los programas de control de precios. El Fisco pretendió aplicar un plan gradual de control en los precios el que postulaba llegar a 1968 con una estabilización casi completa.

Es evidente que el programa no se cumplirá. El Ejecutivo estima ahora que si el próximo año se llega a una inflación del 17 por ciento, será una hazaña. Por desgracia es difícil que se logre siquiera eso.

El otro argumento para justificar los chiribonos, ha sido la necesidad de aumentar la capitalización. En verdad, el Gobierno ha tenido oportunidades de aumentarla sin recurrir a una solución tan reaccionaria como el reajuste con bonos. Para ello hubiese bastado emplear con cordura: 1) los 200 millones de escudos anuales del impuesto patrimonial; 2) usar en forma más racional los 300 millones de dólares del sobreprecio del cobre; 3) En últi-

mo caso, el Fisco pudo destinar parte del notable incremento tributario que ha experimentado en los últimos dos años. Estos recursos, sin embargo, no han bastado y es difícil creer que bastarán los 600 millones de escudos que se piensan juntar durante 1968 con los chiribonos. Es muy posible que esos fondos desaparezcan también en el tonel sin fondo del despilfarro oficial, antes que cante un gallo.

Para los asalariados, el sistema de los chiribonos será un "negocio" catastrófico y así lo han comprendido los gremios. En la práctica, el



LUIS FIGUEROA, presidente de la CUT: el desafío de los chiribonos.

famoso ahorro obligatorio no pasa más allá de ser un impuesto forzoso que alcanza a un cinco por ciento de los sueldos y que gravará a todos los asalariados.

Este impuesto quedará definitivamente establecido, al menos hasta que se produzca un cambio estructural importante.

El impuesto o ahorro forzoso no afectará solamente a los aumentos de sueldos, sino también a todos los sueldos, incluso a los asalariados que comiencen a trabajar el próximo año, o que cambien de empresa y se recontracten.

Las posibilidades de recuperar esos "ahorros" son hipotéticas, por no decir nulas.

Los fondos ahorrados ingresarán en cuentas individuales en las diferentes cajas de previsión. Por lo tanto, existirán más de dos millones y medio de cuentas en el país, lo que de por sí, convierte al sistema en un zapato chino.

Los bonos no serán reajustables y sólo ganarán interés en caso que el Fondo encargado de invertir los recursos realice esa tarea en forma conveniente. Los recursos ahorrados prácticamente no podrán ser rescatados, salvo casos excepcionales, y el Gobierno se propone recurrir al desprestigiado sistema de los sorteos para no desalentar en exceso a los trabajadores.

El Ejecutivo, buscando popularidad para los chiribonos, ha tratado de justificar la medida asegurando que de esa manera los trabajadores serán propietarios de las grandes empresas nacionales y de paso se impedirá que el capital extranjero se apodere del país.

La primera tesis no resiste un análisis serio, y a los chilenos es difícil convencerlos de las excelencias del "capitalismo popular", luego de experiencias traumatizantes como la iniciada por Industrias Forestales S. A. Además, el contribuyente con cierta memoria, sabe positivamente que las grandes empresas financiadas con aportes de la nación caen irremediablemente en manos del capital privado cuando comienzan a dar dividendos. Una muestra es la Compañía de Acero del Pacífico.

El argumento esgrimido contra el capital extranjero, llega a ser sorprendente. El Gobierno ha mantenido una política irritante para obtener que los capitalistas extranjeros lleguen a Chile. No puede convencer ahora con un cambio de timón.

En la práctica, los chiribonos son sólo el combustible que necesita el Gobierno para alimentar a los afortunados jerarcas de esta "revolución en libertad". Para los asalariados serán sólo una burla, y una desilusión grande para los que creyeron que en el Gobierno del Presidente Frei se ganaría "buena plata".

ALFONSO BRAVO R.

La izquierda pierde la fe

EL Partido Radical gobernó este país durante 15 años, a partir de 1938. Alcanzó el poder gracias al apoyo de los partidos marxistas y, sin embargo, el balance de su Administración fue a tal punto impopular que se acuñó un slogan ominoso: "El Partido Radical es vergüenza nacional". Su fracaso permitió en 1952 la victoria de Ibáñez, un general retirado, cuya dictadura había tenido abrupto fin en 1931. El ex dictador ganó las elecciones del 52, enarbolando una escoba para "barrer la mugre en la Administración Pública". La victoria de Ibáñez simbolizó, además, un proceso que aún, al parecer, tiene vigencia en el país.

Tomando como base el fracaso político-administrativo del PR, Ibáñez construyó un movimiento que tenía por vínculo de clases el repudio a los partidos políticos. El anti-partidismo fue luego la explicación íntima del triunfo del candidato pseudo-independiente de 1958, Jorge Alessandri. En rigor, la siguiente etapa, o sea el triunfo electoral de Eduardo Frei en 1964, no representa una reivindicación de los partidos. La DC es más bien un movimiento de opinión que no tiene relación directa con el núcleo primitivo: la Falange Nacional. Todavía más, ese fenómeno que rechaza a los partidos, y cuyo origen es el fracaso radical de 1938-52, está vivo, lo demuestra el hecho de que las directivas políticas estuvieron con el alma en un hilo mientras el ex Presidente Alessandri, viejo y solitario zorro de la política criolla, titubeaba entre aceptar o rechazar la candidatura a senador por Bio-Bío, Malleco y Cautín. Cuando finalmente la rechazó, un suspiro de alivio se pudo oír en el ámbito partidario. Vale la pena agregar que Alessandri no aceptó la candidatura senatorial, pero sugirió que se reservaba para más altos compromisos.

EL PARTIDO RADICAL

El PR en su última Convención Nacional resolvió acomodar su línea política a una "nueva" estrategia: acercarse a la izquierda para regresar al poder. Desde luego, ese objetivo no tiene nada de censurable ya que es o debiera ser la meta de todo partido o fuerza política. Tampoco se puede condenar el oportunismo del PR —que viene saliendo de la colaboración con el gobierno de Alessandri—. El oportunismo es la característica fundamental de un partido burgués y el PR está en su juego al emplear cualquier artimaña en su beneficio.

La designación como candidato a senador del profesor Alberto Baltra Cortés, uno de los más respetables hombres de las filas radicales, representa a cabalidad la nueva línea del PR. Partidario del control estatal en amplios renglones de la economía, atento observador de países socialistas, sobre los cuales ha escrito libros positivos; presidente del Instituto Chileno-Soviético de Cultura, adversario de los excesos imperialistas en las relaciones in-

ternacionales, y, por cierto, decidido defensor del Estado laico, el profesor Baltra es sin duda un atractivo señuelo para la opinión izquierdista del país. Y esto, desde luego, más allá de sus propias intenciones cuya honestidad no es del caso poner en duda. Creemos, al contrario, que Baltra es un reformista consecuente y que a su acción personal se debe que el PR haya vuelto a la senda del populismo.

Sin embargo, lo cierto es que la candidatura de Baltra para la elección del próximo 17 de diciembre, es un globo de ensayo que permanecerá en órbita política hasta las elecciones presidenciales de 1970. No se trata sólo de la suposición que pueden hacer los observadores de la política nacional. Podría decirse, claro está, que cualquier chileno medianamente politizado sabe que si Baltra gana en las provincias sureñas se convertirá de inmediato en candidato a la Presidencia de la República.

El propio PR en carta que dirigiera al PC el 7 de noviembre, aniversario de la revolución bolchevique, plantea esta cuestión. Al solicitar oficialmente al PC su apoyo electoral en Bio-Bío, Malleco y Cautín, la directiva radical invitó al PC a elaborar una plataforma de lucha que contiene catorce ideas fundamentales. Resulta obvio que los catorce puntos radicales, que abarcan desde establecer "un nuevo orden social y económico" hasta "realizar una firme acción antimperialista y de lucha contra los consorcios internacionales", no son en modo alguno realizables si la acción política concertada abarca sólo la elección de un senador. Se trata más bien de un programa de gobierno que exige ganar el poder. Así lo entiende el PC que en su respuesta de la misma fecha, señala que concibe la campaña senatorial como un medio de abrir "un camino para el reagrupamiento de las fuerzas progresistas". Añade el PC que "los postulados antimperialistas, antif feudales, antioligárquicos y democráticos" indicados por el PR "corresponden a los planteamientos que el FRAP ha venido, por su parte, señalando en su programa y que responden a sentidas aspiraciones de la clase obrera, las masas populares de la ciudad y del campo y la gran mayoría de los chilenos".

Es entendido, pues, que a pesar de las negativas de los dirigentes, la campaña senatorial se está librando al calor de una posibilidad que podría dar a luz en 1970.

Si prolongamos el razonamiento, habrá que concluir que el PC está renunciando otra vez, y por anticipado, a la conquista del poder para la clase obrera.

La dirección comunista no ejerce un renunciamiento trapense a la tentación del poder, sino que, basándose en un análisis de realidades y perspectivas, considera —y la creencia la comparten varios otros PC latinoamericanos— que la única posibilidad es alentar y sostener a ciertos segmentos de la burguesía para que hagan cambios profundos en las estructuras económicas y sociales.

ANÁLISIS ERRONEO

En este sentido, nos parece que se incurre en un grave error que proviene de un análisis

sis incorrecto de la situación chilena y latinoamericana. Por una parte, se atribuye a la clase obrera y al campesinado chileno una actitud timorata respecto a la revolución, que revela una profunda desconfianza en el potencial de lucha de nuestro pueblo. Por otro lado, se olvidan los fracasos de experiencias reformistas, tanto en Chile como en el resto del continente, y de las que son elocuentes ejemplos el abortado experimento de Goulart en Brasil y el soberano fracaso del régimen que gobierna Chile.

La desconfianza en las masas para emprender una política revolucionaria, no es producto de la situación objetiva de nuestra clase obrera y campesina. Hablando francamente, no es que los explotados de Chile no quieran pelear. Más bien, por el contrario, ocurre que los partidos marxistas no se atreven a constituirse en verdaderas vanguardias revolucionarias.

Profesar la ideología proletaria, consiste en los hechos, en diseñar y poner en ejecución una línea política que lleve a los trabajadores al poder. En América Latina subsisten islotes democrático-burgueses, como Chile, pero la situación general es distinta y lo local no puede hacernos perder la visión del conjunto. El imperialismo ha reclamado su "derecho" a intervenir cuándo y dónde le plazca. Lo ha hecho, desde ya, en República Dominicana y en menor escala militar en Bolivia. También lo ha hecho por canales políticos en Brasil y Argentina, creando situaciones concretas mediante golpes de estado que llevan su firma.

ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA

Es natural que después de largos años de una ortodoxia estratégica —que nace después de Lenin—, los revolucionarios latinoamericanos se sientan desconcertados ante una realidad que impone otras normas. Las debilidades ideológicas son manifiestas y se expresan en el continuo titubeo y en el perseverar en tácticas liquidacionistas. En la "Revista Internacional" (Nº 10, octubre/67, pág. 86), se hace un análisis de la Conferencia de OLAS y se registran los "diferentes puntos de vista" entre los revolucionarios latinoamericanos. Se anota que "el momento histórico plantea a los revolucionarios una serie de deberes y obligaciones perentorias. Está en el orden del día la **profundización de la teoría** como un imperativo para superar las debilidades teóricas que de antiguo se dejan sentir seriamente en el desarrollo de nuestro movimiento revolucionario. Otro tanto puede decirse de la necesidad de elevar la **eficacia de las acciones revolucionarias** en el marco nacional y continental. Pero lo que la hora impone por encima de todo es lograr la **unidad revolucionaria** de las fuerzas antimperialistas del continente".

La nueva estrategia revolucionaria continental, no es un antojo de pequeño-burgueses desesperados, como se intenta caricaturizar. Es una necesidad histórica que se plantea sobre realidades concretas. Aquí no se trata de copiar mecánicamente ésta o aquella fórmula. Quienes pintan así el nuevo pensamiento



**ALBERTO
BALTRA:**
en órbita
presidencial.

revolucionario sólo quieren hacer mofa de él (ver artículo de Augusto Olivares en PF Nº 41).

La desconfianza en la capacidad revolucionaria de las masas ha llevado a inocular en ellas una atonía que a su vez ha creado el supuesto del que se parte para negar toda posibilidad de una vía revolucionaria en Chile. No es culpa de las masas —que a lo largo de la historia de Chile han probado suficientemente su valor— esa pasividad aparente que lleva a algunos a concluir que más vale intentar toda clase de acuerdos electorales antes de arriesgar una acción en verdad revolucionaria. Si el pueblo no protestó cuando el gobierno reaccionario de Alessandri rompió con Cuba; si los trabajadores permanecieron quietos cuando el gobierno democristiano masacró en la mina El Salvador; si la población no reaccionó por el asesinato en Bolivia del héroe latinoamericano Ché Guevara, no es porque nuestro pueblo sea un rebaño de ovejas. El pueblo de Chile profesa verdadera amistad al de Cuba, sintió en carne propia las balas de los esbirros de Frei, y ama profundamente la figura revolucionaria y ejemplar del Comandante Guevara. Lo que sucede es que por una u otra causa —que en su momento pudo parecer justificada, incluyendo las discrepancias con el Ché—, los partidos marxistas, o sea las vanguardias naturales, optaron por el repliegue o la reserva mezquina.

A nosotros nos parece que los pactos y acuerdos sin principios y que tiendan a postergar el enfrentamiento con la burguesía y el imperialismo, van a mellar aún más el prestigio de los partidos marxistas. La colaboración con la burguesía, aunque un partido se reserve el derecho de exponer "con franqueza sus opiniones y críticas a toda posición inconveniente para los intereses populares", lleva a una conciliación, que no es ya posible en América Latina sin traicionar el deber de todo revolucionario. Los partidos marxistas, sin que signifique caer en un sectarismo excluyente, al contrario, ganando nuevas fuerzas para su lucha, pueden desarrollar en Chile una política de principios que se plantee abiertamente la conquista del poder.

MANUEL CABIESES D.

PARTIDOS

Vaya un camarada

EL SOCIOLOGO Eugenio Ortega, yerno del Presidente Frei, fue invocado como testigo en el proceso que el Tribunal de Disciplina del PDC instruyó al presidente de la Juventud Democristiana, Rodrigo Ambrosio.

Ambrosio logró probar que era falsa la acusación del diputado Arturo Valdés Phillips quien aseguró que el líder juvenil de la DC no militaba en el PDC. Ambrosio ingresó a la DC en 1956, en Chillán. El ataque de Valdés, cuyo hermano es Ministro Consejero de la Embajada de Chile en Washington, tenía otro aspecto: una carta que presuntamente Ambrosio habría enviado desde Europa al doctor Salvador Allende, en 1964, respaldando la candidatura presidencial del abanderado del FRAP. La carta —un borrador— fue proporcionada a Valdés por el actual director de "La Nación", Claudio Orrego Vicuña, quien, junto con Eugenio Ortega y Rodrigo Ambrosio, se encontraba en Europa en septiembre de 1964. La carta, en efecto, fue redactada en base a conversaciones que sostuvieron los tres jóvenes, pero nunca se envió. Ellos coincidían en que si ganaba Frei o Allende, ambos necesitarían la colaboración de los profesionales jóvenes chilenos.

Claudio Orrego, a quien en la JDC llaman "El Monje Corrompido", se guardó el borrador de la carta a Allende corregida de puño y letra por Ambrosio, y la entregó tres años más tarde para que sirviera de acusación a su amigo y camarada. Además, en declaración ante el Tribunal de Disciplina, el palaciego "periodista" Orrego acusó a Ambrosio de ocultas inclinaciones marxistas, señalando que en París manifestó admiración por las ideas del filósofo Louis Althusser. La animosidad del acusador de Ambrosio, causó estupefacción en el Tribunal que después absolvió al presidente de la JDC, no sin oír antes un informe confidencial de otro "camarada" del dirigente juvenil:

Eduardo Zúñiga Pacheco, Subdirector General de Investigaciones, cuyos subalternos mantienen severa vigilancia sobre los "rebeldes" del PDC.

Promociones

CRECE EL ritmo electoral de los partidos a medida que se aproxima 1969, año en que se efectuarán elecciones parlamentarias.

En el PC se anuncian promociones. La diputada por Santiago, María Maluenda, sería designada candidata a senadora en algunas de las provincias que corresponde renovar en la Cámara Alta. Su lugar en la Cámara de Diputados lo ocuparía la actual regidora Mireya Baltra, activa dirigente gremial. Entretanto, y a más largo plazo, se adelanta la candidatura a senador por Bío-Bío, Malleco y Cautín del diputado por el Tercer Distrito de Santiago, Orlando Millas, que es miembro de la Comisión Política. Millas se incorporó al comando de la candidatura senatorial de Baltra para ir pulseando la zona.

En el PDC hay preocupación entre sus 82 diputados. Calculan que un subido porcentaje no conseguirá regresar a la Cámara en 1969. Esto ha despertado una pecha anticipada por conseguir buenos lugares en las listas o por correrse a zonas donde se piensa que el PDC no está demasiado débil.

Los diputados democristianos son los más ardientes defensores del proyecto que crea un fondo de desahucio para los parlamentarios que no sean reelegidos. Esto ya fue aprobado en la Cámara y una disposición similar adoptará el Senado.

ADMINISTRACION

La suscripción de Leighton

EL MINISTRO del Interior, Bernardo Leighton (si todavía permanece en el cargo cuando salga esta edición), es uno de los suscriptores de PUNTO FINAL, y como tal ha experimentado las demoras en la recepción de la revista que impone el servicio de Correos. Sin embargo, como el

suscriptor Leighton dispone de influencias, reclamó a la Dirección General de Correos y Telégrafos, cuyo Director, Mario A. Parada Cobo, envió a PF el oficio N° 1226 del 9/11/67 que señala a la letra:

Apreciado señor Director:

Tengo encargo de referirme al reclamo que se sirviera formular el señor Ministro del Interior, don Bernardo Leighton, por la falta de recepción de los últimos ejemplares de la revista "Punto Final" de la cual es suscriptor.

Cúmpleme expresar a tal respecto, que esta Dirección General de inmediato impartió las instrucciones del caso a las diversas dependencias del Sector Postal de Santiago, a objeto de asegurar una correcta entrega a los interesados, disponiéndose para ello el más estricto control en la distribución de estos efectos postales. Así este distinguido suscriptor, señor Bernardo Leighton, podrá leer con mayor oportunidad las informaciones y comentarios acerca de su política, que "Punto Final" tenga a bien dar a conocer a la ciudadanía.

Sin otro particular, lo saluda atentamente su affmo. y S. S.

Mario A. Parada Cobo
Director General
de Correos y Telégrafos

P. F. espera que no sólo el suscriptor Leighton pueda ahora recibir oportunamente la revista, sino también todos aquellos que dentro y fuera del país esperan la diligente atención de Correos.

FF. AA.

Misión recortada

UNO DE LOS últimos actos del General Bernardino Parada como Comandante en Jefe del Ejército fue la designación del General Jorge Quiroga, como jefe de la misión militar chilena en Estados Unidos. El cargo debe ser desempeñado durante dos años, pero sorpresivamente antes de cumplir un año en su puesto ha sido llamado a Santiago por el nuevo Comandante en Jefe, General Luis Miqueles. El General Quiroga había partido en enero a Washington.

MEDICOS

La moderación
es pésima
consejera

HONDA DECEPCION produjo en el gremio médico, que estaba pronto para iniciar una huelga nacional en apoyo a sus reivindicaciones económicas, la solución que para estas últimas ofreció el Gobierno democristiano del Presidente Frei y que fue aceptada por el Colegio Médico y la Federación Médica. La deteriorada situación económica de los médicos funcionarios ha ido despertando una conciencia que diez años atrás era desconocida en la mayoría de ellos.

Un examen de la situación previa al 7 de noviembre, fecha elegida para la partida de una huelga nacional, indicaba que por primera vez se podía contar con apoyo de la mayoría de los médicos del país. Así lo captó el Gobierno, ya que incluso los profesionales que militan en el Partido oficialista estaban vinculados al movimiento. El Presidente Frei dijo que en un hospital sólo su yerno, que por supuesto es democristiano, se oponía a la huelga.

Los dirigentes del Colegio Médico, conservadores, prefirieron dejar que la Federación Médica se ocupara de conducir el movimiento, pero fatalmente los dirigentes de esta última hicieron una deficiente evaluación de las condiciones del gremio.

Horas antes de precipitarse el comienzo de la huelga el Presidente de la Federación, el médico y ex diputado comunista Adolfo Moreno, aceptó una fórmula propuesta por el Gobierno y paralizó el movimiento.

La "solución" constituyó un grave atentado para la causa de los asalariados, ya que el doctor Moreno, además de aceptar una fórmula inferior a la solicitada por los médicos, consagró la existencia del ahorro o impuesto forzoso, identificado popularmente como "chiribono". El dirigente gremial admitió que una parte del reajuste se pa-

gue en bonos fiscales. Hasta ese instante la Central Única de Trabajadores y la casi totalidad de los gremios se habían pronunciado contra esa fórmula.

Los médicos del Hospital Psiquiátrico paralizaron sus labores para repudiar el avenimiento planteado por sus dirigentes gremiales y el Gobierno, lo que precipitó la reacción del doctor Adolfo Moreno, quien renunció a su cargo declarando que sentía haber traicionado a sus compañeros. La renuncia por no estar planteada en forma indeclinable pudo ser rechazada.

El Presidente de la Federación fue criticado incluso por el diario de su partido, "El Siglo", el que además pidió que no se exagerara la protesta contra su conducta si bien ella había sido errada por no haber consultado a las bases, antes de aceptar el avenimiento con el Gobierno.

La experiencia dejada por el equipo dirigente del gremio médico es desalentadora, pero es útil porque permite apreciar las deformaciones que se introducen en los gremios por la excesiva moderación de algunos de sus líderes o bien por la falta de sensibilidad para evaluar las verdaderas condiciones de lucha de sus compañeros. La equivocada actitud del dirigente comunista se vio atenuada por el gesto moral que tuvo al reconocer su error y por su valentía para autocalificarlo en sus justos términos, pero ese gesto se habría completado si hubiese insistido en su renuncia para ceder el paso a otros dirigentes que puedan restituir la confianza que las bases han perdido en sus líderes.

CINE

"Bloqueo" oficial

UN NUEVO LENGUAJE para el cine chileno trata de encontrar Helvio Soto con su película "Un niño, un guerrillero, un caballo", que será estrenada el 27 de este mes, en dos cines de Santiago (Bandera y Normandie). Son tres historias que presentan

facetas distintas y punzantes, de la vida de nuestros sectores más desposeídos. Es una mezcla de cine y reportaje que puede significar la explotación de una nueva veta en nuestra incipiente industria cinematográfica. En este sentido, resultan interesantes las entrevistas al Secretario General del PC, Luis Corvalán, al diputado democristiano, Alberto Jerez, al periodista Augusto Olivares, al sacerdote Alfredo Ruis Tagle ("Mi Casa") y al futbolista Alberto Fouilloux.

Esta empresa de filmar una película en Chile encierra, a su vez, otra "película", que dice relación con las dificultades que ha encontrado para ser exhibida. Fue terminada en junio y hasta fines de este mes no encontró sala para proyectarse. Ninguna de las compañías distribuidoras quiso arrendar sus salas para esta cinta estimada "poco grata" para los grandes intereses que mangonean el negocio. Sin embargo, y de acuerdo con una ley aprobada a principios de año, mediante la cual se creó la Cía. Distribuidora Continental, esta empresa (formada con capitales de Corfo) adquirió el teatro Bandera, con la obligación de cederlo a películas chilenas.

De este derecho sólo ha gozado la película de Patricio Kaulen "Un Largo Viaje". Kaulen, además de dirigir esta cinta, preside Chile Films, que también está financiado con capitales de Corfo. Montado en tan buen caballo, no resulta extraño que Kaulen haya conseguido que su película (no bien tratada por la crítica) haya sido distribuida en 13 teatros. Según la revista argentina especializada "Gaceta de los Espectáculos", la película de Kaulen ha arrojado una ganancia de un millón de escudos por su explotación comercial en Chile.

De todas maneras, la película de Helvio Soto no será distribuida por la Cía. Distribuidora Continental.

Este "bloqueo" oficialista a determinadas películas chilenas fue roto anticipadamente por los soviéticos. Representantes de "Sovexport" vieron la cinta de Helvio Soto y ofrecieron comprarla. En la URSS estas películas encuentran más acogida que en Chile.

El chiri-ministro Molina y el cuento del Tío Sam

EL 21 de mayo de 1964, poco antes de terminar su sexenio presidencial, el ultraderechista Jorge Alessandri leyó su último Mensaje ante el Congreso en el cual, entre otras cosas, rindió homenaje a sus más directos colaboradores. El entonces Presidente de la República expresó: "Al tratar esta materia no podría dejar de referirme a la acción que ha correspondido en la ordenación total de la ayuda externa recibida por nuestro país, al Director de la Oficina de Presupuestos, don Sergio Molina Silva". El emocionado Mandatario agradeció "la ayuda tan valiosa y leal que de él he recibido, en la gestión financiera y administrativa de este Gobierno, que lo ha llevado, por servir a su país, a hacer sacrificios de orden personal que son cada vez más escasos en los tiempos que vivimos . . ."

Eso ocurrió en mayo de 1964; en septiembre del mismo año, Eduardo Frei, el más decidido opositor del Presidente Alessandri, ganó la elección convertido en abanderado de la causa conocida como "Revolución en Libertad", y dos meses más tarde el "leal" colaborador del ultra-derechista Alessandri, Sergio Molina Silva, se convirtió en Ministro de Hacienda del "revolucionario" gobierno democristiano.

Sergio Molina fue Director de Presupuestos durante los seis años de la Administración Alessandri y por lo tanto fue permanentemente el segundo hombre en el equipo económico de ese régimen conservador, al cual vapuleó sin descanso Eduardo Frei mientras fue senador de oposición. En el Senado, el 16 de agosto de 1960, Frei expresó: "Nosotros, desde un comienzo hemos señalado nuestro profundo desacuerdo con el sistema de ideas que han inspirado esta política (se refería a la de Alessandri), convencidos que ella está llevando al país a un desastre de una magnitud insospechable".

Jamás el Director de Presupuestos rebatió los ataques del senador Eduardo Frei, pero tampoco los compartió, por lo que no dejó de causar sorpresa que seis meses después de haber recibido elogios del ex-Presidente Alessandri, Sergio Molina, convertido en Ministro de Hacienda del nuevo régimen, antagónico al anterior, vertiera una acerada crítica contra el que fuera hasta noviembre de ese mismo año su superior jerárquico.

Como nuevo Ministro de Hacienda de Frei a Sergio Molina le correspondió hacer la exposición de la Hacienda Pública en la cual fustigó al régimen alessandrista diciendo: "De-searía hacer un breve recuento de la situación de la cual partimos..." "Partimos en el campo de la inflación con una de las tasas de aumento de precios más alta que hayamos conocido". Luego agregó: "En el campo financiero partimos con una deuda muy elevada. En el campo de la producción nos enfrentamos a una situación de lento crecimiento general y de estancamiento en la agricultura. En el

campo social, a pesar de lo realizado en el pasado, partimos con grandes déficit en la educación, en la vivienda popular, en los servicios de salud, en el transporte urbano, y en los servicios municipales y con agudas diferencias en la distribución de los ingresos".

Señaló que había un déficit de caja de 63 millones de escudos y gastos ineludibles sin financiar por 617 millones de escudos.

De "leal" colaborador de Jorge Alessandri pasó a médico legista encargado de practicar la autopsia de su Gobierno.

No ha sido aclarado hasta ahora si Frei logró convertir a Sergio Molina después de 1964 o si éste como técnico economista estaba en condiciones de ponerse al día con su nuevo jefe. Lo concreto es que el Ministro, sin necesidad de militancia democristiana es el hombre más fuerte del gabinete. Sin mayor aparato ha conseguido mantener distanciado de La Moneda al poderoso Vicepresidente de la Corporación de Fomento Raúl Sáez, consejero habitual de Frei; eliminó al influyente empresario Raúl Devés de la presidencia del Banco del Estado, pese a su íntima amistad con el Presidente Frei; y casi sin dolor desplazó del Gabinete al ex Ministro de Economía, Domingo Santa María. El asesor de planificación personal del Mandatario Alvaro Marfán, prefiere no cruzarse en su camino y el antiguo Director de la Oficina de Planificación, Joaquín Undurraga, fue destronado por no compartir las tesis del Ministro.

En la actualidad, Molina celebró una victoria sobre la actual mesa directiva del Partido Democristiano, la que pese a sus remilgos debió aceptar su política de remuneraciones para 1968, con las graves consecuencias que ella acarreará a su futuro político.

En La Moneda dicen que Frei no da un paso sin consultar a su Ministro de Hacienda. En la segunda Administración del General Ibáñez se quiso convencer a éste que delegara parte de sus atribuciones en un "Primer Ministro" que sería justamente el entonces líder de la Falange Nacional y hoy Presidente de la República, Eduardo Frei. Esto incluía ya (1954) a Molina como colaborador. Sergio Molina está consciente de su poder y de vez en cuando lo pone a prueba para desafiar incluso a los que más le critican. Sabe que es detestado por los oficiales de las Fuerzas Armadas, que resisten una situación económica deplorable, no obstante, en septiembre de este año llamó una noche por teléfono al Comandante en Jefe del Ejército para comunicarle que al día siguiente iría por la mañana, montado a caballo a revistar las tropas que se entrenaban en el Parque Cousiño, para la revista, conocida como "Parada Militar". Cumplió su palabra y el Comandante en Jefe, General Luis Miquel, le acompañó en su recorrido del cual se hizo abundante caudal publicitario en fotografías y comentarios periodísticos.

Después de tres años de derroche fiscal y luego de comprobar el fracaso de los anunciados planes de desarrollo, el Ministro Molina se ha propuesto descargar, como lo hicieron antes otros Ministros del ramo, sobre los asalariados el peso de una política restrictiva.

Molina aplicará un impuesto forzoso sobre las rentas de empleados y obreros, pero para

que éstos no adviertan el verdadero objetivo de su plan, con la habilidad de aquellos vendedores que se instalan en las esquinas a cazar incautos con la atracción de una vieja culebra, lo ha transformado en un bono fiscal que el diario *Ultima Hora* bautizó como "chiri-bono" haciendo un juego de palabras entre bono y "chirimoyo", expresión de argot que se usa para identificar los cheques sin fondos.

El Ministro de Hacienda dice que hay que reducir el poder adquisitivo de la masa, responsabilizándola de presionar sobre el agudo fenómeno inflacionario, para lo cual ha pasado por encima de lo que al respecto dijera el entonces senador Eduardo Frei, en el Senado, el 16 de agosto de 1960: "Una política que pretenda, en un país pobre, detener la inflación sobre la base —cualquiera que sean los calificativos con que se quiera vestirla o disfrazarla— de reducir los gastos, que ya son mínimos; restringir el mercado interno y el poder de compra de la masa, ya insignificante; disminuir la importación de bienes de capital, que son escasos y esenciales, es una política que empobrece, que detiene, que, en último caso asfixia. La cesantía aumenta, las entradas fiscales, que son el resultado de la actividad general, merman".

Sergio Molina no vaciló en descalificar el pensamiento pre-gubernativo de Eduardo Frei. Es el ministro quien decide la política.

Diríase que Molina ha descubierto el reflejo que condiciona las vacilaciones de Frei y sabe incitarlo en los momentos en que tiene que imponer su política personal.

¿Quién es este personaje que mueve los hilos del equipo económico de La Moneda? ¿Cuáles son los poderes que lo respaldan? ¿Quién o quiénes están detrás de él? Alessandri lo describió como "un hombre joven dotado de excepcionales condiciones, con una preparación poco común . . ."

Podría decirse que cuenta con el apoyo poderoso de los jesuitas, que le incluyeron entre sus discípulos en el Colegio San Ignacio de Santiago, o bien que su buena estrella se encendió cuando se cruzó en el camino de otro chileno de éxito: Felipe Herrera Lane, personaje mimado del Departamento de Estado norteamericano.

Sergio Molina Silva nació en Santiago y el próximo 6 de diciembre cumplirá 39 años, lo que le sitúa entre los Ministros de Hacienda más jóvenes que ha tenido el país. Estudió en el Liceo Blanco Encalada de Talca y allí se ganó el apodo de "Huaso", con el que llegó a Santiago para estudiar, primero con los jesuitas y luego en la Escuela de Economía de la Universidad de Chile, de la que egresó en 1950. Su carrera funcionaria empezó en 1949 como asesor en el Departamento de Estudios Financieros del Ministerio de Hacienda, pero fue en 1953 cuando surgió la oportunidad largamente esperada. Felipe Herrera, transeúnte del socialismo, le nombró subdirector subrogante de la Dirección del Presupuesto, cuando él ocupaba la cartera de Hacienda bajo el segundo Gobierno del General Carlos Ibáñez.

En 1955 ya era profesor auxiliar de la Escuela de Economía y su figura despertaba interés en el Departamento de Estado norte-



FREI Y ALESSANDRI: para ambos, Sergio Molina ha sido el "mago de las finanzas" . . . a costilla de los trabajadores.

americano que lo invitó a Estados Unidos para que "estudiara la organización de la Oficina del Presupuesto" de la Casa Blanca, en Washington. Desde entonces, Sergio Molina, que habla con fluidez el inglés, mantiene buenos vínculos con círculos económicos y financieros, oficiales y privados, de Estados Unidos.

Decidido a ser poderoso, ya era socio del Club de la Unión; formó un grupo generacional que pronto pasaría a dominar la Escuela de Economía, no obstante que el poder de ella lo tenía el radical Luis Escobar Cerda, que ocupaba el cargo de Decano. Cuando éste saltó al Ministerio de Economía bajo el Gobierno de Jorge Alessandri, transformado además en asesor financiero del actual Ministro de Educación, Juan Gómez Millas, entonces Rector de la Universidad de Chile, el lugar vacante fue ocupado por Molina.

La amistad entre ambos explica la presencia de Escobar Cerda, no obstante su militancia radical, en uno de los más apetecidos cargos que el Gobierno chileno mantiene en el exterior. Es representante personal del Presidente Frei en el Banco Mundial, después de haberlo sido en el Fondo Monetario Internacional.

Sergio Molina abandonó el cargo de Decano de la Facultad de Economía en 1965, para atender en mejor forma sus cargos de Ministro de Hacienda y de Presidente del Ban-

co Central, pero previamente se aseguró que el puesto quedaría en manos de su hombre de mayor confianza, Edgardo Boeninger, a quien, además, dejó como Director de Presupuesto, un cargo de enorme influencia en la política nacional.

Como herencia de su paso por la Escuela de Economía, Molina dejó su espíritu que trasciende como un emblema: el técnico debe ser ecléctico, proponer reformas al sistema económico vigente, pero en ningún caso buscar su destrucción, porque eso sería derrochar el futuro expectable que se abre a todo economista, que tenga como consigna el lema de los boy-scouts "siempre listo", para asumir cualquier cargo. Un buen técnico debe servir para un barrio y un fregado.

Ante el Ministro y el Director del Presupuesto se inclinan reverentes incluso los parlamentarios de oposición que ruegan una subvención fiscal para una institución de la región que representan, o los recursos para terminar una determinada obra pública.

Por eso puede decirse que, dentro del actual Gobierno democristiano, Sergio Molina Silva es el líder de uno de los grupos de presión más influyentes.

Desde 1953 a 1964, Sergio Molina, un personaje frío, creó como Director de Presupuestos en torno suyo una esfera de influencia, en la que se cuentan parlamentarios, altos jefes de la Administración, influyentes personeros del sector privado. Además ante él deben prosternarse los otros ministros, incluyendo al de Relaciones Exteriores, que solicita fondos extras, constantemente.

Molina tenía una ventaja sobre otros funcionarios de figuración: no aparecía como político. Se autodefinía como un técnico. El suele decir a los democristianos, cada vez que éstos se atreven a plantearle una crítica: "Formulen una orientación política y yo puedo seguirla, porque soy técnico. Defínanse primero y luego propongan una política". El sabe que los políticos por lo general no son estudiosos y él puede epatarlos permanentemente. Molina es hoy jefe de un poderoso grupo en el que se vertebran sus discípulos y hombres de confianza: Edgardo Boeninger, Carlos Massad, Jorge Cauas, Alvaro García (a quien hizo nombrar Presidente del Banco del Estado), Javier Vergara, Fernando Barrios, Gastón Illanes. En un momento estuvieron en su equipo Domingo Santa María y Raúl Devés, pero fueron eliminados y perdieron sus importantes puestos. Su red de influencia la extiende más allá.

Desde la Escuela de Economía han salido muchos egresados, que han prosperado no obstante que sus posiciones políticas aparecen en discrepancia con los gobiernos o el régimen socio-económico existente, porque todos han sabido anteponer su calidad de técnicos, pero es difícil encontrar alguno que haya realizado una carrera tan vertiginosa y de éxito como Sergio Molina, la que suscita sincera admiración del Presidente Frei.

Rodeado por ella le resulta difícil a los dirigentes democristianos pedir al Ministro que dé cuenta de los orígenes de la actual crisis, pese a haber profitado durante tres años de los mayores ingresos del cobre de la historia, con un aumento real del cincuenta por ciento

de los rendimientos tributarios, con empréstitos norteamericanos cuantiosos y con los beneficios de la renegociación de la Deuda Externa.

Molina se conforma con decir que hay una crisis fiscal y que debe ser cubierta con un reajuste de remuneraciones inferior al nivel alcanzado por la inflación en 1967. Ningún economista le ha preguntado por qué fracasó el llamado "modelo económico" que algunos le atribuyeron al economista Jorge Ahumada, prematuramente fallecido.

Sergio Molina Silva, Ministro de Hacienda, como del equipo económico del Presidente Frei, es quien conoce mejor a los encargados de los asuntos financieros norteamericanos, merced a sus reiterados viajes a Estados Unidos, y sabe que también ellos le conocen bien y que por lo tanto tienen confianza absoluta en su gestión. Es un factor que le concede mayor poder en La Moneda. Para conservar la confianza de USA, el ministro se muestra como un alumno aplicado.

El Ministro de Hacienda no vaciló un momento en reducir la inversión en la fuerte industria de la construcción cuando los organismos financieros norteamericanos dijeron en 1965 que no podía mantenerse el ritmo que ella conservaba hasta ese instante, pese que el más poderoso clan de empresarios de la construcción estaba ligado por muchos vínculos al Presidente Frei, empezando por Sergio Torreti, quien, además, contaba con el respaldo del Cardenal Raúl Silva Henríquez. La construcción se vino al suelo en cuestión de meses registrándose como consecuencia la crisis del cemento, del hierro, del acero y de toda la gama de la industria constructora, y un incremento de la cesantía.

Sólo Sergio Molina, de acuerdo con las críticas formuladas por los norteamericanos a los excesivos gastos fiscales chilenos, logró desmontar la Promoción Popular, aun cuando ella y su asesor, Sergio Ossa, figuraban entre los valores más caros al Presidente Frei.

No puede desdeñarse la vinculación del Ministro con los jesuitas que ejercen enorme gravitación sobre el Presidente Frei.

En la mitad del mandato del Presidente democristiano puede decirse que su gestión económica está fracasada. Para repararla sólo se atisba la formulación de una política destinada a respetar al capital extranjero, especialmente a las compañías norteamericanas del cobre de Chile, las que por efecto de los "convenios" suscritos con el Gobierno, dejaron de tributar en pocos meses alrededor de cincuenta y seis millones de dólares, y una acción para estimular a algunas empresas exportadoras, aumentando la concentración del poder económico. Las grandes víctimas serán los asalariados.

La principal preocupación del Ministro Molina es mantener en orden la Caja Fiscal. No insinúa una política imaginativa, audaz. Puede que sobre él grave el pasado conservador que se encarnó en su acción bajo el Gobierno de Jorge Alessandri, pero es más seguro que se limite a cumplir con el recetario que desde Washington manda el Fondo Monetario Internacional. En el respeto a sus dictados descansa la seguridad de Sergio Molina para continuar en su cargo.

Lavandero: hombre de suerte

CUANDO un periodista del diario de gobierno "La Nación" le pidió al diputado Jorge Lavandero Illanes que definiera los elementos y méritos que confluieron en su designación como candidato a senador del Partido Demócrata, él respondió que no podía negar que tiene suerte. "Tengo bastante suerte y grandes compañeros de partido, que es lo fundamental". El joven parlamentario entiende que la democracia representativa chilena no exige capacidad a sus representantes en el Congreso Nacional.

Realizó algunos estudios en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, pero no pudo alcanzar el título de abogado, en cambio en 1957 llegó al Parlamento elegido diputado. Si la aventura en el campo universitario tuvo un final ingrato, la que inició en el Congreso a los 27 años de edad, ha sido fructuosa. En 1965 fue elegido Presidente de la Comisión de Hacienda de la Cámara, sin haber corrido el riesgo de un examen de competencia, que le podría haber significado una situación bochornosa. Sus correligionarios demócratas cuentan con una mayoría de ochenta y tres diputados que les permite realizar, si lo quisieran, los mismos caprichos de Calígula.

El martes 7 de noviembre, el mismo día en que los socialistas del mundo conmemoraban la fausta fecha de la Revolución de Octubre, Jorge Lavandero Illanes, un "revolucionario en libertad", como se autodefine, fue elegido por el Consejo Nacional del Partido Demócrata, por once votos a favor y seis abstenciones, candidato a senador por la Octava Agrupación, para la elección que se realizará el domingo 17 de diciembre. Si la suerte que dice acompañarle no le traiciona, Jorge Lavandero puede esperar la Navidad convertido en senador.

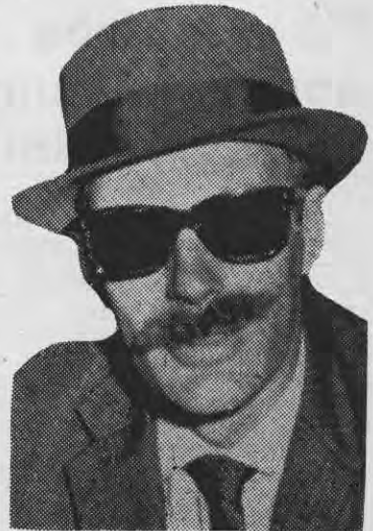
Salamanca no ha podido prestarle al diputado Lavan-

dero lo que Natura le negó, pero ésta en cambio le dio una fuerza física, que él también atribuye a la suerte. En una entrevista que concedió a "La Nación", el candidato expresó: "Tuve la suerte de ser muy aficionado a los deportes y esas labores que realicé cargando sacos, o de obrero agrícola, me permitieron desarrollarme físicamente y posteriormente competir con éxito en diversas pruebas deportivas". Su afortunada afición a los deportes le permitió ser campeón de Chile en carreras de patines en 100 y 200 metros, lo que explica que la suerte le acompañe en carreras cortas.

Estas condiciones físicas sumadas a su buena estampa, que le ganó el apodo de "Cochita Linda" en la Cámara de Diputados, le podrían deparar triunfos innegables en la televisión y en la política de Estados Unidos, país que admira.

Lo cierto es que Lavandero, a quien sus amigos íntimos llaman "Coco", no tiene necesidad de ir tan lejos para triunfar. Chile ha sido generoso con él. Según el diario "La Nación", "trabajó como obrero cuatro años en Victoria y tres en Curacautín y de acuerdo con el Diccionario Biográfico de Chile en la actualidad "arrienda el fundo "El Litre", ubicado en el ramal de Victoria a Curacautín, dedicado a siembras y ganadería. Trabaja en sociedad con don Sergio de la Maza. En sociedad con don Lorenzo de la Maza explota el fundo San Lorenzo en Selva Oscura, y es gerente de la firma Jorge Lavandero y Compañía, corredores de ganado, productos del país, propiedades, etc. Explota también una estancia en Argentina de 10 mil hectáreas". Al ser preguntado por un periodista si aceptaba el calificativo de latifundista, hombre rico y potentado él respondió: "Efectivamente soy dueño de un fundo en Cautín, pero no soy ni he sido nunca un latifundista, ni un potentado". No obstante cuando los inspectores de la INDAP quisieron examinar su fundo los echó con el viejo estilo de los señores feudales y llevó su reclamo al Consejo Nacional del PDC.

El amor al deporte posiblemente le dio a Lavandero ese



LAVANDERO: con este disfraz engañó a muchos.

hábito por cambiar de camiseta para jugar por diversos equipos. Ha sido miembro del fenecido Partido Nacional. En la era de oro del "Ibañismo" fue agrario laborista y cuando el auge de ese Partido decayó se hizo miembro del PADENA, lo que le llevó a apoyar en la campaña presidencial de 1964 al candidato de Izquierda Salvador Allende, fenómeno que no le impidió transformarse en demócrata después del triunfo del Presidente Eduardo Frei.

En 1963 Jorge Lavandero reveló una nueva faceta de su riquísima existencia al mostrarse como un histrión político. Simuló un asalto y como no consiguiera éxito con él prácticamente se hizo encarcelar, para transformarse en un perseguido político del Gobierno conservador de Jorge Alessandri. Poco interés demostraba la policía política por detenerlo. Un tío suyo es Ministro de la Corte Suprema y otro familiar era diputado de Gobierno. Angustiado porque no le capturaban el "Coco" recorría las redacciones de los diarios disfrazado, al menos así lo creía él, con unos largos bigotes de inmigrante italiano y un viejo sombrero alón, "buscando protección" y sobre todo fotografías.

El diario de Gobierno "La Nación" explica esos aspectos del diputado y ahora candidato a senador: "Su franqueza le hace aparecer a veces como ingenuo".

"A nosotros nos toca cumplir la misión del Ché"

EN el patio del Casino Militar, el sol del sudeste se hace todavía pesado a las cinco de la tarde. La celda de Régis, en un ángulo del patio, está cerrada por una puerta de madera y alambre tejido. El centinela es nuevo; privadamente, algunos militares comentan que el anterior, en contacto con el joven intelectual durante algunos meses, había llegado a familiarizarse demasiado, y hasta a simpatizar, con su prisionero. El nuevo está alerta: no he terminado de decir mi primera frase de saludo a Régis, la que procura hacer las veces del apretón de manos que no podemos darnos a través de la puerta alamburada, cuando ya se ha colocado junto a nosotros, inclinándose levemente la cabeza, tratando de no perder palabra. Le hacemos honor con un comienzo formal del reportaje:

—¿Mataste a alguien en Bolivia?

Régis sonríe brevemente bajo el espeso bigote, mira al centinela y responde:

—No, a nadie.

—¿Heriste a alguien?

—A nadie.

—¿Robaste?

—Nada.

—¿Crees que puedes estar comprendido dentro del delito que las leyes bolivianas califican de "rebelión"?

—No, ni aun eso, ni aun eso en los hechos, pero como ya he dicho quería incorporarme a la guerrilla, así que me siento totalmente solidario con los camaradas. El problema es que... el problema es que si se juzgan hechos no tengo que ver en esta comedia... policial. Si se juzgan militancia e intenciones, cómo no, yo tengo mucho que ver. Es toda la ambigüedad del proceso, la misma ambigüedad de las nociones de inocencia y culpabilidad: ¿inocente de qué, culpable de qué? Ese es el problema fundamental. Inocente de los cargos que hay, por supuesto, pero culpable de ser revolucionario... Y culpable de haber salido, de haber venido acá como periodista y haber salido con misiones encomendadas por el Ché. Eso es todo. Ya el proceso no tiene sentido, ni me interesa tampoco.

—¿Ese pedido tuyo de que se te considere como responsable, como corresponsable de las guerrillas, de alguna manera no implica darle al proceso un carácter de legalidad que tú mismo al principio no querías?

—No, mira, porque todo esto es la ambigüedad... Yo sé que la acusación está ya jugando mucho con esta noción de corresponsabilidad. Pero tú ves, hay que ver las cosas francamente... Los últimos acontecimientos... yo tenía que... tenía que... en fin, salir del país, para hacer lo que yo tenía que hacer. Actualmente, a estas alturas de las cosas no me importa un comino distinguir entre la corresponsabilidad, la responsabilidad, o sea, yo quiero darle un sentido ya francamente político a todo y poco me importa que aprovechen eso para con-

cluir una culpabilidad penal. Ya es algo que no me importa. Yo creo que había que decir una posición de principios. Antes no se podía hacer, porque yo no tenía que hacerlo, porque tales habían sido las... en fin, las cosas que me dijo allá. Pero ya actualmente no me importa un comino treinta años, diez años. El problema no es ése, el problema no es el proceso.

VIVIR SUS IDEAS HASTA MORIR POR ELLAS

Nos hemos olvidado del centinela: otra presencia, quizá más dolorosa pero en última instancia más real, se ha instalado entre nosotros. De alguna oscura manera, alcanzo a intuir que las preguntas sólo harán traducir en voz alta lo que Régis no ha dejado de pensar durante diez días:

—Régis, fuera de los guerrilleros, prácticamente tú has sido el único que ha visto al Ché...

—Bueno, desgraciadamente no he sido el único...

—Pero, digamos como uno de los que lo han visto...

—Claro.

—Hay... yo descuento, por supuesto, que las entrevistas que mantuviste con él son imposibles de resumir y de contar, pero ¿hay algo en especial, hay algo del Ché que tú recordarias especialmente en este momento, inmediatamente después de su muerte?

—Sí, mira, yo... lo que me enseñó el Ché, lo que recuerdo de él fundamentalmente, lo que nunca podré olvidar, nunca, no es un contenido de ideas, no es algo teórico ni ideológico, es la manera con que un hombre tiene que vivir sus ideas, o sea, la manera con la cual un hombre tiene que vivir sus ideas hasta morir por ellas. Es esta entrega total de uno a la lucha, es este sacrificio total de todo que él mostraba siempre en el mínimo gesto que hacía, porque él hacía de todo, no se privaba de ninguna tarea, aun enfermo el Ché juntaba leña y se levantaba a las tres de la mañana para hacer café a los camaradas, esto es lo que no se puede olvidar, son muchas las cosas que no se pueden olvidar...

—¿Esta frase del Ché en particular durante estas entrevistas contigo?

—Sí... El me dijo que... hay que endurecerse pero sin perder nunca la ternura. Yo creo que ésta es una cosa... la ternura, quiero decir, el valor de cada hombre, el valor de cada individuo, el valor de cada muerte. Esto es lo fundamental. Para mí esto define toda... esto tiene toda una moral revolucionaria.

—¿Crees que la revolución en Bolivia está detenida?

—Depende por cuanto tiempo. Actualmente, quizás, pero va a resurgir, por supuesto, porque cuando se da a uno un golpe fuerte, uno después sabe por qué luchar, yo creo que ya sabemos todos, no en Bolivia, sino en Latinoamérica, en el mundo, ya sabemos todos, yo diría por quién luchar. Tenemos que luchar por el Ché, por lo que el Ché significaba, entonces esto está detenido pero va a resurgir con una fuerza tremenda.

La tesis de que con la muerte del Ché ha

muerto la revolución armada en Bolivia, y quizá en América Latina, ha sido puesta en circulación de inmediato por los gorilas del continente y sus patrones imperiales, pero no sólo por ellos. Matar al Ché es ciertamente imposible; intentarlo, en todo caso, implica ocultar su más reciente palabra, enterrar su registro, eliminar a sus depositarios. El diario de campaña y la libreta de notas del comandante guerrillero están ciertamente a muchos kilómetros de Bolivia, y hay que descontar que el enemigo sólo hará uso de ellos en la medida en que le convenga.

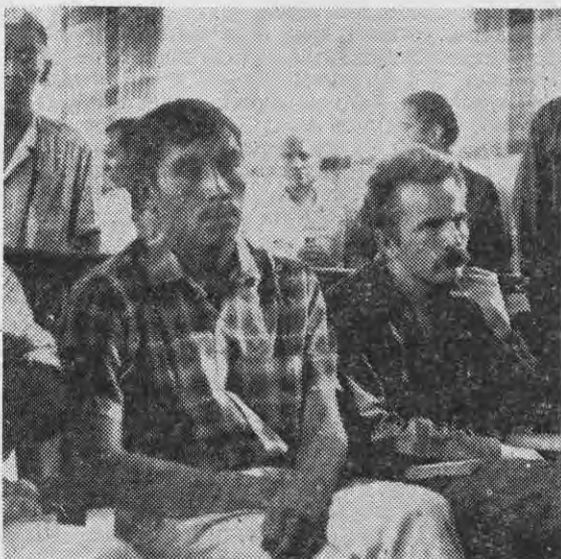
El imperialismo (que, como recordara Dorticós, es quien precisamente no pone en duda que la vía fundamental de la revolución en el continente será la lucha armada) sabe muy bien de qué lado están sus verdaderos enemigos. Por eso, mientras los gorilas bolivianos llevan adelante su comedia judicial, los portavoces del imperio se dedican empeñosamente a tratar de desacreditar las actitudes de Debray. Ya durante las primeras semanas de su prisión, las agencias noticiosas norteamericanas recogieron en presuntas esferas "revolucionarias" —que había que suponer apócrifas— la especie de que el intelectual había "traicionado a la mitad de la izquierda latinoamericana". Esa insidiosa campaña, que no se ha detenido en todos estos meses, encuentra ahora su culminación en la teoría de que la muerte del Ché ha sido posible debido a las declaraciones de Debray. Es, por cierto, una calumnia más. La verdad no se encontrará seguramente en Newsweek ni en AP.

DEPENDEN DE NOSOTROS QUE NO MUERA

Han pasado ya los quince minutos autorizados por los militares para mi entrevista con Régis, pero el insólito buen humor del capitán Hurtado parece retenerlo lejos de nosotros. El centinela ya no se preocupa por escuchar cada palabra: su misión fundamental es cuidar que el prisionero no pueda entregarme ningún mensaje. Pero, casi telepáticamente, Régis y yo advertimos que puede haber otras formas de comunicación con el mundo exterior; de aquí en más, nuestro diálogo se hará en buena parte de sobreentendidos, de palabras cuidadosamente elegidas:

—¿Hay algo que tus amigos en el exterior puedan hacer?

—No, porque no pueden hacer nada precisamente para mí. Lo que les pido es precisamente de continuar con lo que estaban haciendo, precisamente de no detenerse, que siguieran adelante como si no hubiera ocurrido nada, yo creo que eso es el máximo que pueden hacer... es todo lo que pueden hacer. En cuanto a mí, para qué hablar de eso, ¿no? Yo siento mucho toda esta publicidad que hubo alrededor del caso este. Es lamentable, realmente. Es lamentable todo el tono que se ha dado a este asunto, que ya no es ningún "asunto Debray". Caramba, hay que ver, había que ver ya desde mucho antes, había que ver mucho más lejos, lo que hay detrás del "asunto Debray". Es decir, yo pido a la gente que tú dices que vean lo que hay detrás, detrás del proceso, detrás de todo esto. Cosas que se llegarán a saber un día, que están detrás de todo, que habrá que decirlas.



REGIS DEBRAY (ángulo derecho) en el banquillo de los acusados, en Camiri.

Desprovisto por completo de pruebas medianamente convincentes para sustentar su acusación contra Debray, el fiscal militar Remberto Iriarte ha llegado a apelar en una de las sesiones del Consejo de Guerra a la lectura de unos manuscritos personales del prisionero; se trata de observaciones y reflexiones que Régis recogió por escrito sobre sus primeros días de prisión, como base para una futura novela. Su significado, eminentemente literario y en todo caso testimonial, se encuentra ciertamente alejado de lo que debería ser una prueba de cargo dentro de un proceso que se pretende criminal pero que no logra ocultar su carácter político. El fiscal no parece haber llegado siquiera a advertir hasta dónde la lectura de esos manuscritos (que Debray le hizo entregar para que, una vez comprobado su carácter extraparlamentario, fueran hechos llegar a su editor, y que Iriarte decidió "confiscar") resultaba contraproducente para sus objetivos: en ellos consta una vívida y conmovedora descripción de los tormentos físicos y morales a que Debray fue sometido mientras su prisión no era conocida públicamente. En un pasaje de esas anotaciones, Régis relata los aparatosos preparativos para su ejecución que se llevan a cabo con el propósito de presionarlo, y expresa su deseo de escribir tres cartas antes de su anunciada muerte: a sus padres, a Elizabeth y a Alejandro; Elizabeth es su compañera; Alejandro es el seudónimo utilizado por Fidel Castro durante la campaña de Sierra Maestra. Esas cartas nunca fueron escritas. Cuando, junto a la puerta alambrada, le pregunté a Régis qué diría en ellas si pudiera escribirlas en ese momento, el centinela pareció inquietarse. Caminó unos pasos, trajo otro soldadito, éste con un máuser en las manos, junto a nosotros, y se alejó rápidamente.

—"Te van a revisar esa grabación", me susurró Régis.

—No te preocupes, sigue.

—Bueno, yo creo que a Alejandro no hay que decirle nada porque él sabe bien cómo son las cosas. Y a Elizabeth, bueno, eran cuestiones personales, pero yo espero poder verla algún día. Y, además, eran... yo pensaba hacer eso porque, en fin, pensaba que iban a cumplir sus amenazas... había preparativos... tú ves, realmente me preocupaba eso de acabar así, ¿no? Quería decirle algunas cosas en aquel entonces a Alejandro, pero tú las quieres en otras circunstancias, quiero decir actualmente. Yo quería decirle... quería decirle que lo comprendía mucho mejor actualmente. Que yo estaba convencido de su posición y de todo lo que él representaba, mucho más que antes, o sea, de manera carnal, y realmente que valía la pena morir por eso... Hay que seguir, hay que ser realmente mucho más... tener serenidad, mucho más apego, sobre todo hay que estar muy claro que en eso hay algo de "guerra a muerte" ya, o sea, tú me entiendes, hay algo ya muy serio que hay que plantear seriamente, como él lo plantea justamente. Esto no quiere decir que yo no estuviera convencido, ni que yo me había convencido aquí de eso. Y por supuesto le quería decir cosas de parte de... en fin, cosas de parte del Ché, por supuesto. Pero habría que entrar en los hechos. Esto es una guerra a muerte. Mira, no sé cuanto tiempo me van a guardar acá, supongo que podrá ser un año, finalmente no le doy ninguna importancia a este hecho, porque de verdad mi sitio hubiera sido allá, hubiera sido con los camaradas, y he tenido la desgracia de caer enfermo allá; mis condiciones físicas eran muy malas, precisamente en aquel momento, por desgracia. Entonces, las tomó en serio él y optó por eso, pues, por la salida. Pero yo creo que alguna vez, una próxima vez, no saldré más. Esto es todo, esto es lo fundamental, porque ya yo creo que con la muerte del Ché tenemos todos y cada uno un compromiso personal, ya tenemos algún fin que cumplir, porque depende verdaderamente de nosotros que no muera, que él no muera. Eso es algo más que decir, que ya tenemos que empeñarnos en cumplir la misión del Ché. Esta muerte tiene que ayudarnos, es decir, tiene que golpearnos, o sea, el golpe mismo tiene que ayudarnos a superar lo que queda de debilidad en cada uno. Porque si lo tomamos como ejemplo el Ché no muere, depende de cada uno de nosotros que realmente él no muera. Esto puede parecer retórico pero es lo que decía, que ya adivinaba el fin, lo veía, lo veía por los errores cometidos, lo veía porque él sabía ya cuando nos hemos despedido que alguna gente no había cumplido como debía cumplir, pero él estaba muy sereno, siempre diciendo de que la muerte para él no significaba nada. Eso me lo dijo frecuentemente, que otros como él surgirán. Yo creo que no es retórico, yo creo que es cierto y que él sabía lo que estaba diciendo.

—Si pudieras escribir de nuevo **¿Revolución en la revolución?**, ahora, después de esta experiencia, ¿piensas que cambiarías algo del libro?

—Sí, creo que cambiaría algo, cambiaría ciertas cosas.

—¿Por ejemplo?

—El papel de la ciudad, la relación ciudad-campo, sobre todo cosas ligadas con, digamos lo nacional, digo la importancia de ciertos factores nacionales, que, aunque son usados de manera retrógrada por la reacción, tienen que ser tomados en cuenta y tomados en serio. No cambiaría nada de la idea central. Pero agregaría, no sustraería nada, agregaría cosas importantes...

—¿Y en cuanto a la relación partido-guerrilla?

—No cambiaría nada. Era lo único que al Ché le parecía... bueno, quizás no le daba mucha importancia al libro, pero estaba de acuerdo con él... salvo con el "respeto diplomático", digamos, hacía todavía ciertas cosas que él no tenía ya. El estaba muy claro y cien veces más severo que yo.

—Su experiencia aquí, quizás...

—Sí, su experiencia aquí digamos, fue el colmo para él. Y juzgo esta parte del libro todavía muy débil; él estaba mucho más radical. Estaba muy amargado también de lo que había pasado aquí. Amargado aunque lo había previsto, pero no, digamos... no había previsto una cosa tan... diría tan sutil, tan de doble cara, ¿no? Es esta doble cara que lo ha profundamente indignado. Es esta doble cara que habría que decirle también a los compañeros. El se dio cuenta del juego perfectamente acá, allá quizás no. Entonces esta parte del libro la haría más nítida, porque creo que lo que van a llamar el "fracaso guerrillero" acá, es el fracaso de otras cosas también, es también el fin de una época histórica. Eso no impide que hay que tomar en cuenta los partidos, quiero decir la base, los militantes, y no solamente de un partido, de muchos partidos; ya no hay, no puede haber monopolio alguno, porque cuando se intentó con el monopolio, bueno, se bloqueó todos los demás contactos con otra gente. No es solamente acá. Han jugado con el monopolio. Han jugado de una manera muy vil. Claro que en todo esto hay que ser prudente, hay que tener mucho... digamos no es el momento actualmente de formular cosas definitivas. Pero hay que reflexionar, sobre todo sin ningún a priori, digamos sin ninguna inhibición de ningún tipo, hay que ver todas las responsabilidades de todos lados, porque son compartidas, no hay buenos por un lado y malos por el otro, no es tan simple. Hubo errores también en el lado revolucionario y hay que tomarlos en cuenta y hay que analizarlos. El problema es que estos errores han sido multiplicados por diez o por cien por los otros, que los han aprovechado, pero no se puede hacer algo maniqueísta.

No nos despedimos, no hacía falta ya. Tras la puerta alambrada, este rostro anguloso y sereno es también una suerte de compromiso. Es, sí, el Régis que he conocido, pero es también, al mismo tiempo, otro y nuevo. Sólo al salir a las irregulares calles de tierra de Camiri, sobre las que el sol ha dejado un vaho impalpable y somnoliento, descubro la clave de este nuevo Régis Debray. Un revolucionario que, como quería el Ché, ha sabido endurecerse sin perder la ternura.

CARLOS NUÑEZ

El último artículo de Herbert Matthews

A los 67 años de edad y 45 en el periodismo, se retiró Herbert L. Matthews del "New York Times", del que fue connotado editorialista. Autor de libros sobre la guerra civil española y el fascismo italiano; Matthews se especializó más tarde en cuestiones latinoamericanas. Fue el primer periodista que entrevistó a Fidel Castro en la Sierra Maestra. Su honradez e independencia de juicio para analizar el desarrollo de la Revolución Cubana, le costaron innobles ataques. Ahora escribe una biografía del Primer Ministro cubano. Precisamente a ese tema —que lo consagró como periodista—, dedicó Matthews éste, su último artículo en "New York Times".

PARA los Estados Unidos, Fidel Castro y la Revolución Cubana, trajeron a América Latina a la vida, después de un largo periodo de indiferencia y abandono. Cuando el jefe máximo de Cuba y su gobierno se volvieron comunistas, y más tarde casi ocasionaron una guerra nuclear, alguien tenía que ser culpado. Yo lo fui.

La influencia del periodismo en la historia es un tema fascinante y polémico, que ha engendrado muchos disparates. No voy a negar que me senté junto con Fidel Castro, su hermano Raúl, Ché Guevara y otros, arriba en la Sierra Maestra, en la fría mañana de febrero 17 de 1957. Cleo, la musa de la Historia, me tocó con su mano —o con lo que sea que ella use. La publicidad resultante en el "Times" dio a Castro y su guerrilla, una fama en el ámbito nacional y aún, en el ámbito mundial, que, cronológicamente, fue el comienzo de la carrera más fantástica de cualquier líder en todo el curso de la historia de la independencia de América Latina.

De todas formas, Cuba estaba "madura para la revolución", como escribió Arthur Schlesinger (hijo). Fidel Castro era el hombre del destino y nada podía pararlo, su ascenso no sólo transformó a la isla de Cuba, sino que fue la fuente de fermentación que ha afectado a toda Latinoamérica.

La Alianza para el Progreso es una respuesta que tenía como objeto enfrentar el reto de la Revolución Cubana —incidentalmente, fue lanzada por John F. Kennedy, el único presidente de los Estados Unidos desde Franklin D. Roosevelt, que tuvo alguna comprensión y sensibilidad por América Latina.

Los años del 50, cuando comencé a trabajar en América Latina, me dieron un sentido de la lucha contra las muchas dictaduras militares que entonces afectaban el área. Los Estados Unidos y el mundo norteamericano de la banca y los negocios, que tenían lazos comprensibles con los gobiernos, eran, o favorablemente positivos o complacientemente receptivos con respecto a las dictaduras, porque las mismas traían una especie de estabilidad y los dictadores tenían una actitud amistosa hacia Estados Unidos. Todos proclamaban un anticomunismo que era más nominal que real. Perón de Argentina, Pérez Jiménez de Venezuela, Somoza de Nicaragua, Trujillo de la República Dominicana, eran ejemplos notorios.

Afortunadamente, ellos eran sensibles a la crítica, especialmente a la del "New York Times". En un viaje a Buenos Aires, fue posible, haciéndome pasar por el tío de un estudiante universitario antiperonista que estaba detenido como prisionero político junto con una docena o más de sus compañeros de estudios, entrar en la prisión de Villa Devoto; hablar con el grupo en una hora de visitas, y entonces escribir un despacho de prensa, mientras alguien en Nueva York escribía un editorial; en dos días Perón dejó a los estudiantes en libertad.

Las diferentes responsabilidades del gobierno y del periodismo, constituyen una materia de estudio en sí mismas. Un periódico puede aceptar en principio, por ejemplo, que los presidentes electos terminen su periodo. Washington acepta, y a veces da la bienvenida, a los golpes de estado, si los mismos derrocan a presidentes ineficaces u hostiles. La Agencia Central de Inteligencia, como en el derrocamiento del Presidente Jacobo Arbenz, de Guatemala, en 1954; y en el increíble fiasco de la Bahía de Cochinos en Cuba en 1961, es una omnipresente, permanente e inoportuna característica de la vida latinoamericana.

Las relaciones norteamericanas con América Latina —como en la desconsiderada intervención en República Dominicana en 1965—, no han tenido éxito en crear buena voluntad o estabilidad. Las naciones se están agrupando de diferentes maneras hacia alguna forma o formas de gobierno que se ajusten a sus tradiciones y hábitos de vida —que son muy distintos de los nuestros.

Uno siempre vuelve a lo fundamental —los mismos viejos axiomas: la gente quiere vivir vidas decentes, saludables, dignas, y en la forma en que están sucediendo las cosas en el mundo, la mayoría de los latinoamericanos no pueden hacerlo. Habrá revoluciones, nos dice cada observador de la escena latinoamericana. Tal vez. Las revoluciones son una experiencia cruel para una nación. En el mejor de los casos, son como operaciones quirúrgicas, dolorosas pero saludables.

Los revolucionarios, los reformadores, los disidentes, nunca han viajado por caminos fáciles. El guerrillero, el agitador político, el periodista —siempre arriesga algo, puede ser la vida, la libertad o el respeto, de lo establecido y de la mayoría.

Mirar hacia atrás sobre los cambios caudalescódicos sucedidos en el mundo en estos 45 años, y pasar revista a los hombres y mujeres que hicieron la historia de nuestro tiempo, es un proceso que deja cierto orgullo, cierta humildad —y un sentimiento de impotencia. Hay, por lo menos, un residuo de satisfacción al pensar que uno no siempre fue por el camino de la mayoría.

Un periodista camina junto a la grandeza de muchas tierras, pero debe ir siempre por su propia senda hasta el final del camino".

Crisis en la Iglesia chilena

MIENTRAS en otros países del continente —como Brasil y Argentina— los sacerdotes católicos muestran síntomas de considerable agitación, en Chile la preocupación básica del clero es la falta notoria de vocaciones. Para esto último se plantea otorgar el presbiteriado a hombres casados para que ejerzan funciones hoy reservadas a los sacerdotes, en su mayoría extranjeros (en Chile hay 1.159 sacerdotes chilenos y 1.222 extranjeros).

Pero vamos por partes. La agitación entre los curas se observa con mayor relieve en otros países. Monseñor Antonio Battista Frago, Obispo de Grateu, acaba de señalar en una reunión de obispos del noroeste brasileño que "el coraje de la pequeña Cuba frente al imperialismo internacional, puede servir de ejemplo a América Latina, ya que casi todos los países tienen miedo de oponerse al imperialismo internacional, y en particular, al imperialismo norteamericano". Otro sacerdote brasileño, Antonio Melo, en una charla a un grupo de norteamericanos de los Cuerpos de Paz, les dijo que la reforma agraria del gobierno de Costa e Silva "es un engaño". En el Festival Latinoamericano de la Canción Universitaria, efectuado en Santiago, un cura argentino, Alejandro Mayol, provocó impacto cuando cambió el "Aleluya" por "Revolución". El conocido Arzobispo de Recife (Brasil), Heldér Cámara, interviniendo en el coloquio "Pacem in Terris II", al referirse a las miserables condiciones de vida de inmensas masas, reconoció: "Puedo afirmar que la religión se convierte no sólo en superstición sino en fatalismo para masas que tienen que afrontar esas condiciones de vida". Y agregó el Obispo Cámara: "Agitando el espantajo del



CARDENAL SILVA HENRIQUEZ: defecionó su "brazo derecho".

comunismo, una gran potencia mundial deja a los pueblos subdesarrollados estancarse en su estado actual... Y siempre en nombre de la salvaguardia del mundo libre, esta gran potencia impone sanciones económicas; hasta recurre a veces a la ocupación militar. Los que aman la justicia y la paz deberían tratar de convencer a ese país de que el capitalismo y el socialismo no existen como tales, sino que hay diversas clases de capitalismo y de socialismo. Hablar de mundo libre a propósito de países subdesarrollados es una aberración, porque la pobreza es también esclavitud y el yugo del que tienen que liberarse las masas, esas masas que no son todavía pueblos auténticos".

Más adelante el Obispo brasileño agregó: "En nombre del Tercer Mundo y de América Latina, les aseguro que desde algún tiempo hay jóvenes que han perdido la paciencia; recurren a la violencia y eso es muy serio. Verdaderas transformaciones económicas y sociales son necesarias. Para salir de su estado de subdesarrollo, ciertos países tendrán que aceptar condiciones preliminares; y mientras sus estructuras socio-económicas estén al servicio de una minoría privilegiada y no de las masas, esos países no llegarán jamás a desembarazarse del colonialismo interior".

EN CHILE...

En nuestro país, la Iglesia —que tiene influencia directa en el gobierno democristiano—, tiene otras preocupaciones. La conducción del Cardenal-Arzobispo Raúl Silva Henríquez es cuestionada de hecho por el declive que registran las vocaciones sacerdotales. En la reciente Asamblea General de la Conferencia Episcopal Chilena y del Sínodo Universal de los Obispos (agosto), se conoció una carta suscrita por 220 sacerdotes extranjeros, procedentes de doce países distintos, que están trabajando en Chile. Ellos plantearon el problema y el documento iba a ser firmado también por sacerdotes chilenos que fueron disuadidos por el Obispo de San Felipe, Monseñor Enrique Alvear, secretario general de la Conferencia Episcopal.

La carta de los sacerdotes extranjeros indica que en Chile "no solamente no brotan vocaciones, sino que éstas decrecen sensiblemente". En 1967 han llegado 188 sacerdotes seculares de Europa. La "ayuda" en ese sentido, a juicio de los entendidos, ha llegado a su límite máximo si se considera que Chile sólo tiene el 5% de la población de América Latina. Un estudio del clero chileno, efectuado en 1966 por José Kuhl, señala que el 65% tiene más de 45 años, y el 40% es mayor de 55 años.

El panorama es calificado como "desolador" por los clérigos extranjeros que señalan que en marzo de 1967 desde La Serena hasta Arica no había un solo estudiante de teología, lo cual equivale a decir "que todo el Norte de Chile, no tiene esperanza de tener un solo sacerdote diocesano chileno, de aquí a muchos años". En Valparaíso había 3 estudiantes; en Talca, 3; Rancagua, 2; Concepción, 2; San Felipe, 1; Linares, 1; etc.

Las congregaciones religiosas no están mejor. Los Oblatos, establecidos en Chile desde 1947, tienen 2 sacerdotes chilenos y 61 extranjeros. Los Misioneros del Corazón de Jesús cuentan con 79 sacerdotes de los cuales 31 son chilenos, pero sólo 2 estudiantes de filosofía y ningún teólogo o novicio: hace 20 años eran más de 100 sacerdotes.

SACERDOTES CASADOS

La carta al Sínodo señala que otros cristianos "están bien arraigados en el pueblo". Y subraya: "los evangélicos sienten más que los católicos que su Iglesia es de ellos mismos". Informan que las estadísticas indican que en un cuarto de siglo "las sectas protestantes han logrado formar 40.000 pastores latinoamericanos". En Brasil, por ejemplo, donde la población creció un 26% en los últimos 15 años, el crecimiento del catolicismo fue de un 24%, el del protestantismo de un 60% y el espiritismo alcanzó un 80%.

Los curas extranjeros en Chile están verdaderamente alarmados. "¿Cuándo llegará a su madurez el pueblo de Dios?", se preguntan. Manifiestan que no se puede continuar fiando solamente en la "ayuda" extranjera. Juan XXIII pidió a España una colaboración de 1.500 sacerdotes en un período de 3 años, y de hecho sólo llegaron 400 a América Latina.

"¿Por qué —pregunta la carta al Sínodo— no dar el paso al presbiteriado de hombres casados, salidos de estas mismas comunidades, tal como en la Iglesia Primitiva?" Destacan que evidentemente se trataría de hombres casados "por la sencilla razón que llegar a ser dirigente, no es cosa de los 20 años. Los líde-

res que surgen en las comunidades humanas se manifiestan cuando llegan a la vida adulta, y ya están casados".

En defensa de su tesis sostienen: "El día que se acepte esta variedad de ministerios para hombres casados, el rostro entero de la Iglesia cambiaría. Junto con los demás laicos y por su hondo arraigamiento civil, harían entrar

continuamente en el interior de la Iglesia las ondas del mundo, que la mantendrían más en estado de alerta y adaptación a la cambiante realidad". Señalan categóricamente que "muchos sacerdotes chilenos, con los que hemos conversado, comparten también nuestros planteamientos".

J. C. M.

DEFECIONES EN LA IGLESIA

A pesar del tiempo transcurrido (tres meses), aún hay consternación en los círculos eclesiásticos ante la determinación del cura párroco, Pedro Castex, hombre de confianza de las altas autoridades y en especial del Cardenal, Raúl Silva Henríquez, de abandonar su labor religiosa para formar hogar junto a una monja norteamericana.

Pedro Castex, hombre de 50 años, "eminente en todo sentido" según declaraciones de un sacerdote, tuvo a su cargo diversas parroquias de Santiago, y fue llamado en el último tiempo para desempeñarse en el Arzobispado, en el mismo edificio que ocupa Cáritas-Chile. Su última actuación como sacerdote, tuvo que ver con la preparación del Sínodo y fue catalogado como "demasiado avanzado en sus ideas". En ese tiempo conoció a una monja norteamericana, Sor Josefa, junto a quien le tocó trabajar.

Se enamoraron y decidieron partir a Montevideo, Uruguay, para vivir juntos. Dinero no tenían y éste fue tomado provisoriamente de los fondos de Cáritas-Chile. La suma ascendió a varios miles de escudos.

Se supo de ellos a través de una carta enviada por Castex a algunos sacerdotes amigos, en que les decía no estar arrepentido, que estaba feliz y que, a través de la mujer, también se puede encontrar a Dios.

Según fuentes fidedignas, para el Cardenal Silva Henríquez esto fue un severo golpe. Así lo hizo saber a las autoridades de la Iglesia chilena, a quienes comunicó —con lágrimas en los ojos— la determinación tomada por su brazo derecho en el Arzobispado. Los trámites para la dispensa del celibato de Pedro Castex, se están haciendo en la actualidad ante el Papa Paulo VI y la dispensa de los votos de la monja, su mujer, ya fue concedida. Ahora sólo les resta casarse y reponer el dinero de Cáritas.

PF consultó a Cáritas-Chile la efectividad de la información, en lo que se refiere a los fondos de esa organización que se habría llevado Castex. El asunto fue desmentido por un personero oficial, quien aseguró que éste no tenía acceso a fondos ni recibía —en un centro de formación espiritual que dirigía en Lo Espejo— ayuda en especies.

La emigración de este sacerdote, no es un fenómeno aislado. Son cada vez más numerosos los curas que abandonan la vida religiosa para contraer matrimonio. Esto explica la petición de los sacerdotes extranjeros para que se otorgue en Chile el presbiteriado a hombres casados.

El PC trabaja a su manera

Este artículo de Jacques Derogy aparece en el Nº 853 de "L'Express" de París. En parte apareció publicado en el diario "El Siglo" (4-XI-67). La revista francesa pertenece al consorcio Presse Union S. A., de control norteamericano.

RECEPCION mundana, el viernes último, en La Corbeille, en el tercer piso del aeropuerto de Orly: los dirigentes del Partido Comunista brindan con sus invitados burgueses. A la salud de "L'Humanité-Dimanche", cuya edición "gigante" Nº 1.000, impresa en helio grabado en la imprenta capitalista Del Duca, sirvió para celebrar a la vez los cincuenta años de la Revolución de Octubre y los sesenta años del Aperitivo Ricard, su más fiel anunciador.

El optimismo era lógico: ya nadie considera como una hipótesis absurda la participación de los comunistas en un eventual gobierno de izquierda. Pero el Partido, al que una serie de éxitos electorales acaba de conferir una nueva importancia, todavía inspira miedo. Como lo probaron 31 diputados centristas al negarse a mezclar sus votos con los de él en la última votación de censura. Por eso hay que asegurar a la gente.

Para adquirir la respetabilidad que caracteriza a un partido de gobierno, la vanguardia del proletariado no solamente ha adoptado buenas maneras; desde hace algún tiempo también cultiva con cuidado el arte de las relaciones públicas. El estilo "new look" está desplazando rápidamente al pesado ritual.

El buen militante 1967, se presenta con la mano extendida, una sonrisa fotográfica, flechado por las estadísticas, sensible al estudio de mercados, ducho en artes gerenciales. Contribuye a financiar el curvo y gracioso edificio que Oscar Niemayer, el arquitecto de Brasilia, va a edificar en la plaza del Coronel Fabián, para reemplazar el severo "44", la actual sede del PC, en el *carrefour* Kossuth.

LA GUERRA CIVIL

¿Qué hace un revolucionario en la Francia de hoy?. El "gerente" del PC, Waldeck Rochet, respondió así a esta pregunta del Instituto Maurice Thorez: seguramente no discutir sobre la insurrección armada; por el contrario, trabajar por la unión de la Izquierda y por la conquista de una mayoría "a fin de que la gran burguesía aislada no esté ya más en medida de recurrir a la guerra civil". Seguramente no tomar como modelo al Ché Guevara, por el cual "L'Humanité" no guardó luto, limitándose a saludar "la sinceridad íntegra" de este "patriota". Pero sí entenderse en base a un programa común de social democracia avanzada, con el fin de "ganar la mayoría de la nación y de abrir pacíficamente el camino hacia la transformación socialista".

La expresión "mayoría del pueblo" surge constantemente en la pedregosa palabra del

secretario general. Y ella ha dominado los debates del Comité Central (96 miembros) reunidos a puertas cerradas, en una sala blanca y verde del flamante Palacio de los Deportes de Vitry. Objetivo: las reflexiones que surgen de los últimos éxitos electorales para fijar la "línea" y las "tareas" del Partido. Con el millón de votos ganados en las elecciones legislativas de marzo y el aumento de casi 400.000 votos en los comicios cantonales, la unidad ha rentado un cien por ciento: mantiene al PC a la cabeza de la izquierda rindiendo provecho a la izquierda entera.

A la misma hora en que Gastón Plissonier disecaba estos resultados, los intelectuales del PC concurrían a los funerales del historiador del cine, Georges Sadoul: "Tu fuiste, Georges, de aquellos cuya adhesión no era un contrato con una cláusula que incluye la anulación —escribió entonces André Wurmser—; el comunismo era tu razón de ser. Razonabas como comunista, vivías como comunista, amabas como comunista..."

Retrato ideal del hombre comunista ("de una fibra diferente", decía Stalin), "comunista hasta la eternidad", pero contradicho en la realidad por la incansante renovación de la masa de los militantes. "No se nace comunista, se llega a serlo dentro del Partido", explica el ex héroe de la lucha contra la "suciedad" guerra de Indochina, Henri Martin, en el último número del órgano teórico del PC. La dificultad es seguir siéndolo.

La cifra de los efectivos se ha convertido en un "secreto del Partido" después del millón de carnets alcanzado en 1946. El año pasado el PC confeccionó 426.800 de esos documentos; se ignora cuántos se han llenado efectivamente. Los boletines sobre el particular, regularmente establecidos por Georges Marchais después de los tres años negros que siguieron a la vuelta de De Gaulle al poder, se refieren nada más que al crecimiento de los efectivos debido a adhesiones nuevas: en total, 241.460 adhesiones registradas después de cinco años han permitido al PC aumentar en unos sesenta mil el número de sus miembros. Hay una merma anual de unos 30 mil, que las defunciones, los cierres de fábricas y las migraciones no bastan para explicar completamente.

FLUCTUACIONES

Este año, incluso, 42 mil franceses, jóvenes en su mayoría, se han inscrito en el Partido; el record de reclutamiento desde 1962, según explicó en Vitry, Marchais. Este aporte, sin embargo, no refuerza al Partido —según sus propias estimaciones— más que con unos diez mil miembros. Es decir que en el mismo tiempo éste ha perdido 30 mil adherentes. Estas fluctuaciones tienden a rejuvenecer la base y, poco a poco, los cuadros medios del PC.

Un comunista sobre diez tiene menos de 25 años y más de cuatro sobre diez, menos de cuarenta. Cerca de la mitad adhirió bajo la V República. Apenas uno sobre seis tiene veinticinco años de fidelidad al Partido. Ventaja: la facilidad con la que éste puede cambiar y guardar en la alacena sus cadáveres políticos; su capacidad de olvido que iguala a su facultad de autocrítica. Inconveniente: la formación de novicios. El año pasado 8.078

alumnos, o sea, la cuarta parte de los recién llegados, han pasado por las 985 escuelas elementales que forman a los militantes en cinco sesiones; 1.761 han seguido en las 157 escuelas federales cuyos cursos duran quince días y que forman el 65% de los dirigentes de sección (edad media, 26 años). La escuela central de Choisy-le-Roi, con 17 cursos de uno a cuatro meses, ha formado 1.286 cuadros federales.

La última federación instalada es la de Yvelines, cuyos locales ultra-modernos fueron inaugurados por Waldeck Rochet, el 16 de septiembre, en Trappes. El secretario federal, Mario Urbanet, 31 años, entró al partido en 1959, después de quince meses de servir en la Legión en Argelia. Pintor de brocha gorda hasta 1962, no tiene más títulos que su certificado de estudios. Encargado este verano, con otra militante permanente, Janine Thomas, 31 años, de organizar los cursos de formación, ha querido innovar reuniendo a los adherentes durante muchos días bajo una tienda de campaña, cerca de Limay, mientras que monitoras especializadas cuidaban a sus hijos.

¿Pero, cómo mantener esta enorme máquina política que cuenta con 3.600 cuadros federales, 37 mil dirigentes de sección y de células, 20 mil consejeros municipales, 286 consejeros generales, 71 diputados, 14 senadores; que produjo en tres años 65 millones de volantes, 17 millones de carteles, 3,3 millones de affiches y más de 16 millones de ejemplares de diarios locales? ¿Cómo remediar la estagnación de "L'Humanité", o el retroceso de la difusión militante de "L'Humanité-Dimanche" a sólo nueve mil de las 19 mil células instaladas en los barrios, en los suburbios y en las empresas?

IMAGEN NUEVA

En Vitry, el PC decidió sacar provecho de sus ganancias electorales, de la sociología y de las aspiraciones, incluso las confusas y contradictorias, de su electorado; de su ima-

"Nosotros, revolucionarios de nuestra América, la América al sur del Río Bravo, sucesores de los hombres que nos dieron la primera independencia; armados de una voluntad inquebrantable de luchar y de una orientación revolucionaria científica y sin otra cosa que perder, que las cadenas que nos oprimen.

Afirmamos:

Que nuestra lucha constituye un aporte decisivo a la lucha histórica de la humanidad por librarse de la esclavitud y de la explotación.

El deber de todo revolucionario es hacer la Revolución".

(Punto 20 de la Declaración General de la Conferencia de la OLAS).



Waldeck Rochet, secretario general del PC francés.

gen entregada por petición propia por el Instituto de Investigación de la Opinión Pública, y de sus contactos cada vez más estrechos con la Federación de la Izquierda, para reforzar su implantación y su organización.

"Mientras más avanza la unidad, más debe afirmarse la acción independiente del Partido" demostró Gastón Plissonier recordando los peligros del oportunismo, de la unión hecha en la confusión. "Un partido cada vez más poderoso es el mejor artesano de la unión de la Izquierda", reiteró Georges Marchais, mientras que Waldeck Rochet se felicitaba por las proposiciones del grupo de trabajo: un documento de veintiocho páginas sometido a los dos estados mayores. Los puntos de acuerdo van, según él, mucho más allá de las convergencias consignadas en el pacto del 20 de diciembre de 1966. Especialmente en materia económica y social: los comunistas reconocen que todo no podrá ser hecho de un golpe, pero los "federados" han admitido la necesidad de subir el nivel de vida y limitar el poder de los trusts.

Pero siguen los tropiezos con la piedra europea. Francois Mitterrand ha remarcado con insistencia los límites del compromiso: no se puede a la vez romper el equilibrio de la Alianza Atlántica y rechazar la Comunidad Europea y los medios de su independencia. Ni la apertura en Bruselas de una oficina común de las CGT francesa e italiana, ni el llamado lanzado en Milán por las dos centrales en favor de un frente sindical unido de trabajadores del Mercado Común, ni la serie de artículos que acaba de escribir uno de los negociadores del PC, Jean Kanapa, en "Europa y la Izquierda" ("sí al control sindical y democrático del Mercado Común; no a la supranacionalidad política") parecen haberlo convencido de que las condiciones puestas por los comunistas a una "organización europea nueva" responden a las preocupaciones de la Federación. No es, para Mitterrand, una simple querrela escolar.

JACQUES DEROGY

Estudiantes sin careta

ESTE año se produjo una escisión en el movimiento estudiantil revolucionario mundial, que con el transcurso del tiempo, en vez de solucionarse se ha ido agravando. Antes de finalizar el Noveno Congreso de la Unión Internacional de Estudiantes (UIE), celebrado en abril, en Ulán Bator, Mongolia, once organizaciones latinoamericanas se retiraron de la reunión, encabezadas por la Federación Estudiantil Universitaria de Cuba (FEU), anunciando que no se reintegrarían al seno de la UIE, que agrupa a estudiantes progresistas y demócratas de todo el mundo, mientras no se respeten los principios antimperialistas y revolucionarios que inspiraron la constitución de la organización. La causa directa de este rompimiento, fue la presencia en Ulán Bator de la Unión de Federaciones Universitarias de Chile (UFUCH), en representación del estudiantado chileno. La FEU de Cuba, junto a la Unión Nacional de Estudiantes del Brasil, la Federación de Centros Universitarios de Venezuela, Federación Universitaria Nacional de Colombia y Federación de Estudiantes del Ecuador, pidieron al Congreso de la UIE la expulsión de la UFUCH por su conducta proimperialista, divisionista y reaccionaria, incompatible con los principios de la UIE, acusándola de no representar genuinamente a los estudiantes chilenos.

ACUSACIONES CONCRETAS

La acusación de las once organizaciones contra la UFUCH, que no significa un ataque a los universitarios chilenos "porque consideramos que la dirección reaccionaria demócrata cristiana ha traicionado sus más legítimas aspiraciones", se basó en los siguientes hechos:

—No representar el sentimiento progresista mayoritario de los universitarios chilenos, sino la línea de acción oportunista y demagógica de la Democracia Cristiana, que

creó y controla la UFUCH para utilizarla, en nombre de los estudiantes de Chile, en su política reaccionaria y zigzagante, facilitando la infiltración y penetración del imperialismo norteamericano en ese campo.

—Haber apoyado y coincidido en sus objetivos y actuaciones con los contrarrevolucionarios cubanos.

—Practicar una actuación divisionista en el ámbito estudiantil latinoamericano, con su cerrado boicot al Cuarto Congreso Latinoamericano de Estudiantes (CLAE), celebrado en 1966 en La Habana, y su participación en fracasados intentos de formar una nueva organización estudiantil continental a gusto del Departamento de Estado, como el llamado Cuarto CLAE de Natal, Brasil.



JORGE NAVARRETE,
presidente de la FECH.

—Mantener vínculos estrechos con organismos financiados por la CIA, como la Oficina Relacionadora del Movimiento Estudiantil Universitario (ORMEU); el Servicio Universitario Mundial (SUM), con sede en Ginebra y la Conferencia Internacional de Estudiantes (CIE), institución controlada por Estados Unidos, algunos de cuyos dirigentes reconocieron recibir financiamiento de la CIA.

—No defender los principios anticolonialistas, al oponerse sistemáticamente a la representatividad de las Unio-

nes en cuyos países no existen universidades, o se encuentran aplastadas por el yugo colonial, permaneciendo indiferente o saboteando la lucha independentista de pueblos como el portorriqueño, que sufren la opresión y ocupación norteamericana.

—En el plano nacional, por haber guardado un silencio cómplice ante el "crimen brutal perpetrado contra los trabajadores de la mina El Salvador, cometido por el partido de gobierno que también controla la UFUCH".

SU HISTORIA

La Unión de Federaciones Universitarias de Chile nació hace diez años por iniciativa demócrata cristiana, como la "Cancillería" del estudiantado chileno. Sus dirigentes aseguran que UFUCH representa a 45 mil alumnos de las nueve universidades del país. Su organización se basa en la reunión de los presidentes de las respectivas federaciones, de las cuales tres son confesionales (UC de Santiago y Valparaíso y Universidad del Norte de Antofagasta), tres son privadas con fuerte influencia norteamericana (Austral de Valdivia, Universidad de Concepción y Federico Santa María), y tres estatales ("U" de Santiago y Valparaíso y Universidad Técnica del Estado).

Cada dos años los alumnos de las distintas universidades eligen representantes al Congreso de UFUCH, que a su vez designan la directiva y fijan su política nacional e internacional. Es decir, junto con predominar los representantes de universidades confesionales y privadas, los ejecutivos mismos no son nombrados directamente por los estudiantes sino por decisiones políticas, y tampoco existen mecanismos para exigir cuentas o modificaciones a la orientación que la directiva imponga a su acción internacional durante el ejercicio de su mandato.

A mediados de este año se removió al Presidente de la UFUCH, Carlos Celle, demócrata cristiano, sin que el estudiantado del país tuviera la menor noticia de lo que ocurría. Celle había encabezado la delegación de UFUCH al Con-

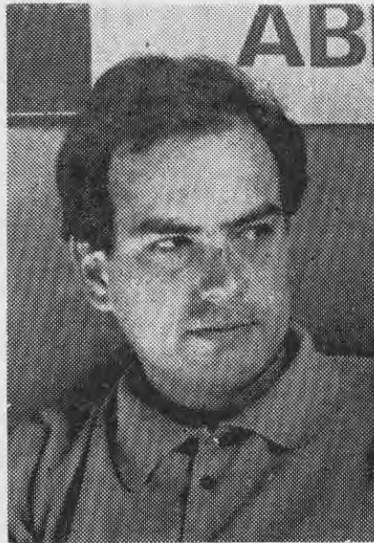
greso de la UIE en Ulán Bator y al parecer fue tan deficiente su actuación que ni siquiera se escuchó su informe. Fue reemplazado por su coreligionario José Miguel Inzulza. El actual ejecutivo de UFUCH lo constituyen siete democristianos y tres comunistas. Estos últimos, poco o nada pueden hacer para variar las decisiones de la mayoría y si dan respaldo con su presencia a las acciones encaminadas a frenar el desarrollo de la lucha revolucionaria de los estudiantes chilenos y de América.

El ejecutivo de UFUCH debe renovarse en el congreso que se realizará en los meses de marzo y abril del año próximo. Con ese motivo se han elegido delegados en todas las universidades. En el hecho la mayoría de los estudiantes no tienen conciencia de lo que UFUCH significa. Esto explica que en la elección de la Federación de Estudiantes de Chile, en la cual la Democracia Cristiana se impuso por décimotercer año consecutivo (6.191 votos), seguida por los comunistas (3.413) los socialistas y MIR (1.965), los radicales (1.131) y nacionales (994), aún no se conozcan, después de un mes los resultados de la elección para la UFUCH realizada simultáneamente. De hecho, la realidad señala que la UFUCH sólo interesa a quienes la utilizan para fines partidistas o que se benefician con los viajes que proporciona.

LO POSITIVO

Debe reconocerse, sin embargo, que la UFUCH, especialmente en el último tiempo, ha participado en algunas actividades positivas, como son la marcha de solidaridad con Vietnam, su respaldo al Mitin de Solidaridad con dicho país, y el apoyo a los movimientos por la democratización de la educación superior del país. No obstante, no va más lejos que la National Student Association de Estados Unidos, infiltrada y financiada por la CIA.

En ese sentido, la Federación Juvenil Socialista al anunciar su negativa de participar en el Mitin de Solidaridad con Vietnam, declaró que tal como estaba concebi-



JOSE MIGUEL INZULZA,
presidente de la UFUCH.

do tendía "a que nuestros enemigos de clase, los aliados de la burguesía y el imperialismo, es decir los democristianos y los radicales chilenos, más las organizaciones afines del continente, comercien con la solidaridad con Vietnam amparados bajo el prestigio de otros grupos políticos, obteniendo con ello jugosos dividendos que benefician sus posturas demagógicas y haciendo creer a muchos en la autenticidad de sus vacías exclamaciones antiperuistas".

POSICION DE LA UFUCH

El Presidente de UFUCH, José Miguel Inzulza, precisó a PUNTO FINAL que ellos no se consideran responsables de la división del estudiantado a nivel continental y mundial. Dijo que UFUCH se estimaba más cerca de la UIE porque es una institución "más abierta al diálogo", reconociendo que pertenecían también a la CIE, de la que UFUCH fue miembro activo hasta 1965. Dijo que en este organismo dominado por Estados Unidos "hay una maquinaria política que impide que uniones minoritarias tengan participación en las decisiones" y que UFUCH continúa afiliada para aprovechar contactos con organizaciones estudiantiles que

le interesan. Respecto a las denuncias de que el CIF recibe financiamiento de la CIA, recordó que se había creado una comisión investigadora, la cual UFUCH renunció a integrar, debido a que la mayoría eran miembros de la misma "maffia" que facilitó la penetración de la agencia de espionaje. A pesar de ello, Inzulza afirma que UFUCH esperará el resultado de esa investigación para decidir su retiro o permanencia en el CIE. Adelantó, no obstante, que UFUCH se comprometió a acatar los acuerdos de la UIE y que si dentro de ellos figurara el retiro de la CIE, lo cumplirían sin titubear. Añadió que no se sentían culpables de la división ocurrida en Ulán Bator y que el problema pudo evitarse si las organizaciones latinoamericanas "hubieran buscado el diálogo", agregando que "no hubo gran esfuerzo por parte de las delegaciones que permanecieron en la UIE para retener a los que se fueron". Atribuyó a "falta de experiencia y eficiencia" las contradictorias posturas adoptadas por UFUCH durante su existencia, señalando que ellas "pueden haber producido interpretaciones erradas sobre la línea política". Insistió en que dicha línea se basa en la lucha contra la dominación imperialista norteamericana, a través de un proceso revolucionario que termine con el sistema económico y social imperante que genera aquélla. Finalmente afirmó que "es necesario restablecer relaciones diplomáticas, económicas y culturales con Cuba. No quiere decir esto reintegrar a Cuba al sistema interamericano; no le haríamos el menor favor a Cuba ni a nadie reintegrándola a un sistema en descomposición".

Al margen de la honestidad de estas declaraciones y del hecho que entre los dirigentes de UFUCH existen algunos verdaderamente antiperuistas, resalta una realidad: la UFUCH ha servido la política divisionista y contrarrevolucionaria del imperialismo norteamericano. Y lo ha hecho mucho mejor que otros. Sólo una acción clara, revolucionaria, puede borrar el daño.

VICTOR VACCARO

El marxismo: ¿una reliquia?

HACE ya cien años, el 16 de agosto de 1867, a las 2 de la madrugada, Marx anuncia a Engels que acaba de terminar la corrección de la última página de su libro: el primer libro de *El Capital*.

"He terminado este volumen. Sólo a ti debo el haber podido hacerlo. Sin la dedicación que me has prestado, no me habría sido posible realizar los trabajos requeridos por estos tres volúmenes. Te abrazo con el corazón lleno de gratitud... Saludos mi querido, mi muy querido amigo".

A través de esta obra el proletariado internacional pudo conocer las razones de su miseria y los medios para acabar con ella de manera revolucionaria. Los prodigiosos descubrimientos de Marx y Engels iban a permitir que las masas obreras dieran una orientación correcta a sus luchas. El sistema capitalista había sido puesto al desnudo, se analizaban las condiciones de su nacimiento, de su desarrollo y de su supresión. Se señalaba así cuáles eran las condiciones objetivas de la revolución. La época de las utopías había terminado.

Pero, después de 100 años de su aparición ¿sigue teniendo *El Capital* la validez que tuvo en su época, sobre todo cuando estos años han sido testigos de una modificación tan grande del capitalismo? ¿Acaso la teoría marxista no pertenece ya a las reliquias del pasado?

La respuesta a esta pregunta pone en tela de juicio a los intelectuales, a los teóricos marxistas ¿no serán ellos sacerdotes de una religión superada?

Y, lo que es más grave y de mucho mayor trascendencia, pone además en tela de juicio todo el problema del movimiento comunista internacional y su repercusión en la línea política de los partidos comunistas de los distintos países.

Si la teoría marxista conserva su validez, es decir, si ella es capaz de dar cuenta de las nuevas realidades en sus raíces más profundas, haciendo con ello posible su transformación, reducir al silencio algunos de sus principios es caer en el oportunismo político, descartar algunos de ellos para reemplazarlos por otros "más actuales" es caer en el revisionismo. Oportunismo, revisionismo: plagas del movimiento popular, que lo debilitan reduciéndolo a consignas reformistas que, aunque reflejando sus intereses inmediatos, conscientes, no hacen sino someterlo a la estrategia de las clases dominantes, haciéndole olvidar que su verdadera liberación está en la destrucción del sistema, origen de todos sus males.

La importancia de esta cuestión exige una respuesta rigurosa. Para ello es necesario preparar el terreno tratando algunas cuestiones previas:

1º) Marx habla continuamente en *El Capital* de modo de producción (capitalista, feudal, etc...) ¿qué significación tiene este concepto introducido por Marx en el estudio de las sociedades? ¿Se reduce sólo a la producción de bienes materiales?

2º) ¿Cuál es el objeto del capital?, ¿es un objeto económico (la economía capitalista) o un objeto histórico (el estudio de la Inglaterra capitalista del siglo XIX)?

3º) ¿La teoría marxista ¿se reduce al capital? ¿Hay alguna diferencia entre una teoría científica y una ciencia empírica?

4º) ¿Cuál es la novedad de la teoría marxista de la historia?, ¿se reduce esta novedad a estudiar la historia a partir de la economía?

5º) ¿Cuál es el estado actual de la teoría marxista?

MODO DE PRODUCCION: ¿SOLO PRODUCCION DE BIENES MATERIALES?

Empezaremos tratando de aclarar el concepto de modo de producción.

No se debe confundir la expresión "modo de producción de bienes materiales" con el concepto MODO DE PRODUCCION. La primera expresión es empleada por Marx y Engels para describir una forma de producción de bienes materiales: es una expresión descriptiva. El segundo es un concepto teórico que incluye además del nivel de la producción de bienes materiales (nivel económico), los otros niveles de la realidad social: jurídico-político e ideológico.

Marx y Engels no han definido nunca el concepto de MODO DE PRODUCCION que tan a menudo emplean. La mayoría de los autores marxistas utilizan esta expresión sin definirla, y los que la definen limitan su significación al sólo nivel económico. Nosotros estimamos, sin embargo, siguiendo a Louis Althusser, que la reducción de este concepto al sólo nivel económico limita el sentido implícito que Marx le da en *El Capital*, su obra más acabada. (1).

El concepto de MODO DE PRODUCCION es el concepto que nos permite pensar y conocer una totalidad social. Hay una gran diferencia entre describir una cosa —mostrar sus características visibles— y conocer una cosa. Cuando un enfermo expone al médico lo que él siente, no hace sino describir los síntomas de su enfermedad. El médico, es capaz de diagnosticar, a partir de estos síntomas, una enfermedad determinada; por ejemplo: apendicitis. Resume en una palabra la larga descripción de síntomas hecha por el enfermo. Esta palabra implica un conocimiento de la enfermedad. Para llegar a diagnosticar una enfermedad determinada es necesario captar la unidad que permite comprender los diferentes síntomas. De la misma manera, para

(1) Ver, por ejemplo, el texto de *El Capital*, Libro III, p. 735, donde se refiere explícitamente a los factores jurídicos supraestructurales como elementos indispensables a todo modo de producción.

llegar a definir un objeto es necesario ser capaz de descubrir la unidad o la forma de organización de los elementos que sirven en un primer momento para describirla.

Se puede describir una sociedad; decir, por ejemplo, que en toda sociedad existen industrias, campos cultivados; correos, escuelas, ejército, policía, leyes, corrientes ideológicas, etc. Pero la organización de estos elementos en diferentes estructuras (estructura económica, jurídico-política, ideológica) y la determinación del papel que cada una de estas estructuras juega en la sociedad, nos permite pasar de la descripción al conocimiento de una realidad social, establecer las leyes de su desarrollo y, por lo tanto, la posibilidad de guiarlo conscientemente.

En la época de Marx todo el mundo veía, describía los síntomas de la "enfermedad capitalista": la pobreza de las masas, la riqueza de los pequeños grupos, la explotación de la mujer y de los niños, etc. Algunos se rebelaban, otros buscaban explicar esta situación recurriendo a las leyes divinas: "Siempre habrá pobres entre vosotros...". Pero Marx y Engels supieron pasar de la descripción al conocimiento de las causas y de las leyes del desarrollo capitalista. Conocimiento que permitió, más tarde, a los partidos marxistas hacer la revolución y establecer regímenes sociales nuevos.

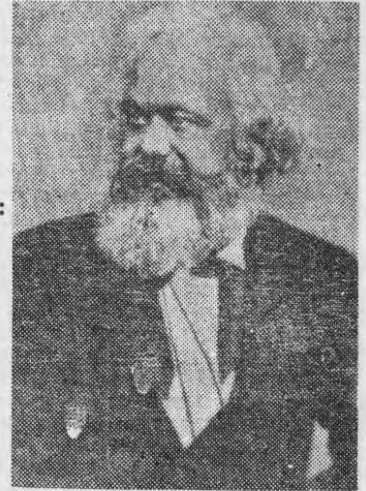
Después de lo dicho anteriormente se puede comprender mejor la afirmación que habíamos hecho: el concepto de MODO DE PRODUCCION es el concepto teórico que permite pensar la totalidad social.

Todo MODO DE PRODUCCION está constituido por:

- 1º) Una ESTRUCTURA GLOBAL formada por tres estructuras regionales:
 - Estructura económica.
 - Estructura jurídico-política (leyes, Estado, etc.).
 - Estructura ideológica (ideas, costumbres).
- 2º) En esta estructura global, una de las estructuras regionales DOMINA siempre a las otras.

Es importante señalar aquí que no es siempre el nivel o estructura económica la que juega siempre el papel dominante, como lo pretenden, a menudo, los vulgarizadores del marxismo. Marx nos lo dice claramente en una nota en el primer libro de *El Capital* (2). Marx dice en esa nota que si lo económico domina en el capitalismo, no se puede negar que en la Edad Media dominaba el catolicismo (es decir una estructura ideológica) y en Atenas y Roma, la política. Pero, dice "son las condiciones económicas de entonces las que explican... por qué en un caso el catolicismo y en el otro la política jugaban el papel principal (o dominante)".

- 3º) En esta estructura global, la estructura



CARLOS MARX:
Una teoría
para la
revolución.

económica es siempre la DETERMINANTE en última instancia.

Como lo indica el texto que acabamos de citar, son las condiciones económicas las que DETERMINAN cuál de las estructuras regionales jugará el papel dominante.

La distinción entre papel DOMINANTE y papel DETERMINANTE en última instancia es una distinción fundamental, a la que Althusser ha dado todo su peso. En Marx y Engels es difícil encontrar formulaciones explícitas sobre ella, debido a que su objeto de estudio es el MODO de producción capitalista donde ambas determinaciones coinciden; el nivel económico juega en este modo de producción, no sólo el papel de determinación en última instancia, sino también el papel dominante. Esta distinción es uno de los elementos teóricos que nos permitirá posteriormente señalar lo específico del determinismo marxista.

- 4º) Por último, lo que caracteriza a todo MODO DE PRODUCCION es su dinámica, es decir, la continua REPRODUCCION de sus condiciones de existencia. El modo de producción capitalista, por ejemplo, al mismo tiempo que produce bienes materiales en una forma muy determinada, que implica la división de los hombres de esa totalidad social en capitalistas y obreros, y que da origen a toda una ideología que favorece este tipo de producción y a una forma de poder que la defiende y la estimula, va continuamente reproduciendo sus condiciones de producción. Al mismo tiempo que produce bienes materiales reproduce las relaciones de producción capitalistas. Al mismo tiempo que produce bienes materiales en mayor cantidad, reproduce en forma más extensa la división de los hombres en capitalistas y obreros. En otro artículo, veremos cómo estas relaciones de producción se modifican cuando se estudia una sociedad concreta.

(2) *El Capital*, Libro I, p. 46. (Nota).

La guerra psicológica en Chile

ESTE artículo es somero análisis de un libro singular, perfectamente desconocido por los chilenos aunque en nuestro país se aplican sus recomendaciones a todo nivel. Se trata del Manual de Campaña del Ejército de EE. UU. para operaciones y guerra psicológica. Es de uso exclusivo para comandantes y oficiales de estado mayor y lleva este título: "FM 33-5, Psychological Operations, Spanish version, translated by US Army, Special Warfare School, Fort Bragg, North Carolina".

Como se verá, la embajada norteamericana en Chile (mayoría de personal militar) está aplicando desde hace tiempo este manual de guerra psicológica. ¡Pero si EE. UU. no está en guerra con Chile!, exclamarán algunos. Están equivocados. El imperialismo norteamericano mantiene una guerra con todos los pueblos del mundo, particularmente con aquellos a los que succiona riquezas, como el chileno, e incluso está en guerra con los negros y los norteamericanos pobres a los que explota en su propio territorio.

Lo confiesa el propio manual: "Las operaciones psicológicas se han convertido en un arma muy importante utilizada en la paz y en la guerra, en el país de origen o en el extranjero. Esto ha cambiado el aspecto de la paz, haciendo que la paz política pierda su calidad de reposo y serenidad y se convierta simplemente en un período de guerra menos violento, en la cual medios no militares son utilizados predominantemente para lograr ciertos objetivos políticos. Estos medios no militares incluyen prácticas políticas, económicas, sociales e ideológicas. Se aplican a situaciones de conflicto con una intensidad que se asemeja a la de los tiempos de guerra. Las operaciones psicológicas son un arma o instrumento permanente de las relaciones exteriores".

Agrega que el esfuerzo de EE. UU. en el campo de las operaciones psicológicas, es dirigido por el Departamento de Estado y por la agencia de información USIS, que incluye las operaciones radiofónicas de La Voz de América. Subraya que la guerra psicológica "es un arma vital para las diferentes agencias del gobierno" norteamericano. Estas operaciones, explica, "son actos encaminados a influir sobre personas extranjeras... y se llevan a cabo de acuerdo con directivas cursadas por la vía jerárquica militar, modificadas según las instrucciones del embajador de los EE. UU."

Para el caso chileno el super-jefe de estas operaciones es el nuevo embajador, Edward Korry, un ex corresponsal de UPI, especialista en métodos de persuasión psicológica.

LA PROPAGANDA YANQUI

¿Por qué el público chileno está alienado por la propaganda norteamericana? No es difícil explicárselo con la sola reproducción de pasajes del manual FM 33-5.

"La propaganda —dice— no tiene calidad moral... Desde el punto de vista de nuestras creencias éticas particulares, puede ocurrir que no digamos siempre toda la verdad". Añade que una dirección esencial de la propaganda norteamericana "es subrayar al enemigo los peligros del combate".

(Un ejemplo: cuando en estos días se enviaron reportajes desde Bolivia acentuando y poniendo énfasis en las dificultades de los guerrilleros, se trataba de asustar a quienes en otros países, como Chile, ven un ejemplo en los combatientes bolivianos.)

El FM 33-5 está basado, por cierto, en comprobaciones científicas de psicología. Quienes manejan el manual en la embajada norteamericana, por ejemplo, saben cuáles son los impulsos fisiológicos y psicológicos y sus reductores, a saber:

"Fisiológicos: hambre, comida; sed, bebida; sexualidad, cónyuge o sustituto. Psicológicos: posición social, recompensas monetarias, ascensos; aprobación de grupo, símbolos verbales expresando admiración por parte del grupo; amor propio, puesto de autoridad y confianza."

Sobre estos elementos, los agentes de guerra psicológica norteamericanos pueden actuar fácilmente. Para su misión de propaganda disponen de tres métodos: propaganda blanca, negra y gris. La primera es de índole pública y el gobierno de los EE. UU. aparece sin embozos (p. ej.: cortos cinematográficos en los cines, poblaciones y sindicatos, donaciones de libros a bibliotecas públicas, afiches, emisiones de La Voz de América, programas oficiales en TV). La propaganda "negra" se utiliza en operaciones clandestinas: "son operaciones que jamás revelan sus verdaderas fuentes" a fin



EE. UU. está en guerra con todos los pueblos del mundo. En la foto: un "marine" durante la invasión de Santo Domingo, en 1965.

de que el gobierno norteamericano no sea descubierto o si lo es pueda negar cualquier participación. El manual señala como ejemplos de tal propaganda: "a) chismes y rumores; b) pornografía; c) chistes y bromas; d) lemas; e) moneda falsa; f) anónimos insidiosos".

Mientras la propaganda "negra" simula "emanar de fuentes diversas y hasta contrarias a la verdadera", la "gris" no identifica la fuente y puede usarse como alón de ensayo (p. ej. la edición de la revista PEC, la publicación en diarios y revistas de artículos y editoriales preparados por el SIS, la transmisión en radios locales y en estaciones de TV de programas de esa misma fuente, que no es identificada).

Las agencias publicitarias norteamericanas (J. Walter Thompson, McCann-Erikson Corporation, etc.) son instrumentos de las operaciones psicológicas. El manual señala que ellas —que utilizan grandes recursos comerciales y métodos altamente desarrollados— son de mucha utilidad para "medir la opinión pública". Esto se refiere, naturalmente, a las "tendencias políticas" o a otras "condiciones de comportamiento del país".

El manual también aconseja a sus expertos requerir información sobre cada país en el Centro de Información Militar, el Departamento de Estado, la Comisión de Energía Atómica, el USIS, etc., y en organismos norteamericanos no enteramente oficiales, como The Research Analysis Corporation (de Bethesda, Maryland), The Human Resources Research Office de la Universidad George Washington; The Rand Corporation (Santa Mónica, California), The Special Operations Research Office, de la American University

(mezclada en el Plan Camelot), etc. Destaca que "varias universidades mantienen centros especiales que difunden informaciones útiles para fines de inteligencia". Por ejemplo, informa, la Stanford University posee el Hoover Institute y la Library on War, Peace and Revolution. También son utilizables organizaciones "privadas" como el Comité Europa Libre y el Comité Americano por la Liberación, y las agrupaciones de refugiados o gobiernos en exilio mantenidos por la CIA. Sin embargo, fuera de los EE. UU. el agente de operaciones psicológicas —dice el manual— "podrá tener a su disposición los considerables recursos de la embajada de los EE. UU.", y en caso de "guerra inminente" además dispondrá de las informaciones que brindarán los "representantes comerciales norteamericanos" y las "organizaciones de inteligencia o de seguridad" del propio país, incluyendo autoridades "nacionales, provinciales y municipales".

Para los que duden que ciertas elecciones sirven de perilla a los fines norteamericanos de contrainsurgencia, vale la pena señalarles que el manual aconseja la "evaluación de opinión pública enemiga, neutral o aliada por medio de estudios, encuestas, votaciones u otros medios".

AGENTES IMPERIALISTAS

El manual FM 33-5 indica también a "nuestros grupos principales dentro de cada nación". Estos son círculos "políticos, sociales, económicos y militares".

Los propósitos de la labor del agente de guerra psicológica son descritos francamente como contrarrevolucionarios. Están destinados a atacar "la mente del enemigo", o sea, del pueblo que combate, para "quebrar su deseo de lucha, apartarlo de su mando, minar la confianza en sí mismo y en su organización, desalentar sus perspectivas y persuadirlo de la precariedad de su causa y de la inutilidad de su esfuerzo en la victoria".

Como se ve, partidos o sectores presuntamente izquierdistas, pero que practican teorías derrotistas, están de hecho haciendo el juego a las técnicas norteamericanas de guerra psicológica.

El agente norteamericano puede recoger información valiosa en todas partes. Por ejemplo "mientras almuerza con un oficial del Ministerio de Guerra de la nación acogedora" (en este caso Chile) "o en un cocktail-party donde se encuentre con un jefe político locuaz".

La tarea es "fomentar un sentimiento de amistad para con los EE. UU. como pueblo y como país" y "convencer al pueblo-objetivo que las intenciones y aspiraciones de la política de los Estados Unidos son convenientes para ellos". Pero, además, "fomentar la esperanza en la política de los EE. UU. y sus aliados, mantener la moral de los elementos del país amigos de tal política, identificar los propósitos de la política de los EE. UU. con las aspiraciones populares o nacionales de los habitantes de ese pueblo", etc.

Estos objetivos, si puede definirse así, en lo "positivo". En lo negativo, las tácticas psicológicas de la propaganda yanqui en Chile tienden a fomentar: 1º Desaliento, derrotismo, apatía en la moral del pueblo "a fin de disminuir el grado de efectividad de los grupos que apoyan aspiraciones populares o nacionales contrarias a los intereses de EE. UU."; 2º "Hostilidad y falta de cooperación; fomentar la incredulidad para con los propósitos y la ideología de la autoridad nacional hostil a los EE. UU."; 3º Discordia: estimular disensiones y conflictos dentro o entre grupos específicos; 4º Intensificar el interés del individuo "hacia su situación personal o particular, a fin de disminuir su apoyo a los programas de ese partido"; 5º Pánico: fomentar el comportamiento desorganizado o confuso; 6º Subversión y resistencia: estimular actos divisivos y antisociales, socavando de esta manera la estructura política del país; fomentar y apoyar movimientos de resistencia contra las autoridades hostiles hacia EE. UU.

Estos últimos aspectos, como puede apreciarse, debe aplicarlos el agente norteamericano en naciones como Cuba, donde el pueblo y las autoridades mantienen una actitud hostil hacia EE. UU. Lógicamente no necesitan tales técnicas en Chile, donde cuentan con un gobierno adicto.

Naturalmente, el agente debe comprar conciencias. El manual

(Pasa a la vuelta)

lo dice: "a fin de conseguir que alguien haga algo, la persona debe tener motivos para hacerlo. Los motivos pueden implicar una recompensa".

Señala, además, prácticas de encuestas de opinión pública recomendando que se "efectúen en privado" y que las preguntas embarazosas se entremezclen con otras, formulándolas al final "cuando la intimidad esté mejor establecida".

Especifica claramente el manual que el grupo a cargo de las operaciones de propaganda lo componen los miembros de la embajada yanqui, encabezados por el embajador y el jefe de la misión militar, el responsable del USIS y el jefe local de la AID.

Las medidas están previstas. En caso de hostilidades en el país donde el grupo actúa "estas dos cosas pueden suceder: 1) que el embajador y el grupo permanezcan en el país y las operaciones militares sean coordinadas por ellos o, 2) que el comandante del teatro de operaciones y su plana mayor reemplacen al embajador y al grupo, pasando el embajador a ser el consejero político". Tal como ocurrió en República Dominicana en 1965.

TECNICAS Y ARTIFICIOS

El manual aconseja emplear "personal nativo" para ciertas tareas que pueden reclutarse entre gente con experiencia "en los campos de la comunicación, la prensa y la radio".

Según el FM 33-5, los símbolos que componen la propaganda son "visuales, audibles y de acción" y deben caracterizarse por "sugestividad, simplicidad y aceptabilidad".

Por ejemplo: "... Entre los cristianos el poder de la cruz es efectivo como símbolo. Un redoble de tambores en algunos lugares del mundo. El uso de estrechar la mano. Los lemas deben ser seleccionados y explotados como los símbolos. La música puede influenciar las emociones. La mayoría de las radiotransmisiones de propaganda, presentadas grabaciones de música popular para cautivar y mantener la atención del escucha. Se puede radiar música interca-

lando noticias. Otra forma es dejar caer obsequios y baratijas como jabón, sal, agujas de coser, cerillas, chocolate. La música puede ser utilizada para crear nostalgia... para acentuar el deseo de vida familiar".

"... Las generalidades seductivas y halagadoras son palabras y frases tan asociadas con las ideas y creencias comúnmente aceptadas, que llevan consigo un convencimiento, sin necesidad de razón ni información que las respalde. Explotan emociones tales como el amor al hogar, el sentido del honor, la generosidad, el deseo de libertad, etc. Utilizan palabras "nobles" como paz, honor, derecho, libertad. Exigen que sean aceptadas sin discusión. Por medio de ellas, el oficial de operaciones psicológicas de los EE. UU., convierte su programa en un sinónimo de "nobleza". Las palabras y frases que usa son vagas y ambiguas, de modo que puedan sugerir diferentes ideas a diferentes personas. Pero su connotación es siempre halagadora..."

"El Mercurio", ¿por quién está escrito entonces? Para penetrar mejor el mensaje, el FM 33-5 aconseja utilizar:

"Profesores, escritores y otras personalidades famosas. Las declaraciones hechas por personas no-beligerantes y no-militares, conocidas del público, pueden ser utilizadas con eficacia."

Subraya que la técnica de una buena propaganda yanqui parte de la base que "hay personas que aceptan información que personalmente no pueden verificar, siempre y cuando la fuente de origen sea digna de crédito". La propaganda debe ser concisa, ir al grano, y debe exacerbar el egotismo porque frases como "el arte moderno es en realidad un conglomerado de experimentos sin sentido alguno" halagan el amor propio del individuo que necesita "explicaciones fáciles de problemas complicados". Añade que el agente propagandista debe utilizar el ardid de "arreglo de la baraja". Consiste "en escoger y presentar sólo los hechos que más eficazmente dan fuerza y aspectos de autenticidad al punto de vista" norteamericano, ju-

gando "el contraste de "blanco" contra "negro" y del "bien" contra el "mal".

LIBROS Y RADIOS

El manual yanqui recomienda el libro como arma "ideal para operaciones de guerra fría y contrainsurgencia"... "sin excluir los libros infantiles". Recomienda la edición de libros populares lo que se logra "alentando y asistiendo a los editores por medio de subsidios". Donde hay guerra declarada, como en Vietnam, se aconseja la impresión de volantes que se distribuyen en el área con mensajes indirectos de propaganda, tales como: "buena suerte", "guarde el arma secreta", "manténgase alejado de los puentes", etc. Para el reparto de ayuda, asimismo, aconseja: "es substancial que los paquetes deberán ir envueltos en papel o tela con un mensaje impreso que identifique a los EE. UU.". Son los famosos paquetes y cajones (de armas) con el símbolo de los manos cruzadas de la Alianza para el Progreso.

En cuanto a la propaganda radial —que en Chile es abundante—, se preocupa mucho de lo formal: "el tono de la voz influye más en el oyente que los razonamientos. No deben usarse locutores cuyo acento sea semejante al de grupos no populares en el público. Las voces femeninas se usarán para explotar los sentimientos de nostalgia o frustración sexual, o para atraer un público femenino. Los programas se confeccionan para inducir a ciertas reacciones emocionales tales como el odio, el temor, la nostalgia, la frustración. Las noticias deben ser escritas en un estilo popular. El radioteatro por su capacidad de exaltar la imaginación del oyente, puede ser una técnica psicológica poderosa."

Señala que en casos de guerrilla deben regalarse receptores de baterías, modelo AN/PRR-5, que sólo captan una sola emisora, la manejada por la embajada norteamericana. Es lo que se hizo en las zonas andinas del Perú mientras los "rangers" buscaban a Luis de la Puente y sus compañeros.

HUGO ROSI GUEVARA

Edward Korry, hombre del Pentágono

EL escritor norteamericano Arthur M. Schlesinger hace aparecer al actual Embajador de Estados Unidos en Chile, Edward Korry, como uno de los hombres de Kennedy, pero para el Pentágono el diplomático es un personero de confianza.

En el libro "Los mil días de Kennedy", el historiador Schlesinger presenta a Korry, ex periodista de la revista "Look", como miembro "de un grupo de jóvenes diplomáticos" que el asesinado Presidente envió al Africa en un esfuerzo por recuperar o ganar prestigio para su país.

Edward Korry fue seleccionado para ingresar a la diplomacia norteamericana por uno de los asesores del Presidente Kennedy, Ralph Dungan, que más tarde fuera embajador en Chile. Por efecto de las malas jugadas del destino, le correspondió a Korry reemplazar, por encargo del Pentágono a Dungan, en su cargo diplomático en Chile.

Ralph Dungan, miembro del Partido Demócrata, católico, fue eliminado de su puesto de embajador por el Pentágono, que demostró poseer mayor influencia en América Latina que el Departamento de Estado.

El Pentágono objetó los informes que Dungan enviaba sobre Chile y, además, se resistió cuando el diplomático, para defenderse, dijo que la representación militar norteamericana es mayor que la civil, lo que debilitaba su acción en el país.

REEMPLAZANTE DE DUNGAN

Según el Servicio de Inteligencia del Pentágono, que posee un excelente equipo en Chile, Dungan estaba "envuelto" por el Presidente Eduardo Frei y su gente y se negaba a dialogar con los ultra-derechistas.

Korry fue elegido por el

Pentágono, como hombre de confianza. Se la había ganado mientras desempeñó el cargo de embajador en Etiopía, un centro de observación básico para Estados Unidos en las inmediaciones del sorpresivo "mundo árabe".

Korry tiene 45 años, de los cuales veintiuno los ha dedicado al periodismo. Fue reportero de la agencia informativa norteamericana United Press de la cual pasó a "Look".

Consciente que estaba destinado a un país difícil para los norteamericanos, el nuevo diplomático escogió para su llegada un día festivo, en un período en que todo el mundo lamentaba la muerte del Comandante Ernesto Che Guevara.

Korry quiso demostrar desde un comienzo que la era de Dungan había terminado y que con él llegaba el "estilo Pentágono". Ante los periodistas, a los cuales citó a su despacho, el mismo día que presentó credenciales, expresó que "espera que en Chile no haya jamás guerrillas".

En la misma entrevista de prensa, Korry aseguró que el entrenamiento de militares latinoamericanos en Estados Unidos por efectivos del Pentágono no tiene por qué traducirse en la imposición de una ideología determinada.

Hizo la apología de la instrucción militar norteamericana diciendo que ésta tiene, entre otros propósitos, "instaurar un entendimiento socio-económico a través del profesionalismo, ya que las fuerzas militares en cada país tienen la responsabilidad de ayudar al desarrollo".

Korry expresó que las fuerzas armadas norteamericanas "mantienen en Vietnam una guerra limitada porque desean la paz".

El viaje a Chile de Edward Korry fue celebrado por el reaccionario diario "The Miami Herald" con un editorial en el cual dijo que el Secretario de Estado, Dean Rusk, lo definió como "uno de nuestros mejores funcionarios".

La llegada de Korry encontró frialdad incluso en círculos democristianos. El Presidente de la Cámara de Diputados, Alfredo Lorca, durante la visita que el diplomático le hiciera conforme al protocolo, le hizo presente que en ge-



Korry: el hombre que vino de Etiopía . . .

neral los norteamericanos no entienden a los chilenos y le agregó: "aquí se echa mucho de menos a Dungan".

Un personero del Pentágono dijo recientemente en Washington que Dungan "ocultaba los errores del Gobierno democristiano de Frei y eso nos inducía a errores. Por suerte tenemos en Chile una cuota considerable de hombres nuestros que nos informaban de modo correcto".

AMISTAD CON LOS DUROS

A Korry le corresponderá negociar un crédito de sesenta y cinco millones de dólares que estuvo a punto de hacer naufragar el impetuoso Canciller Gabriel Valdés con sus declaraciones a los diarios "Le Monde"; renegociar la deuda externa con Frei y debatir un crédito "stand bye" que acaba de pedir el gobernante al Fondo Monetario Internacional.

Korry, a diferencia de Dungan, no sólo alternará con adictos al actual Gobierno, sino que intentará recuperar la confianza de los ultraderechistas del Partido Nacional y del Partido Radical.

Como hombre del Pentágono, Korry acentuará la ayuda militar. Se espera un incremento del número de instructores norteamericanos en Chile y un desplazamiento mayor de oficiales y hombres de tropa a Estados Unidos y Panamá, para entrenarse como "antiguerrilleros".

★ Los funerales de la Mamá Grande, de Gabriel García Márquez, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1967.

En la revista *Marcha* (Nº 1193, febrero 7/1964), Angel Rama señalaba acerca del colombiano García Márquez, que se le debía considerar como uno de los principales renovadores de la narrativa americana a mediados del siglo que vivimos, uno de los inventores de la nueva expresión artística del continente, y, a pesar de sus cuentos fantasmagóricos, aquél en quien el realismo revivía con nueva vitalidad, revelándose como un eficaz instrumento para penetrar en las circunstancias hondas de la vida del hombre americano. Tres años después de la citada afirmación del conocido crítico uruguayo, García Márquez publica *Cien años de soledad*, summa novelística donde el autor no sólo vuelca una experiencia inédita en nuestra literatura latinoamericana, sino también la consecuencia de una tentativa suya llevada a efecto en el terreno del cuento. De ahí las interrelaciones que existen en el conjunto de la obra de García Márquez, cuyos descubrimientos al pie de la letra hacen en ese instante las delicias de los investigadores literarios. El libro de cuentos citado arriba, cuya edición original apareciera en México, publicado por la Universidad Veracruzana en Xalapa, a pesar de reunir materiales de muy distintas fechas, está atrapado bajo una sola obsesión cuya respuesta última la encontramos justamente en *Cien años de soledad* dispersada en el mundo fragmentario de Macondo. Como lo señalara el semanario *Primera Plana* (Nº 234, junio 20, 1967), *Los funerales de la Mamá Grande* anticipa con el último cuento, el cual da título al libro, mediante "sus tempestades episcopales y su tremendismo babilónico, los mejores momentos" de la mencionada novela de García Márquez. Aparece en este libro su cuento "Un día después del sábado", publicado por vez primera en 1946 a raíz de un premio obtenido, del cual Angel Rama ha dicho: "en este primer cuento, García Márquez en definitiva está abordando su tema central: el de la violencia". El autor colombiano nació en Aracataca, el 6 de marzo de 1928 y en la actualidad está escribiendo "como un desesperado" *El otoño del Patriarca*, la cual publicará también la Editorial Sudamericana.

UN CAMBIO DE PIEL

HEMOS seguido la trayectoria de Carlos Fuentes con vivo interés, desde la aparición en 1958 de su novela "*La Región más Transparente*". Su ascensión ha sido meteórica y un si es no es estruendosa.

"*La Región más Transparente*" fue un impacto en la novelística latinoamericana. Mirábamos hacia México y nos sentíamos interpretados en nuestra propia realidad por ese joven brillante y culto que, además, se colocaba a la vanguardia de nuestros intelectuales con su retrato de la descomposición de una época, de toda una forma de vida.

Lo conocimos luego en aquel famoso Encuentro de Escritores, organizado por la Universidad de Concepción en 1962. Por imperativos del momento, los debates tomaron un cariz político ineludible que, por supuesto, desagradó a las autoridades universitarias, pero que era perfectamente explicable en una reunión en que todos coincidían en que ser escritor, es en suma, estar comprometido de una u otra forma. En ese Encuentro se trataba, al fin de cuentas, de estar con la izquierda o con la derecha y, por supuesto, de estar con Cuba o contra Cuba.

Asistía Alejo Carpentier, el gran escritor cubano, pero el que brilló en la defensa de los escritores de izquierda y en la exaltación de la Revolución Cubana y sus resultados en el campo de la cultura y las artes, fue Carlos Fuentes. Tanto brilló, que el entonces dirigente de la Alianza para el Progreso, Teodoro Moscoso, lo invitó a participar en un debate televisado sobre las condiciones en que se debatían los intelectuales latinoamericanos. Carlos Fuentes aceptó la invitación, pero nunca llegó a participar en el debate. El Departamento de Estado le negó la visa para entrar a territorio norteamericano. Carlos Fuentes contestó al gobierno norteamericano y a Moscoso en una carta abierta, publicada profusamente en diarios mexicanos. Se convirtió una vez más en la voz representativa de los intelectuales de izquierda de todo el continente. Le admirábamos ya sin reservas, no sólo por sus magníficas dotes de escritor, sino también por ser el paladín de una causa común a tanto joven e ignorado escritor latinoamericano.

Leímos luego, con la misma admiración, "*Las Buenas Conciencias*", "*Aura*" y "*La Muerte de Artemio Cruz*". Son estos libros clásicas muestras de la novela-denuncia, pero... ¿no empieza ya a repetirse un poco? Pareciera como si Carlos Fuentes, hijo de diplomático; vagabundo de elegantes colegios norteamericanos y europeos, no pudiera escapar a las cadenas de su clase. Es clara su repulsa, pero, al mismo tiempo, parece prisionero de ciertas formas y sus personajes, magistralmente pintados, es cierto, son, de una u otra manera, los mismos: antiguas familias o nuevos ricos. Ya empezábamos a conocer demasiado los ámbitos en que se desenvuelven sus andanzas, amores y desastres de toda índole. Instintivamente deseábamos algo más que esta entrega de descomposiciones humanas. ¿Cómo podemos desvincular al escritor valioso de una posición política, de una causa común tantas veces proclamada?... Esperábamos más, mucho más, o quizá, sólo un simple y maravilloso relato de una aventura humana más enraizada en América o más universal.

En el intertanto, algo sucedía con este escritor-esperanza. Fueron detalles que el lector común ignoraba, pero que infiltraban dudas en sus admiradores más enterados: la inauguración de su nueva casa o de su nueva piscina, no sabemos bien, fue televisada y celebrada por empresas norteamericanas especialmente invitadas al festejo. ¿El crítico se estaba convirtiendo en cómplice?

Luego, algún tiempo sin noticias. Se decía que viajaba por Europa, que escribía su novela cumbre, que se había instalado en Francia con su mujer —una bella actriz mexicana—. Pero de pronto, en 1965, "Life" en Español lo ensalzó, junto a un grupo muy "clasificado" de escritores latinoamericanos en un artículo escrito por E. Rodríguez Monegal, el de las bofetadas.

Hubo una reacción de incrédulo estupor. Sabíamos bien qué clase de publicación es "Life", tan representativa de lo que es el imperialismo norteamericano, con todas las degradaciones que ello implica, que nos resultaba imposible que un verdadero intelectual de izquierda aceptara sus halagos sin perder algo, por lo menos, de su condición política. Luego fue "Visión", la que junto a una entrevista extensa y entusiasta, le dedicó una portada en 1966.

Es sugestivo leer ahora en la contratapa de "Cambio de Piel", última novela de Carlos Fuentes, la siguiente nota de sus editores:

"En este pueblo completamente accidental en su itinerario y en sus vidas (se refieren a los personajes del libro), se nos revela la personalidad de cada uno y sus relaciones, sobre todo la frustración de Javier, que sacrificó su carrera, intelectual y política a su vida sentimental".

¿Es Javier, Carlos Fuentes? Resulta casi imposible desechar la coincidencia. Quizás "Cambio de Piel" no sea una novela clave, pero es indudable que un verdadero escritor entrega siempre algo de su propia experiencia en cada libro.

Por lo demás, "Cambio de Piel" defrauda: Carlos Fuentes se enreda en su propia fábula; ya no se repite, pero tampoco avanza. Su nueva técnica se convierte en un alarde que desconcierta y desilusiona. Los editores afirman que es un Antonioni de la literatura hispanoamericana. A nosotros nos hace pensar un poco en Vargas Llosa y su "Casa Verde", pero en la comparación no cabe duda que el escritor peruano tiene una ventaja indiscutible: su técnica no es sino uno de los tantos soportes de una novela abismante en su riqueza de personajes y caracteres. El hombre y su quehacer se desenvuelve allí, no tan sólo en la maraña de las selvas americanas, sino también en los intrincados laberintos de su propia condición humana. En los personajes de "La Casa Verde" hay raíces que nos son comunes: es América que entra con paso triunfante en la universalidad. En Javier o los otros, a veces caricaturescos personajes de "Cambio de Piel", no tan sólo no se reconoce a nadie, sino que no vale la pena intentar sondearlos más allá de sus pequeñas y miserables aventuras del sexo.

"Cambio de Piel" es un título sugestivo en la vida y obra de Carlos Fuentes, pero tal vez aún no esté todo perdido. Desearíamos borrar este "cambio" y reencontrar la antigua voz de Carlos Fuentes, no ya como promesa de nuestra literatura, sino como una realidad afín con nuestra lucha, con nuestra angustia y con nuestra esperanza en la liberación latinoamericana.

PAULA HERRERA

NOVEDADES

★ **EL ESTRECHO DUDOSO**, de Ernesto Cardenal. Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1966. En la frontera entre Nicaragua y Costa Rica, cerca del río San Juan, "o más exactamente de la vega del llano del río Medio Queso, uno de sus afluentes más misteriosos, medio perdido en las bajuras y pantanos y selvas tropicales", se halla el Estrecho Dudoso, el secreto paso hacia Catay y la provincia del Mango, donde se encuentra la Ciudad del Cielo. El extenso poema histórico de Ernesto Cardenal, monje trapense de Nicaragua, y tal vez la voz más alta de la actual poesía del continente, muestra el enfrentamiento entre el conquistador-descubridor español con los indígenas americanos, cuando el Estrecho Dudoso no aparece por ninguna parte. En Cardenal, como bien dice José Coronel Urtecho en la carta-prólogo del texto, se trata de hallar una puerta abierta hacia el infinito. La misma actitud que se advierte en casi la mayoría de los poetas nicaragüenses, desde el propio Dario. Está en Cardenal, en Mejía Sánchez, en Joaquín Pasos. Más que abierta al mundo, una posición abierta al infinito. Algo que, según Coronel Urtecho, les viene a los principales poetas nicaragüenses de los propios conquistadores españoles. "El ansia que daba origen a la búsqueda del Estrecho Dudoso", dice Coronel, "...en Nicaragua al menos, se ha refugiado, según parece, en la poesía".

★ **PENSAMIENTO CRITICO**, Número 7, agosto de 1967. La Habana. En este número de la importante revista de pensamiento ideológico (hecha en base a ensayos histórico-filosóficos que pertenecen a las figuras más importantes del "pensamiento crítico" mundial), destacan cuatro trabajos: El marxismo como sociología, de Lucio Colletti; La cultura de la pobreza, de Oscar Lewis; Sociología y Espionaje, de Gregorio Selsler; y El desarrollo del subdesarrollo, de André Gunder Frank.

NOTA.— Los autores nacionales y extranjeros que quieran ver comentadas o reseñadas sus obras, deben enviarlas a Unión Central N° 1010, Of. 1108. Lo mismo rige para las editoriales chilenas o del exterior.

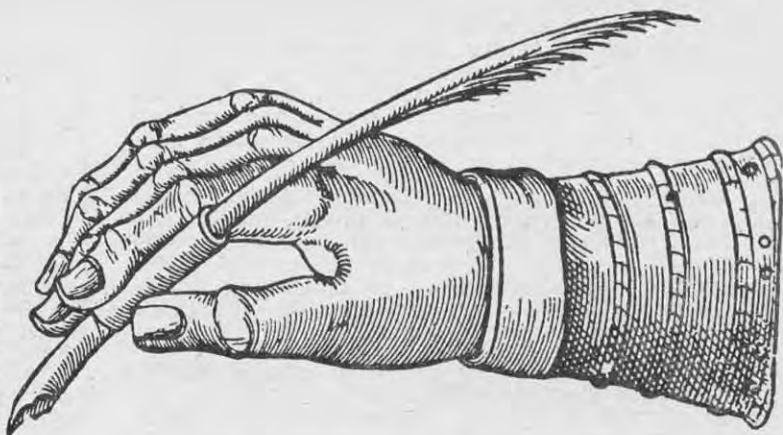
Papeles abiertos

¿ESPAÑA EN EL CORAZÓN?

Para quienes abrimos los primeros libros de poesía leyendo la obra impar de Pablo Neruda, cuya rebeldía de alguna manera expresaba nuestro disconformismo de adolescencia, nos resulta ahora extrañamente doloroso comprobar las concesiones que el poeta viene realizando desde hace algún tiempo. En nombre de la amistad podríamos dar vuelta a la página, sin embargo, al revés, en nombre de esa amistad nos atrevemos a decir que Pablo Neruda jamás tendría que haber participado, tal como lo hizo, frente a la televisión española a raíz del 12 de octubre último. No queremos entrar en calificaciones pero es indudable que las furias y las penas de su primera época están dando paso a una conducta rica en lágrimas de paraguas frente a los enemigos de siempre.

SUBVERSIONES DEL HUMOR NEGRO

Bofetadas lentas de una literatura indisputada con el mundo creado por los otros, cuya falta de sacralidad jamás han perdonado las señoras gordas de la estupidez y de la crueldad, encontramos reunidas en una antología de textos cuya fría y despiadada insolencia surrealista hace recordar la antología afín que publicara André Breton en 1940. Esta fiesta negra de 278 páginas, cuya selección estuviera a cargo de Eduardo Stilman (*El humor negro*, Breviarios de Información Literaria, 1967, ilustraciones de Sabat), contiene numerosas sorpresas, destacándose quizás el relámpago imaginativo de Alfonso Castelao en un cuento donde la protagonista, a medida que pasan los años, va haciendo progresar una línea de frascos con aguardiente donde conserva "los frutos abortados de sus amores". Tampoco faltan en estas aguas subterráneas de pe-



"Es preciso que la literatura no sea exclusivo patrimonio de una clase privilegiada". (José Victorino Lastarria).

ligoso recorrido por diversas literaturas, los aportes de Francisco de Quevedo, Macedonio Fernández, Lewis Carroll, Oscar Panizza, entre otros, extrañando (porque a veces no está mal citarlos) la presencia de Walpole, Maturín, Sue, Bulwer-Lytton, Stoker, Meyrink, quienes también frecuentaron el género.

LAS CUEVAS DEL VATICANO

La señorita Sonia Quintana Rojas, colaboradora del diario palaciego "La Nación", incurre en diversas deslealtades y agusanamientos en un reportaje aparecido el 21-9-67 en el suplemento literario de la mencionada publicación. Aunque resultan claras las intenciones de la citada periodista de excluir de su panorama la labor de zapa que realiza en nuestra cultura el imperialismo norteamericano, consideramos de interés puntualizar algunos repliegues que se desprenden de sus acotaciones por demás sudoríferas a fuerza de retorcer la verdad de un hecho: el diario democristiano está con la mentira. Vale la pena que la señorita Quintana Rojas comprenda que no estamos en un campeonato de a go-go por lo que calificamos fuera de tiesto sus impúdicas retorcidas llevadas a salvar la presencia del tal Rodríguez Monegal. Acusar de falta de responsabilidad a quienes expresaron su repudio por la participación que le cabe al

tal Rodríguez Monegal en los planes de la CIA constituye otro triste ejemplo de las genuflexiones a diario que se rinden al orden establecido por parte de ciertos mercaderes de la opinión pública.

Las contradicciones no antagónicas existentes en nuestra izquierda ofuscan de sobremanera a la señorita Quintana Rojas impidiéndole observar el carácter antimperialista de quienes, habiendo adoptado una posición coincidente frente a un problema común, estaban al día siguiente en libertad de asumir sus personales puntos de vista como así lo demostrarían sus entrevistados en el reportaje en cuestión.

LAS MEMORIAS DEL CHE

Gracias a un serio esfuerzo editorial ha comenzado a prepararse un grueso volumen de los escritos del Che, en su mayoría completamente desconocidos. El citado libro cuya importancia supera los esquemas habituales nuestros, contendrá aparte de numerosas fotografías, lectura también de los diferentes pasajes de la agitada vida del Che, un disco microsurco con la voz del ilustre guerrillero. Es indudable que la aparición de este volumen significará un loable aporte al lector chileno cualquiera sea su postura frente a la vía armada. Se conocerá de este modo todo el pensamiento político del Che como así también su luminosa trayectoria personal.

CanCIÓN y lucha

EL compositor Sergio Ortega —coautor con Neruda de la cantata trágica **Fulgor y Muerte de Joaquín Murietta**— conversó con nosotros por razones que competen a su quehacer musical. “Si hay una publicación que me interesa que diga bien las cosas es **Punto Final** . . . La crítica o pseudocrítica, en general no advirtió la función esencial de la música en el espectáculo que estrenó el ITUCH . . . Si se habla de **cantata**, se supone una obra compuesta por dos elementos interdependientes: la música y la letra. Muchos quisieron creer que allí la música era un simple comentario del texto . . .”

Esto que dice Ortega es innegable: abrumados por el nombre de Neruda, muchos vieron su paternidad en todos los elementos de la obra, lo cual es falso. La excelente e insustituible música de Ortega por un lado, y la dirección de Orthous por otro, crearon belleza incluso donde Neruda no la había puesto, refaccionando las numerosas debilidades literarias y escénicas de la obra del controvertido poeta. Como en todo trabajo de este tipo, el músico debió modificar y rehacer más de un verso y una estrofa para que conjugaran con la música, además de elaborar **mostrums** —molde de métrica y acentos que los músicos dan a los letristas para que se atengan rigurosamente a ellos—.

“Además quiero hacerte una denuncia muy grave —dice Ortega con vehemente indignación— . . . Resulta que —aquí nos da el nombre de un conocido artista joven, que obviaremos, aunque la anécdota es útil para tipificar a una selecta, por fortuna, minoría— . . . que acaba de volver de Cuba donde repartió sonrisas y elogios promocionales a granel, y en Chile le ha metido el dedo en la boca a publicaciones de izquierda. Anda difamando en privado a Cuba y al Che Guevara. Lo repulsivo de todo esto, es que está componiendo una “canCIÓN protesta” por el “sacrificio” del Che, lo que le re-

portará muy cuantiosos y “pacíficos” derechos de autor”.

Ortega —nacido en Antofagasta el 2 de febrero de 1938—, es un compositor enamorado de la síntesis y la textura musical de la época barroca, apela al uso de los más modernos conceptos musicales, asimilándolos críticamente, y es un sorprendente e inusual abanderado del nacionalismo musical. Recibió en 1966 el Primer Premio de Música de Cámara instituido por el SODRE (Montevideo) en cuyo jurado figuraban Aaron Copland y Boris Blacher, por un sexteto para piano y vientos. Esta obra le había sido rechazada en 1964 por la Fundación Musical de Chile. Asimismo, en 1966 y 1967 recibió dos menciones honoríficas en el Concurso de Casa de las Américas, Cuba.

Su actitud nacionalista en la composición musical es singular y elogiada, difícil de hallar en su generación. En las audiciones de los principales centros musicales del cono sur se ofrecen programas de compositores jóvenes, por ejemplo: un belga, un norteamericano, un argentino y un alemán: sus obras son idénticas, escritas en un solo lenguaje: el cosmopolitismo, a tal punto ha llegado la deformación cultural provocada y auspiciada por las corrientes decadentes del imperialismo. La mayoría de los compositores latinoamericanos modernos ha caído en este modo alienado e imitativo. “Nuestra composición —dice S. O.— debe ser latinoamericana. Somos bombardeados por los procedimientos discutibles de la música “cerebral” en boga en las “metrópolis”.

“El abuelo Schönberg y su dodecafonismo ha dejado un montón de nietos que lo repiten como loros. Además, nuestro ambiente cultural deliberadamente cosmopolita, ejerce presión sobre el comportamiento del artista, lo limita estilísticamente, luego éste no puede sino definirse en asténicas y estrechas corrientes estéticas . . . Tenemos músicos muy cultos pero ex-



Ortega: “Repudio a la “Panamerican Junior”

clusivamente técnicos, incapaces de hacer una melodía chilena, andan buscando pasaporte hacia algo muy raro y utilizan indiscriminadamente elementos ajenos a nuestra nacionalidad. Yo me comprometo totalmente en una obra, sin desdoblamiento de personalidad. Tengo facilidad de acercamiento, pero busco el apoyo del público. Incluso músicos como Becerra y Shydrowsky, andan lejos de nuestra alma nacional. En esto, hay que reivindicar la obra de Pedro Humberto Allende y de Alfonso Leng . . . No me importa ser rechazado por los “técnicos”, busco a mi pueblo. . . Quiero hacer ahora nada más que canciones”. “No sólo compongo —sigue Ortega— estoy dedicado a tareas de libertad” . . . ¿Cuáles son?, preguntamos. “Son las tareas revolucionarias, pero no en libertad”, responde sonriendo. El artista debe estar metido donde más sea útil, sin remilgos . . . No hago carrera, parto de la base de que tengo la carrera perdida. Repudio a la fundación yanqui “musical” **Panamerican Junior**, que trata de penetrarnos y neutralizarnos . . . Si le pagan 3.000 dólares a un músico por un cuarteto, ¿con qué ganas después le va a tirar piedras al imperialismo? Me enorgullezco de no ser invitado jamás a la embajada de EE.UU., algo por lo que se desvenen algunos sujetos de “izquierda” . . . Hay que terminar con ciertas ambigüedades”, concluye Ortega.

J. H.

Realismo sin riberas

EL "libro de la violencia cubana" (según expresión de Lisandro Otero): **Los años duros**, de Jesús Díaz, y el libro del realismo fantasmagórico cubano, alucinante: **"Tute de Reyes"**, de Antonio Benítez. Podríamos establecer el siguiente denominador común para los cuentistas de la Isla: un lenguaje de violencia —directo, rápido, poético— dentro de un "realismo sin riberas", como sostiene Garaudy. Ambos libros —de autores cubanos— han vencido en los dos últimos concursos de la Casa de las Américas (1966-67) en la sección cuento. En ambos libros la realidad prerrevolucionaria y revolucionaria de Cuba está vista crítica y complejamente. No vemos los errores idealistas o naturalistas de situaciones tipo o de personajes esquemáticos, simples, manejados como marionetas. No están los buenos a un lado y los malos al otro. La realidad no está vista desde afuera, y los instrumentos de aprehensión de esa realidad —el lenguaje— no se mueven exclusivamente dentro de una organicidad lógica.

A fin de no dar una visión de realismo mal entendido, los nuevos narradores cubanos, particularmente los más jóvenes: Díaz, Benítez, el mismo Otero, se esfuerzan por investigar, bucear literariamente en zonas del subconsciente, incluso dentro de un mundo donde ocurren diariamente fenómenos paranormales. La tercera zona, de que habla Lihn, entre lo real y lo irreal: objetivar lo subjetivo y subjetivar lo objetivo. Se ha descartado completamente el mecanismo de la sola descripción lógica; el descriptivismo no tiene ya nada que hacer en la nueva literatura latinoamericana. Las situaciones sociales o políticas —como se vino haciendo desde mediados del siglo 19 y en las cuatro primeras décadas de nuestro siglo— tampoco son enfrentadas por los escritores de hoy mediante realismo con riberas. Esta misma actitud literaria que vemos en Jesús Díaz y en Antonio Benítez, se observa en la mayoría de los escritores latinoamericanos actuales —en edad: hablo de jóvenes— o que están vigentes, lo cual significa lo mismo.

INSURRECCION

El lenguaje de Jesús Díaz —uno de los directores, junto al poeta Guillermo Rodríguez Rivera, del **Caimán Barbudo**, suplemento literario del diario **Juventud Rebelde**— más que violento y "restallante" —como dice Otero— llega a ser insurreccional.

Temática e idiomáticamente violento, Díaz estructura sus relatos dentro de un círculo: los cuentos entran y salen por la misma situación. Se podría decir que, en algunos de ellos, empiezan por el final. La acción de estos **Años Duros** es velocísima. Su lenguaje no es "purísimo"; está lleno de giros populares, habla común, —Díaz habla en cubano— donde incluso el garabato surge necesariamente desde la situación narrada; y más que eso,

desde el personaje. En algunos relatos circulares de Jesús Díaz vemos la tensión que se va al centro y que se estira y recoge, como el movimiento de la marea, desde las dos puntas: el principio y el final.

Las características de los relatos de Jesús Díaz coinciden con lo que dice Julio Cortázar, maestro del cuento imaginativo: "...el cuento debe ganar por knockout... un buen cuento es incisivo, mordiente, sin cuartel desde las primeras frases... Tomen ustedes cualquier gran cuento que prefieran y analicen su primera página. Me sorprendería que encontraran elementos gratuitos, meramente decorativos. El cuentista sabe que no puede proceder acumulativamente, que no tiene por aliado al tiempo; su único recurso es trabajar en profundidad, verticalmente, sea hacia arriba o hacia abajo del espacio literario... Basta preguntarse por qué un determinado cuento es malo. No es malo por el tema, porque en literatura no hay temas buenos ni temas malos, hay solamente un buen o un mal tratamiento del tema... Un cuento es malo cuando se lo escribe sin esa tensión que debe manifestarse desde las primeras palabras o las primeras escenas".

El knockout del relato **Con la punta de una piedra** —asombroso monólogo— se da desde la primera línea, pero sin duda se remata en la última palabra, que es un verdadero uppercut al mentón. A través del monólogo surge la situación, la historia de dos esbirros batistianos, uno más torturador que el otro; el móvil del crimen con la punta de una piedra es la sed. El esbirro que mata al otro, a Mauro, le habla: De seguro nunca pensaste, Mauro, que un chorrito de agua pudiera costarle la vida a un hombre. Total tres dedos, tres dedos de agua. Y estaba hasta caliente. No me alcanzó más que para mojarme los labios y echarte una gota en la cabeza, total, la sangre se la chupó enseguida.

REAL IMAGINARIO

En Benítez, lo real imaginario es aún más fuerte que en Jesús Díaz. Tomo hechos reales —dice— y los voy sumergiendo, por decirlo así, en un mundo puramente imaginativo. No hay transición brusca: el cuento comienza en forma perfectamente realista y en un momento de su desarrollo comienza a entrar y a moverse en una dimensión ficticia. Benítez no hace más de dos meses que escribe, y su resultado, por lo mismo, es sorprendente. Sus relatos están dentro de un **realismo psicológico fantástico**; lo importante es que por medio de esta actitud (método de trabajo, tratamiento, o mecanismo), Benítez Rojo —habanero de 35 años— logra dar compleja y revolucionariamente una visión de la realidad de su país, en sus relaciones interhumanas, o del hombre con el medio natural. El lenguaje de Benítez, plástico, de fuerza lírica, dentro de una estructura de periodo más largo, menos restallante que Díaz, de menor velocidad, se dirige principalmente a entrar en sus personajes, psicológicamente. Es de una sorprendente destreza para vivenciar las alienaciones, las taras, las contradicciones, las incongruencias, las situaciones absurdas. Sin embargo, siempre hay en este Tute de Reyes más tragedia, más drama, que humo-

rismo. Es excelente la anécdota fantástico-poética del relato **Salto atrás**; un peculiarísimo ataque al racismo, aunque el cuento termina trágicamente, con la muerte de Susana, el personaje central que cambió de piel —en las partes visibles a sus padres— cuando anunció su noviazgo. Se fue poniendo oscura, negra. Y los padres se desmayaron, y faltó poco para que se pusieran agonizantes, porque odiaban ese color.

La vejez, incluso ideológica, el mundo del pasado, está simbólicamente reflejado en la actitud de los padres hacia el color negro. Color emancipado con la Revolución. Susana es el presente. De ahí que la madre diga: ... que era brujería, que eso era lo que traían las ideas revolucionarias. El cuento concluye con Susana tirándose por la ventana murmurando incoherencias, y después de haber hecho la Señal de la Cruz. Benítez Rojo se parece a Cortázar cuando remata situaciones conceptualmente dramáticas o trágicas: lo hace —si pudiéramos fotografiar el instante justo, lo comprobaríamos— a través de un knockout de humor.

Benítez y Díaz —y esto es importantísimo—



Antonio Benítez:
los primeros
cuentos de
su vida.

con una gran libertad creativa, no tienen dificultad en sus obras para tratar incluso los prejuicios —dice Enrique Lihn— que pasan de una sociedad a otra, acaso las contradicciones antagónicas que debe enfrentar el socialismo sin desproblematizarlas.

HERNAN LAVIN CERDA

CONSTERNADOS, RABIOSOS

A si estamos
consternados
rabiosos
aunque esta muerte sea
uno de los absurdos previsibles

da vergüenza mirar
los cuadros
los sillones
las alfombras
sacar una botella del refrigerador
teclear las tres letras mundiales de tu
(nombre)

en la rígida máquina
que nunca
nunca estuvo
con la cinta tan pálida

vergüenza tener frío
y arrimarse a la estufa como siempre
tener hambre y comer
esa cosa tan simple
abrir el tocadiscos y escuchar en silencio
sobre todo si es un cuarteto de Mozart

da vergüenza el confort
y el asma da vergüenza
cuando tú comandante estás cayendo
ametrallado
fabuloso
nítido

eres nuestra conciencia acribillada

dicen que te quemaron
con qué fuego
van a quemar las buenas
buenas nuevas
la irascible ternura
que trajiste y llevaste
con tu tos
con tu barro

dicen que incineraron
toda tu vocación
menos un dedo

basta para mostrarnos el camino
para acusar al monstruo y sus tizones
para apretar de nuevo los gatillos

así estamos
consternados
rabiosos

claro que con el tiempo la plomiza
consternación
se nos irá pasando
la rabia quedará
se hará más limpia

estás muerto
estás vivo
estás cayendo
estás nube
estás lluvia
estás estrella

donde estás
si es que estás
si estás llegando
aprovecha por fin
a respirar tranquilo
a llenarte de cielo los pulmones

donde estás
si es que estás
si estás llegando
será una pena que no exista Dios

pero habrá otros
claro que habrá otros
dignos de recibirte
comandante.

MARIO BENEDETTI

Al César lo que es del César

DESDE hace algún tiempo, muchos se vienen preguntando por la licitud de la actuación de ciertos sectores del clero en la política activa, especialmente en lo que respecta a su intrusión en los asuntos universitarios. Lo cierto es que desde que el hombre tiene noticia de la aparición de Dios en su conciencia, con la consecuente institución de los sacerdotes, éstos han participado en la política activa, no sólo a través del púlpito, el diario de su administración o el reparto de las medallitas, sino que de hecho han ejercido el poder por y a través de toda época. Tenemos ejemplos desde tiempo inmemorial, la teocracia tebana, la casta brahmanica, etc.; tenemos al Emperador Constantino, llegado al poder gracias al apoyo del Partido de los Cristianos. Tuvimos los estados pontificios, el absolutismo, la Restauración, etc.; tenemos a la Gracia, los jesuitas, el Opus Dei, en fin muchos otros ejemplos. Y hay incluso quienes, no sin cierta inocencia, citan como muestra contemporánea a los gobiernos demócratacristianos. Es el propio Santo Padre León XIII quien nos ha dicho "La Democracia cristiana, al solo hecho de llamarse cristiana, se basa en los principios que establecen la Revelación y la Fe" (Encicl. Graves de Comuni), y lo más seguro es que el sacerdote Luigi Sturzo, el fundador de la democracia cristiana de Italia, haya pensado en aquellas infalibles palabras cuando se acercó al Papa Benedicto XV, de quien obtuvo la autorización expresa para "organizar un partido de católicos".

Por su parte, Jaime Castillo, el ideólogo, afirma que "es claro que sin la presencia doctrinal y práctica de la Iglesia, su Magisterio y acción o el pensamiento de sus fieles

no existiría un movimiento socialcristiano" ("Las fuentes de la D. C."), y si le preguntáramos al jesuita Hernán Larrain, ideólogo, él respondería con toda soltura: "no veo por qué tengamos que extrañarnos, un partido que se denomina de inspiración cristiana se enmarca en la doctrina de la Iglesia" ("Ercilla", N° 1808).

OTROS ASPECTOS

Así que disipada la primera aproximación de nuestra extrañeza, vamos de lleno a ver algunos aspectos de cómo los administradores de la fe llevan a mundanal término su imperativo celestial. Lo más importante en esto es conocer cuál es la filosofía política de la doctrina que la Iglesia ordena a sus sacerdotes hacer "pública profesión", ya que "en el orden de las ideas los católicos deben ante todo prestar una inquebrantable adhesión a todo cuanto los romanos pontífices han enseñado o enseñen adelante" (León XIII). Pues bien, esta filosofía política es el mismo fecundo y venerado León XIII quien nos la señala categóricamente en la Encíclica "Quod apostolicis Muneris"; ella dice: "La Iglesia admite y reconoce como la más útil y provechosa la desigualdad entre los hombres... y extiende esta desigualdad aplicándola también a la posesión de los bienes económicos". Quizás sea por esto que Thomas Jefferson llegó a afirmar que "en todo país, en todas las épocas, el sacerdote ha sido enemigo de la libertad. Siempre está en alianza con el déspota, disculpando sus abusos a cambio de recibir su protección".

EL EJEMPLO NAZI

Y de esto sí que tenemos innumerables ejemplos; bástenos citar el ejemplo de la Alemania nazi, cuyas genocidas incursiones enlutaron a la humanidad entera y la siguen llenando de vergüenza todavía hoy, aun cuando se haya desplazado el escenario macabro donde la sangre de un pueblo inocente se vierte a raudales. En aquellos nazis, según el historiador católico

vienés Friedrich Herr, vieron los sacerdotes y el Papa la posible liberación del peligro comunista. Y es el propio Cardenal Eugene Tisserand, decano del colegio cardenalicio, quien afirmaba que con la complicidad silenciosa de la Curia, sólo interesaba a ésta conseguir del déspota la protección sobre Roma. Allí está el concordato, "El Vicario" de Hochhuth, los 1.183 documentos y testimonios de "La Iglesia católica y la Alemania nazi" de Guenter Lewy, el profesor de la Universidad de Massachusetts. Ahora se trata de buscar la protección de otros déspotas. Ahora se trata de justificar por los jesuitas, artículo tras artículo, el asesinato de un hombre cuyo valor mereció el reconocimiento de todos. Por lo demás, algún día la historia denunciará la complicidad eclesiástica con los nuevos nazis, y se conocerá la verdadera causa del silencio inusitado del Vaticano frente a los actuales bombardeos genocidas.

EL PULPITO COMO TRIBUNA

Pero si en algunas oportunidades la colaboración se hizo "conspirando con el silencio", como acusó Albert Schweitzer, en otras se ha hecho con la retórica de sermón desde el púlpito. Y así, sin la menor intención de comparar aquellos regímenes fascistas con nuestro actual gobierno, no ha sido para nadie secreto el mensaje "democrático" y "cristiano", que utilizando el fervor místico de un pueblo que busca en su religión el olvido de sus miserias, se ha hecho desde las propias iglesias, o por la Acción Católica, o por Cáritas, o llegando con la palabra directamente a la psicología del feligrés, pues como dicen los evangelios "hay que obedecer a Dios antes que a los hombres" (Act. 29), y como son los sacerdotes los representantes terrenales del poder divino, ciertos hombres han de obedecer a los sacerdotes para ganar el reino de los cielos. Y el cielo es muy apetecido para el que nada posee en la tierra. Y en este país precisamente, muchos son los que muy poco tienen. Fecundo te-

reno para los predicadores de la cruz y la sangre; para los que afirmaron con San Pedro "sed sumisos, siervos, con todo temor a vuestros amos" (Epíst. 1ª II-18); para los que dijeron "Dios ha introducido la esclavitud en el mundo, sería pues ir contra de Su Voluntad querer suprimirla. La misión de la Iglesia no es hacer libres a los esclavos sino hacerlos buenos" (San Agustín, "La ciudad de Dios"). Acordémonos que hay que obedecer a Dios antes que a los hombres, si se quiere ganar el reino de los cielos.

UNA "PEGUITA" EN EL CIELO

¿Es lícito hacer política en nombre de Dios en el reino del César? Creemos que todo tiene su límite: una cosa es, a cambio de la adhesión electoral o ideológica, ofrecer una "peguita" en la Administración pública, pero de ahí a ofrecer el reino de los cielos y la felicidad eterna, es como mucho. Y aunque la política dé para mucho, no puede dar para tanto. De esa forma quedamos todos los que no somos agentes celestiales, fuera de competencia. A no ser que a alguien se le ocurra ofrecer el reino de los infiernos, entonces estoy seguro que muchos más serían los que iríamos corriendo, felices y encantados, a conocer a Marx, Engels, Einstein, Voltaire, Dante, Carrera, Mozart. Guevara y, en fin, a toda la pléyade de científicos, intelectuales y artistas, a los cuales la humanidad les debe gran parte de su progreso, muchos de ellos llevados a la hoguera por la propia Inquisición católica, apostólica y romana.

Volviendo a lo del César, si el célebre Thomas Jefferson tenía razón, la Universidad de Concepción lo ratifica en lo que a protección se refiere. Dicen que les ha fundado una parroquia, la "Parroquia Universitaria". Así, tal cual como suena: Teatro Universitario, Deportivo Universitario, Coro Universitario y... "Parroquia Universitaria". No, no puede ser cierto. ¿Acaso hay un templo masón en la Universidad Católica, o una sinagoga, o un templo evangélico o un centro marxista?

¿IGUALDAD DE OPORTUNIDADES?

Y dice el "párroco universitario", en la Universidad de Concepción "lo que buscamos es que realmente no esté sometida a la hegemonía de ningún grupo, sino que sea de verdad libre; que el pensamiento cristiano pueda expresarse en ella con igualdad de oportunidades..." Pero ellos ya tienen su universidad, se llama Pontificia Universidad Católica de Chile, y en el artículo 1º de su Reglamento General de Admisión, se requiere la presentación del certificado de bautismo. ¿Igualdad de oportunidades?

El bullado "Informe Secreto" sobre la Universidad de Concepción, que fuera por nosotros denunciado en el último Congreso de FEC y cuya paternidad fue reconocida públicamente por las autoridades eclesiásticas, se quejaba por la penetración deficiente de los sacerdotes católicos en la gestión universitaria. El párroco "universitario" declaraba en esos días a la prensa: "A nadie puede extrañar que una ideología tenga interés en penetrar en una Universidad. Esto cabe de por sí, porque la universidad tiene que ser el lugar de confrontamiento de las distintas ideologías", pero descaradamente, en la misma entrevista afirmaba: "considero un peligro (que haya profesores marxistas en la Universidad) porque estimo que la orientación marxista destruye la libertad..." (?). Será seguramente a causa de ese "peligro" que en la Universidad Católica, financiada en parte por nuestra Lotería, sea obligatoria la enseñanza de la asignatura "Cultura Católica" a nivel de todos los cursos, de todas las carreras; no sabemos si se dan clases de "cultura marxista" o de otro tipo.

Peró eso no es todo, aquí están los "parroquianos" prestos a ofrecer colaboración material y pecuniaria para la liquidación de la "hegemonía gobernante". A esta última, que muy poco le va quedando ya de hegemónica, tampoco le queda mucho de gobernante, en gran parte por no haber entendido al notable Arthur E. Morgan, quien dijo en una oportunidad: "si la tolerancia tolera a la intolerancia,



GONZALEZ GINOUVES: rector de la "U" de Concepción.

termina siendo destruida por ésta".

LA AGONIA PROXIMA

Y esta Universidad, lanzada como está en una campaña ciega de draconiana represión en contra de los que podrían haber salvado el desarrollo libre de su espíritu ateo, está próxima a su hora de agonía. Y cuando ésta llegue, que no les quepa duda a sus autoridades que quienes los azuzaron y utilizaron para su cruzada represiva, no les tenderán una sola mano, mas al contrario, no vacilarán en utilizar aquella misma máquina estatal-eclesiástica para acelerar su caída. En esta hora, algo tarde desgraciadamente, adquiere más que nunca su vigencia la sabiduría popular encarnada en esta fábula del genial Esopo: "Legado el estío, cuando el calor provoca la sed, un león y un jabalí acudieron a beber a la misma breve fuente. Disputaron sobre cuál bebería primero y de la discusión pasaron a una lucha a muerte. Mas, volviéndose de repente para recobrar el aliento, vieron una nube de jotes esperando para devorar al que cayera vencido..."

MARCELO FERRADA NOLI

Estudiante de Filosofía y Derecho
Universidad de Concepción

México da un ejemplo

MÉXICO posee una política interna contradictoria, vacilante, como corresponde a un gobierno de la burguesía. Pero en lo internacional hay un hecho cierto: mantiene una postura digna e independiente, que no ha podido ser doblegada por las presiones del imperialismo yanqui ni imitada por ningún otro país del continente. Es cierto que se producen algunos conocidos e injustificados problemas en el aeropuerto de Ciudad de México, pero seamos comprensivos, la política internacional de los países latinoamericanos se mide, en lo fundamental, por su posición respecto a la Revolución Cubana, y México continúa siendo el único país del continente que se atreve a mantener relaciones normales con ese país revolucionario.

El Presidente mexicano, Gustavo Díaz Ordaz, en su reciente visita a EE. UU., criticó abiertamente —tanto en la OEA como en el Congreso norteamericano—, la conducta yanqui en sus relaciones, especialmente económicas, con Latinoamérica. Las palabras de Díaz Ordaz provocaron vivos comentarios en la prensa norteamericana.

A pesar de sus limitaciones, el gobierno mexicano marca en el terreno internacional hitos que ningún otro régimen del continente se atreve a igualar. En agosto designó nuevo embajador en Cuba a Miguel Covián Pérez, de 37 años, influyente personero del PRI, el partido oficial mexicano. El 11 de septiembre, Covián descendió de un cuádrimotor IL-18 en la pista de Boyeros, en La Habana, y declaró: "vengo de un país libre y llego a un país libre". La presentación de sus cartas credenciales a Dorticós, dos días después, se realizó simbólicamente en el aniversario de la inmolación de los jóvenes cadetes que cayeron en la defensa del Castillo de Chapultepec ante las hordas invasoras yanquis.

RAZONES DE UNA POLITICA

El país azteca posee buenas razones para defender palmo a palmo los principios de libre determinación y de no intervención. Como producto de la guerra expansionista norteamericana contra México (incluyendo la compra Gadsden de 1853), EE. UU. se apoderó de aproximadamente dos millones seiscientos mil kilómetros cuadrados, abarcando los Estados actuales de Texas, California, Arizona, Utah, Nuevo México, Colorado y parte de Wyoming.

Este monstruoso atraco empezó por Texas en 1835: ciudadanos norteamericanos, con autorización de México, se avecindaron en Texas, donde deberían hacerse ciudadanos mexicanos. Ante la resistencia de los recién llegados a pagar impuestos, el presidente de México debió enviar tropas para cobrar a los re-

beldes e imponer la ley a los colonos, las que se tomaron la guarnición texana del Alamo, donde perecieron sus defensores. Los colonos texanos al grito de "Remember the Alamo" (similar al que después usaron para expandirse en Asia), derrotaron a las fuerzas mexicanas y se constituyeron en gobierno "independiente". En 1844 el presidente norteamericano Tyler "aceptó" a Texas como Estado de la Unión... México, injuriado por esta decisión —exactamente lo que deseaba Washington— amenazó con declarar la guerra. La fruta estaba casi madura. Para que cayera, Estados Unidos atravesó con sus tropas la frontera mexicana a fin de "provocar" la reacción armada de México. Comenzó la lucha. Como en el caso de la guerra de Corea y otras guerras imperialistas más tarde, el presidente norteamericano Polk declaró: "México ha cruzado las fronteras de Estados Unidos, invadiendo nuestro país y derramando sangre norteamericana sobre el suelo norteamericano".

En 1846 se inicia la guerra "oficial" contra México. Entre tanto se maniobraba para arrancarle el territorio de California, bajo el cínico pretexto de que si Estados Unidos no se apoderaba de él, Inglaterra o Francia invadirían ese territorio mexicano. A pesar de la desesperada resistencia mexicana, incluyendo la defensa heroica de Veracruz con la participación de los batallones cívicos "polkos", los ejércitos invasores del imperialismo yanqui avanzaron hasta Ciudad de México. En agosto de 1847 se ajustó un armisticio donde el plenipotenciario yanqui hizo presente sus condiciones: cesión de Nuevo México, parte de Tamaulipas, Coahuila, Chihuahua y Sonora, las dos Californias y tránsito perpetuo por el istmo de Tehuantepec. Por ser inadmisibles estas condiciones, se rompieron nuevamente las hostilidades el 8 de septiembre. Avanzan los agresores y penetran al corazón mismo de Ciudad de México. El 13 de septiembre se produce la defensa heroica del Castillo de Chapultepec, símbolo de la resistencia y del odio mexicano hacia el imperialismo: los niños héroes que no fueron asesinados por los yanquis se quitaron la vida para no ser vencidos. Pero la suerte estaba echada. Hoy sólo queda el monumento de un pueblo a su recuerdo. El 2 de febrero de 1848, México era obligado a firmar una paz humillante y forzado a entregar más de la mitad de su territorio a los norteamericanos. Se despojó a México de vastas áreas de sus tierras más ricas en ganadería y frutales, de inmensos campos de petróleo, de minas de cobre y otros incalculables recursos naturales.

El resultado ha sido ruinoso para el desarrollo pasado y presente de México, y el pueblo lo sabe. Una de las dificultades actuales del país es la escasez de tierras cultivables y de pastos, de las que sólo tiene unos 85 millones de hectáreas; los Estados de Texas, California y Nuevo México arrebatados a los mexicanos tienen alrededor de 110 millones de hectáreas en praderas y tierras laborables de óptima calidad. (Si cometemos algún involuntario error en uno u otro sentido, las embajadas de México o los Estados Unidos podrían corregirnos).



**LAZARO
CARDENAS: sus
sucesores
han debido
imitarlo...**

¡POBRECITO MEXICO...!

La guerra también dejó como secuela una población de mexicanos oprimidos y discriminados en el sudoeste de los Estados Unidos, minoría que puede calcularse en unos cuatro millones de personas: ciudadanos de segunda clase que viven en habitaciones y perciben salarios subnormales; que exhiben una mortalidad infantil un tercio mayor que el resto de la población; que poseen altos índices de tuberculosos; y que se ven forzados a leer avisos "No se admiten mexicanos..."

La herida ha sido demasiado profunda y no ha podido cicatrizar aún. La política exterior de México, en revancha y en defensa, es digna e independiente, y sobresale nitidamente del rebaño. Es que debe recordar a cada instante la amarga y sabia invocación de Porfirio Díaz: "¡Pobrecito México, tan lejos de Dios, y tan cerca de los Estados Unidos!"

J. B.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

EN México existen varias agrupaciones estudiantiles.

La más importante, en cuanto a número; que agrupa a distintas ideologías y tendencias; recursos que dispone y representación internacional que ha adquirido, es la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FENET). En ella intervienen estudiantes de todas las demás organizaciones nacionales o locales.

Organizaciones parciales, nacionales o locales, son: la Federación Universitaria Social de Alumnos (FUSA), que agrupa a estudiantes universitarios relacionados con la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Esta tiene gran intervención y presión del gobierno transmitidas a través de las autoridades universitarias. Otra es la Federación de Estudiantes Normalistas-Rurales, que ha dado muestra de combatividad, si bien últimamente ha decaído mucho. La Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) fue creada por el Partido Comunista. Siguen agrupaciones menores, en cuanto a número, pero no sin alguna importancia, porque reflejan una considerable y constante efervescencia estudiantil.

En mesa redonda organizada en el Ateneo Mexicano, dentro del ciclo "Problemática de la Política Nacional" se discutió el tema "Movimiento Estudiantil Mexicano", en el que intervinieron representantes de varias organizaciones.

El de la CNED hizo una breve reseña histórica del movimiento estudiantil, el cual surgió como una verdadera fuerza política en 1934. Después se refirió al desarrollo democrático del país, el cual, según la CNED, se ve frenado por la actitud gubernamental que permite la infiltración del imperialismo. Agregó que "los estu-

diantes ahora estamos ligados a las luchas de los obreros y de los campesinos. No sólo luchamos por reformas académicas, sino por la justicia del pueblo en una sociedad nueva, socialista. La situación mexicana se ha venido agravando ante la imposibilidad de la clase dirigente por resolver los grandes problemas nacionales. En el aspecto económico, como en el político, las soluciones ya no pueden plantearse sin considerar a las masas. El régimen es antipopular, antidemocrático y antiestudiantil; así lo demuestran las intervenciones del ejército en las universidades. La unificación del movimiento estudiantil se está desarrollando y es factible su realización en contraposición a la postura oficial. La unificación deberá hacerse sobre la base de la lucha por las reivindicaciones y ésta no podrá hacerse sino sobre la base de una amplia lucha por la revolución".

El representante de la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional (IPN), después de mostrar el empeño del gobierno por controlar e intervenir organizaciones estudiantiles, expuso que "México es un país capitalista que está supeditado al imperialismo. La miseria y la explotación del pueblo alcanzan magnitudes insospechadas. No puede explicarse el movimiento estudiantil, sino en su función de clase. Se nos forma para someternos a la clase dominante. Nuestra responsabilidad es transformar la sociedad y lograr que el estudiante sea nuevamente humano. La influencia del movimiento estudiantil puede ser determinante en la transformación de la sociedad mexicana: de ahí la intervención del ejército en el IPN y en las universidades. Debido a esa situación, el gobierno tiene interés en dirigir a los estudiantes y en crear seudodirigentes".

Mensaje a las mujeres bolivianas

EXILADA en Chile después de una detención por lanzar un manifiesto de apoyo a las guerrillas, la ex candidata a la Vicepresidencia de Bolivia, Lydia Gueiler de Moller, entregó a PF un mensaje dirigido a las mujeres bolivianas.

Lydia Gueiler de Moller es secretaria general del PRIN, el partido que dirige Juan Lechín Oquendo (también exiliado en nuestro país). Desempeñó varios cargos de importancia política y administrativa. Fue diputado, Subsecretaria del Ministerio de Asuntos Campesinos y de la Alcaldía Municipal de La Paz, delegada a la Comisión Interamericana de Mujeres, presidenta de la Unión de Mujeres de Bolivia y encargada de negocios en Bonn. Durante su actuación parlamentaria logró la aprobación de varias leyes que benefician a las mujeres y la creación del Día de la Mujer Boliviana, con cuyo motivo formuló el mensaje que publica PF. Autora de libros y artículos, Lydia Gueiler abandonó el MNR e ingresó al PRIN que dirige Juan Lechín, al que acompañó en la fórmula presidencial que encabezó el dirigente minero.

En su mensaje a las mujeres bolivianas, la secretaria general del PRIN dice:

"Desde playas extranjeras, a donde me ha conducido la política de odios y opresión del gobierno que no respeta ni siquiera la condición de mujer para perseguir, encarcelar y desterrar a quienes representamos los ideales de emancipación social y económica de las clases explotadas y de los sectores sociales postergados en sus legítimas aspiraciones de justicia social y liberación nacional, entre los cuales forma filas mayoritarias la mujer boliviana, mil veces heroica en la abnegación, el sacrificio y la conciencia revolucionaria, patriótica y nacionalista, desde Bartolina Sissa y María Barzola, pasando por la ejemplar conducta guerrillera de Juana



LYDIA GUEILER DE MOLLER, Secretaria General del PRIN boliviano.

Azurduy de Padilla, y concretando su capacidad teórica y práctica de maestra de generaciones y forjadora del actual proceso histórico de emancipación femenina, en la incomparable personalidad rebelde y librepensadora de Adela Zamudio, cuyo aniversario natal justamente fuera elegido, por la que esto escribe, para recordar, cada año, la gloria de haber nacido en Bolivia en condición de mujer con ideas progresistas y de vanguardia, libres de prejuicios sociales y de limitaciones culturales impuestas por el predominio económico y político circunstancial de minoritarias y privilegiadas castas dominantes, formulo este mensaje a ustedes.

Si la actual estructura socio-económica y civico-cultural vigente en el país, por intermedio de sus autoridades autoelegidas y cuya estabilidad se sustenta en la fuerza de las bayonetas, no me permite el ejercicio del legítimo derecho de residir en mi propia patria, la misma que una minoría armada ha convertido en un verdadero campo de concentración para trabajos forzados en las minas y en una auténtica cárcel pública para todos los obreros e inte-

lectuales de izquierda; me siento profundamente orgulloso de merecer el odio de los enemigos del pueblo boliviano y compartir con los revolucionarios, sindicalistas y políticos de convicciones patrióticas inalterables, y probadas por la más cruel y sañuda de las persecuciones desatadas en el país, la titánica tarea de liberar a los oprimidos y explotados de las garras del capitalismo financiero internacional y de las de sus agentes criollos que pretenden administrar nuestra tierra.

En esta hora de las grandes definiciones categóricas, en que el mundo se halla dividido entre opresores y oprimidos, países hartados y cansados de su abundancia y pueblos hambrientos y cansados de su explotación, sectores sociales minoritarios y privilegiados y grandes mayorías postergadas, frustradas y decididas a dar fin con un viejo y anacrónico sistema de imposición de valores negativos, tales como el egoísmo individualista, la desigualdad económica y la injusticia social. Las mujeres no podemos permanecer indiferentes, rezagadas a las labores de la cocina, el servicio doméstico y la simple e ingenua representación "social" de muñequitas burguesas maquilladas para el disimulo de la más lacerante y profunda verdad histórica: la necesidad de resolver radicalmente la llamada "cuestión social".

Mujeres de mi patria, sometidas hoy por la violencia organizada del Estado restaurador de la "rosca"; **obreras, campesinas y empleadas, profesionales, artistas e intelectuales, amas de casa**, todas las que luchamos unidas por conquistar los derechos jurídicos en el pasado: debemos, ahora, continuar nuestra batalla social y política hasta alcanzar las mismas oportunidades en todos los campos de la acción cívica o cultural, de la promoción económica o del desarrollo social. Pero, para que tal cosa sea posible, es preciso echar, previamente, las bases de una nueva sociedad sin oprimidos ni opresores, sin explotados ni explotadores, sin masacrados ni masacradores. **Bolivia será libre porque sus mujeres engendraron la libertad".**

La carta de Marighella

CARLOS Marighella, uno de los más consecuentes revolucionarios brasileños, renunció al Buró Político del PC, luego de ser designado dirigente en Sao Paulo contra los deseos de Luis Carlos Prestes. A través de su órgano clandestino "Voz Operaria", el PC brasileño ha iniciado una fuerte crítica contra la línea trazada en OLAS (a la que Marighella asistió como invitado), anunciando enseguida la separación de Marighella de todos sus cargos directivos y su expulsión. Sin embargo, la carta-renuncia de Marighella circula por todo Brasil e invita a la reflexión a los revolucionarios, particularmente después del pacto Lacerda-Goulart que hace aparecer al primero —de profundo pasado fascista— como una nueva "alternativa" electoral para la Izquierda brasileña.

Marighella en su renuncia (diciembre de 1966), precisamente, planteaba las ilusiones en que ha caído el Comité Ejecutivo del PC. Buena parte de los dirigentes y militantes, observaba, creían en líderes burgueses como Juscelino Kubitschek, Ademar de Barros, Amauri Kruei, Justino Alves, y otros. "La jugada de Lacerda es abrir —escribió Marighella— nuevos caminos para servir al imperialismo norteamericano y evitar la liberación nacional de nuestro pueblo. Lacerda es incapaz —por su situación de clase— de luchar realmente por el pueblo, contra el latifundio y el monopolio de la propiedad privada de la tierra, en favor de los campesinos y en favor de la clase obrera. Lo que Lacerda pretende es la colaboración de clases..." Acusa Marighella al ejecutivo del PC de "ayudar a sembrar ilusiones". "Las ilusiones son justificadas en nombre de la propalada política amplia, en nombre del combate al sectarismo y al izquierdismo, mientras se desprecia la lucha en favor de la ideología del proletariado. Se olvida el papel del Partido marxista, de su independencia de clase y se cae en el seguidismo ante la burguesía".

Carlos Marighella se inició como dirigente estudiantil en Bahía, donde ingresó al PC brasileño. En 1936 fue detenido y estuvo largo tiempo en la cárcel. Al ser puesto en libertad, junto con otros dirigentes, entre ellos Prestes, al término de la II guerra mundial fue elegido diputado federal. Vivió en la clandestinidad durante la represión que lanzó el gobierno de Dutra, asumiendo en esa época el cargo de miembro de la Comisión Ejecutiva (Buró Político) del PC. Su inconformidad con la línea del PC durante el gobierno de Goulart —una línea de capitulación y reformismo— lo colocó entre los elementos rebeldes. En 1964, algunas semanas después del golpe del 1º de abril, fue detenido y herido a balazos al ofrecer resistencia. En 1966 se le designó en Sao Paulo para la dirección del PC, cargo al que renunció en la carta que comentamos. "En la vida de un combatiente —escribió—, es preferible renunciar a una convivencia formal a tener que vivir en choque con la propia conciencia".

"El centro de gravedad" de la dirección del PC brasileño, señala Marighella, "reposa en hacer reuniones, redactar notas políticas y elaborar informes... La actividad no gira alrededor de la lucha. En los momentos excepcionales el Partido inevitablemente estará sin conductos para moverse, no oír la voz de comando, como pasó en ocasión de la renuncia de Janio Quadros y la deposición de Joao Goulart". "Deseo hacer público —señala— que mi disposición es luchar revolucionariamente junto con las masas y jamás quedar a la espera de las reglas del juego político burocrático y convencional que imperan en la dirección".

Señala Marighella el empeño del ejecutivo del PC de impedir toda discrepancia: "La tesis es stalinista, dice, pero ahí la tenemos de vuelta". Sin embargo, ese afán de imponer la "teoría de la unanimidad" ha paralizado al PC: "El golpe de abril —victorioso sin ninguna resistencia— mostró una vez más que política y sobre todo ideológicamente no estábamos de hecho preparados". Agrega que esta debilidad es producto de concepciones "imbuídas del fatalismo histórico de que la burguesía es la fuerza dirigente de la revolución brasileña". "El Ejecutivo —señala— piensa aún infligir a la dictadura "derrotas electorales" capaces de debilitarla. Y da gran importancia al Movimiento Democrático Brasileño, señalándolo como capaz de permitir a aglutinación de amplias fuerzas contra la dictadura. Entonces apoya al "frente amplio" de Lacerda".

"Después de haberse hablado tanto que a la violencia de las clases dominantes se contestaría con la violencia de las masas, nada se hizo para que las palabras coincidieran con los hechos. Se olvida lo prometido y se continúa predicando el pacifismo... La salida en Brasil... sólo puede ser la lucha armada, el camino revolucionario, la preparación de la insurrección armada del pueblo, con todas las consecuencias e implicaciones que de ahí resulten".

Añade Marighella que "no hay por qué luchar para que el poder sea dado a la burguesía, para que se constituya un gobierno bajo la hegemonía burguesa". Recuerda que "veinte años de acuerdos electorales sin principios" desacreditan y desgastan al PC frente a las masas del Brasil. Anota enseguida: "La lucha por las reformas de base no es posible pacíficamente, a no ser a través de la toma del poder por vía revolucionaria y con la consecuente modificación de la estructura militar que sirve a las clases dominantes. El abandono del camino revolucionario lleva a la pérdida de confianza en el proletariado, transformado, a partir de entonces, en auxiliar de la burguesía, mientras el partido marxista pasa a ser apéndice de los partidos burgueses". Marighella reclama en su carta un decidido trabajo entre el campesinado al que llama "fiel de la balanza de la revolución brasileña", anotando que la debilidad en ese sentido se relaciona estrechamente con la falta de apoyo al esfuerzo revolucionario de los estudiantes, el escaso trabajo en los centros fabriles y el creciente distanciamiento de los intelectuales del partido, cuyo Ejecutivo prefiere "los acuerdos y entendimientos electorales".

Lo que les pido a mis amigos

Régis Debray nos ha enviado este mensaje dirigido a sus amigos. El autor de "¿Revolución en la revolución?", da a conocer detalles hasta ahora ignorados de su detención; sus interrogatorios por la CIA, su permanencia en la guerrilla y su proceso en Camiri; a la vez que reclama una nueva actitud de sus amigos frente a su propio destino. Copia de este mismo mensaje fue enviada a la revista francesa "Le Nouvel Observateur".

SI bien no pertenezco a ninguna organización comunista, milito en pensamiento y en hecho en un movimiento revolucionario de conjunto que se basa en la lucha clandestina. Tengo, pues, responsabilidades de militante, estoy sujeto a una disciplina colectiva y como parte de un conjunto debo seguir las instrucciones recibidas y respetar un plan de organización de lucha. La paradoja es que en un asunto convertido, a mi juicio, en un escándalo publicitario, no puedo comportarme de la manera que convendría para utilizar eficazmente esta publicidad (reconociendo por ejemplo alguna responsabilidad mía en la organización de la guerrilla) sin ser llevado simultáneamente a poner en tela de juicio cosas y personas más importantes para la buena marcha de la revolución que la publicidad, y sin caer en el cuadro de la propaganda enemiga, que trata de presentar la guerrilla boliviana, según las buenas tradiciones revolucionarias, como un complot fomentado desde el exterior.

EL OBJETIVO ES CUBA

¿Por qué me han mantenido dos meses detenido en secreto? Para dejar a la CIA (representada por portorriqueños, exilados cubanos o panameños, que no sólo habían tan bien el inglés como el español sino que ocultan hábilmente su identidad y su nacionalidad), el tiempo conveniente para cumplir su misión. Llegando a Choretí, al tercer día de mi arresto, qui-

zás si fue la CIA la que me salvó la vida. Estaba entonces seguro en el calabozo, al límite de mi resistencia, y la excitación de los oficiales que descargaban sobre mí sus reencres, sin un objetivo preciso, había llegado al colmo, como que ya se divertían en dispararme entre las piernas y al lado de mi cabeza. Estos señores de la CIA interrumpieron todo eso, llamaron a un médico y me trataron, al comienzo, con cortesía. Tienen una gran carpeta sobre mí, un curriculum vitae, con mis desplazamientos en los dos últimos años, listas de amigos, etc. De la guerrilla misma lo saben casi todo. Tienen tres prisioneros de los cuales dos desertores, documentos dejados en un campamento abandonado (el diario de un guerrillero); y al cabo de tres semanas exhibieron incluso dos fotos del Che.

No fue la realidad física del Che o su presencia en Bolivia en aquella época lo que constituía el fondo de sus interrogatorios: ellas eran conocidas desde largo tiempo. Es el contexto, la forma de nuestras entrevistas, los planes, los contactos lo que les interesaba a estos señores. Pero, periodista, yo no conocía ni la organización de la guerrilla ni los planes del Che ni los contactos nacionales e internacionales. La encuesta falló entonces. Porque, en ese plano, no es a Debray a quien se acusa sino a Cuba a través de Debray. Durante dos meses no se me ha acusado ni una vez de ser guerrillero. Los interrogadores sabían muy bien, por conocer mis antecedentes y las condiciones mismas de mi arresto, que yo me dirigía a La Paz, y que si tenía alguna responsabilidad no era más que como el encargado de una misión. ¿Pero cuál? ¿Para quién? El gobierno boliviano me dejó en manos de la CIA con la esperanza de obtener por su intermedio la confesión sensacional que me acreditaría como "el enviado de Fidel", "el espía internacional al servicio de Cuba" y otras invenciones.

Tal confesión permitiría montar una bella exhibición contra Cuba, contra Fidel y los servicios cubanos. Han ido hasta Guatemala, hasta Venezuela, para lograr el testimonio de algunos prisioneros

en contra mía, para rehacer mis declaraciones, pero no han encontrado nada: no hay pruebas. El ritual del interrogatorio, desde la bofetada hasta las ofertas en dinero, desde el chantaje con el asesinato hasta un paquete de cigarrillos, se ha agotado en la repetición interminable de mi curriculum vitae y de mi historia de periodista enviado por Maspero. Fracasado el proceso contra Cuba, les fue necesario decidirse a hacer un proceso contra Debray, incapaces de poder reunir los elementos materiales determinantes para obtener la esperada "confesión".

EN VEZ DE UN "AGENTE" UN "GUERRILLERO"

Cuba nada tiene que ver con mi viaje a Bolivia. Simplemente, fue en Cuba que recibí de manos de un desconocido una carta del Che invitándome a entrevistarle, sin decirme dónde, e indicándome a Maspero como intermediario. El procurador, en su requisitoria hablará pues de un "franco-cubano" y de "las consignas de su patrón Fidel". Pero él debe (él o el redactor de su requisitoria) pedir prestadas sus fórmulas a la "Selección del Reader's Digest" y no al expediente mismo donde no figura absolutamente nada que legitime con hechos tales afirmaciones. Habrá que remitirse a un proceso ideológico para darle una intención contra Cuba.

Difundiendo rumores sobre un intercambio de prisioneros anticastristas (50 ó 100) por mi humilde persona, haciendo gestiones en este sentido entre los exilados, Barrientos continuó la misma maniobra política. Se trataba de hacer creer que Cuba está en beligerancia con Bolivia y que yo soy un enviado de Cuba. De allí mi insistencia en afirmar mi calidad de residente francés y en reclamar la protección de la embajada de Francia. Mi caso corresponde, estricta y oficialmente al gobierno francés. Y esto es lo que más molesta a Barrientos y a sus patronos yanquis. Un "cambio", así, habría sido una gran victoria de propaganda para ellos.

En dos meses no pudieron probar que yo era un "agente". Se va a tratar entonces, para la opinión pública, de

probar que soy un "guerrillero" y, más todavía, "un responsable", "un jefe". Al comienzo cuando estos cuentos fueron lanzados en público por Barrientos, se trataba de una maniobra provisoria de diversión. Se sabía perfectamente que ello era falso, pero se esperaba algo mejor. Los servicios de información que han llevado esta encuesta sabían perfectamente que esta historia era poco seria, y que si yo hubiera sido incorporado realmente como combatiente al ELN estaría allí todavía o habría salido con los pies por delante. Como les falló este golpe me remitieron al brazo secular boliviano y oficial, que me había confiado a ellos para hacerme confesar mis pretendidos pecados.

Faltos de confesiones, se inventará esta historia del "criminal" para el consumo público. Es la solución de reemplazo, y es un castigo, pero el rencor subsiste. De allí que sigan —todavía hoy— las vejaciones y los atropellos de la Segunda Sección boliviana, animada por los servicios norteamericanos, que no los han sufrido los otros inculpados. Por ejemplo: el uniforme de presidiario 001 con el cual, a decir de Echeverría y Hurtado, debía presentarme al tribunal.

ES MEJOR VIVO QUE MUERTO

A fines de junio, antes de la visita del hipócrita obispo norteamericano, me preguntaba por qué ellos no me habían liquidado. La verdad es que ignoraba todo lo que pasaba en el exterior, las intervenciones en mi favor, el ruido que había hecho este asunto. Creo que ahora tengo una respuesta. En los comienzos de mi detención era demasiado pronto; todavía yo no había "hablado". Como me lo dijo entonces el "doctor González", misterioso conductor del juego de la CIA, sin duda un portorriqueño en contacto cotidiano con la embajada yanqui y Barrientos, "usted les interesa más vivo que muerto". Pero al final, cuando ya era claro que yo no hablaría y se esperaba que nada impediría que funcionara la



El coronel Roque Terán y el Fiscal Remberto Iriarte: Dios los cría y el Diablo los junta.

"ley de fuga", fue demasiado tarde, porque la opinión pública estaba bastante conmovida. En el curso de varias transferencias de prisión numerosos testigos me habían visto vivo y hubiera sido necesario liquidar a mis co-detenidos, Bustos y sobre todo a Roth, cuya muerte habría sido plenamente inmotivada. Hoy, mi liquidación es bastante improbable, sin que se pueda descartar, después del proceso, un accidente, instigado por la CIA o la Segunda Sección, que funcionan como se sabe en contactos paralelos con las autoridades públicas y militares, las que como en el caso de Jorge Vásquez, lo negarían y encubrirían todo.

Se llegó así al mes de julio. Se nos saca a los tres de nuestras celdas. Descubro entonces, y bastante imperfectamente, que existe un "problema Debray": que los periodistas están interesados y que se ha hecho de mí no solamente un guerrillero sino "el autor intelectual" de la guerrilla y después también su ejecutante. Es demasiado para un hombre solo y es tanto más increíble como que esta cuestión no había sido abordada por los encuestadores durante dos meses y que los mismos militares, según lo que

me dijeron, no sabían a qué atenerse.

NI "COMISARIO" NI "RESPONSABLE"

Espontáneamente y sin poder tomar en serio este tipo de acusación me defiendiendo, pues, de ser un guerrillero. Me es desagradable, y especialmente para mí profundamente desagradable. Incorporarme a la guerrilla correspondía a mis intenciones y a mis planes desde hace largo tiempo. Todavía ahora, que el mundo sabe lo que es eso, me gustaría no morir en mi cama. Pero el Che decidió que no era el momento oportuno todavía. En consecuencia participé en la vida cotidiana del campamento (vida doméstica, incluido turnos de guardia) porque la situación militar se precipitó y me impidió salir rápidamente como se había previsto, pero no participé en ningún combate, a fin de no comprometer mi suerte haciéndome ver por prisioneros u oficiales. Por otra parte el ELN tiene sus propios comisarios políticos (uno está muerto, Coco Paredo), designados mucho antes de mi llegada. "¿Revolución en la revolución?" ha sido leí.

do en un campamento de entrenamiento, en su ausencia y en la mía, bajo la iniciativa personal de un recién llegado que lo llevaba en su mochila. Es a esta lectura a la que han asistido los dos desertores y Choque-Choque, co-inculpa-do. Pero si el libro expresa bien las ideas del Che, no ha jugado ningún rol en la organización de la guerrilla. El Che no lo conoció, según su versión definitiva, nada más que en abril.

Me defiendo de la acusación de haber sido guerrillero porque no lo he sido, aun cuando lo hubiera llegado a ser quedándome allí más tiempo (un informe de una reunión del grupo de dirección, encontrado en un depósito y ahora en manos del ejército, dice "que si Bustos y yo no pudiéramos salir nos quedaríamos como combatientes", y yo me pregunto si la acusación se servirá de este documento).

Niego igualmente haber sido comisario político, porque no lo era, y menos todavía responsable militar, por la misma razón. Todo ello el ejército lo sabe perfectamente. Debe montar todavía la farsa del proceso para condenarme; llegar a la alucinación de ver un M-1 y 200 cartuchos en dos fotos (tomadas de un total de mil que tiene en su poder, al decir de Bustos que las ha visto todas) que muestran lo contrario (tomando por cartucheras una cobertura de campaña, un maletín de toilette, carnet y lápiz, anteojos, todo acomodado para mayor comodidad en un cinturón); y a presentar falsos testigos que aseguran haberme visto en las emboscadas. Así demostrarán que Debray era "un guerrillero".

SIN FUSIL, MALA PLUMA

Sé que mis negativas a este propósito podrán prestarse a equívoco. La prensa burguesa, alimentada por desafortunadas declaraciones de mis padres, presenta la declaración de un hecho para afirmar un derecho o una imposibilidad natural: el derecho para "un hombre de la pluma" de no tomar el fusil, la exención para el intelectual

revolucionario, del servicio revolucionario, y la imposibilidad para "un escritor" de mancharse las manos tomando un arma. Lo que viene a ser más o menos: "Mi hijo no es un bandido, ¿por quién lo toma usted? Es un muchacho honorable, etc.". Eso es pura y simplemente ridículo. Cuando se ha escrito lo que yo he escrito, uno debe necesariamente, por una necesidad teórica y moral, convertirse, un día u otro, en un simple combatiente. Sin fusil, mala pluma; sin pluma, mal fusil. No se puede pues hacer de mí un alma buena por naturaleza, perdida en la montaña por su "generosidad". No es una decisión de mi parte, son las necesidades de la lucha y una división momentánea del trabajo las que me han impedido combatir e incorporarme definitivamente en el ELN. Yo me atengo a los hechos, no al derecho inexistente de exención.

POR DESGRACIA NO HE COMBATIDO

¿Aunque no fuera más que por respeto a los guerrilleros, desde cuándo un guerrillero, cuando apenas comienzan los combates, abandona la zona de ellos, pasaporte en el bolsillo, sin llevar siquiera un revólver para defenderse? Un guerrillero cae con las armas en la mano (Coco Peredo) o es hecho prisionero, herido y sin defensa (Vásquez). Incluso los expulsados del ELN no podían bajar a la ciudad de civil. Si pudiera hablar a nombre del ELN, como un combatiente capturado en combate, sería con alegría, y sería un honor para mí. En el contexto que he escogido, el único enrolamiento riguroso y digno, es el de combatiente a título completo. Para mi desgracia no lo he sido. No puedo hacerles el regalo, pues, de una mentira a los jueces militares para facilitarles la tarea.

No pretendo, sin embargo, de ningún modo un status de inocencia, ni la inmunidad del intelectual y no busco lavar-me las manos por la sangre que ha corrido. Si escribir es un acto y un compromiso, si Brasillach es responsable de haber justificado la colaboración, yo soy respon-

sable de haber justificado y promovido la guerra de guerrillas, y acepto esta responsabilidad como un favor. Pero pido ser condenado por ella, por el análisis que yo he hecho de la lucha armada en América Latina, y tanto mejor si él puede ser utilizado por los guerrilleros, tanto mejor si este análisis ha podido servir.

Pero como esta responsabilidad de orden moral, que yo acepto voluntariamente, no cae bajo el golpe del código penal, se me acaba de crear con todas sus piezas un estatuto de "ladrón" y "criminal" —es así como estos señores que tienen la muerte de más de un minero, de más de un estudiante, sobre sus conciencias, llaman a los guerrilleros. Se pretende, sin miedo al ridículo, que "¿Revolución en la revolución?" puso en pie a la guerrilla boliviana para poder condenarme conforme a las leyes. Cuando yo digo que no he cometido ningún delito que me haga caer dentro de las leyes penales existentes, cuando rechazo todos los cargos actualmente formulados en mi contra, yo no pretendo despojarme de mis responsabilidades o invocar no sé qué estatuto de extranjería o propiedad de armas, que contradijera la teoría a la cual he adherido y mi propia vida en los últimos años: expreso solamente un estado de hecho del que no deduzco ningún contenido particular.

UNA INNOBLE PUBLICIDAD

Mantengo más que nunca que el "castrismo" es la única estrategia realista y justa que surge de las condiciones reales en la mayor parte de los países de América del Sur. A la luz de la experiencia de mis camaradas bolivianos y de mis últimas conversaciones con el Che, modificaría sin duda "¿Revolución en la Revolución?", en algunos puntos importantes en que no estoy totalmente de acuerdo con él, reforzaría otros abundando en ese sentido (la condenación de los PC, por ejemplo, que el Che encontraba muy timorata en mi libro). Pero sería necesario, en las dificultades por que atravesó el movimiento guerrillero en

Bolivia, destacar la parte de los imponderables, las traiciones de los hombres (imprevisibles), la del partido (esta última, previsible, pero no hasta el punto que llegó), y la propia concepción de la lucha revolucionaria puesta en práctica con intransigencia. Es a aquellos que hayan vivido esta historia en todos sus detalles a los que corresponderá hacer el análisis.

Llego a un punto doloroso: la lamentable e innoble publicidad con que la prensa burguesa y los magazines de gran tiraje han rodeado mi situación, deformándola y simulando su verdadero sentido, que era el de indicar una situación histórica y no personal. Encerrado en un calabozo durante dos meses, evidentemente yo no sabía nada. Después, me ha llevado tiempo, mucho tiempo, descubrir en medio de qué circo se me quería convertir en clown, a medida que me fue permitido leer los diarios bolivianos, primero; tener noticias de mis padres, después, o de sus declaraciones y conferencias de prensa, y recibir recortes de la prensa francesa. Como se dice en español "no era para tanto". Recuerdo que la puerta de mi celda se abría desde el exterior y que los guardias no me preguntaban mi opinión cuando dejaban entrar sorpresivamente una nube de fotografías: igual cuando iba al baño, cuando recorría los cien pasos permitidos en el patio o cuando encontré a mi madre por primera vez. Todo eso es más que indecente. Yo no estaba entrenado para sospechar que la menor frase lanzada sin desconfianza a un periodista sería desvirtuada, triturada y difundida.

MANIOBRA QUE HAY QUE FRUSTRAR

Esta notoriedad de mala ley, esta repugnante muestra de buenos sentimientos a las que ha dado lugar mi detención, es una maniobra, espontánea o no, poco importa, de nuestros adversarios que es necesario frustrar y denunciar. Ella permite simplemente no ocuparse de la lucha de clases ni de Bolivia, ni de lo que yo hacía aquí. Sé que esta maniobra es también como

un golpe del destino. Que yo haya aprovechado en Francia de un reflejo de solidaridad burguesa para salvar a un hijo perdido, pero que se desearía fuera pródigo, es injusto e innegable. Que se hayan removido por cielo y tierra las relaciones sociales y aprovechado la efusión sentimental, las lágrimas y lo patético, con la complicidad activa de mi familia que creía al hijo perdido en peligro de muerte física, es vergonzoso e incontrolable, sobre todo si esto ocurre a espaldas de uno. Es difícil poner sordina al ridículo, cuando él se alimenta de los mejores y de los más irrefrenables sentimientos, pero yo creo que ello se ha logrado, al menos de mi lado, aunque con tres o cuatro meses de retardo. Y del lado comercial, he aquí que también un editor obedeciendo al mismo fenómeno de inflación, al mismo desprecio por la verdad rigurosa, publica dos textos de boy-scout y de moco, so, impublicables en su tiempo, el de la adolescencia. Otro golpe inesperado.

Les pido pues a mis amigos corregir el rumbo. En lugar de que el "asunto Debray" sirva de espejo a las buenas conciencias indignadas o de fuente de recursos para los comerciantes de emociones semanales, debería servir para despertar un poco la opinión pública sobre los problemas generales de América Latina, de la lucha revolucionaria, del nuevo fascismo y aquí, como lo hizo, por ejemplo, F. Maspero en un número del "Nouvel Observateur" a fines de julio. Que no se hable ya tanto de Debray, bien vivo por el momento y más fotografiado en su banquillo de acusado que una puta de Cinecitta, sino de los guerrilleros y de los otros, de los que sobreviven y se baten sobre un terreno tremendamente difícil. Que se cuente la historia de los mineros, de su silicosis y de sus masacres. La aplicación de las ideas de Fidel y del Che —muchos Vietnams para salvar al Vietnam y abatir de una vez por todas a los creadores de Vietnams— no exige superhombres sino de cada uno de nosotros mucha abnegación: un renunciamiento a todo, tal vez a la vida, endurecimiento, testarudez y un estómago que

pueda aguantar vacío algunas semanas.

"ES DE OTROS DE QUIENES HAY QUE HABLAR"

Es de esto y de aquéllos que es necesario hablar y no de un condenado entre mil que tiene asegurado su sueño y su sustento por un buen número de años. Frente a la Grecia de los coroneles, a la América Latina de los generales, al Vietnam de Westmoreland, mi caso debería ser tan anodino y perdido como una aguja en un pajar. Si existe todavía un "Comité por Debray", valdría la pena que cambiara su actividad y su carácter para convertirse en un "Comité por la Revolución Latinoamericana" o alguna cosa parecida. Las tareas concretas no faltan. Trataré en otra ocasión de describirlas.

Lamento enormemente no haberme podido entrevistar con Lallemand y Badiou, y que ellos no hayan podido participar en mi defensa como esperaban. Y también lamento mucho más todavía no poder asumir mi defensa yo mismo. Tengo toda la razón para temer que el tribunal no me permitirá intervenir en el debate fundamental ni menos me dejará hablar, salvo para la tradicional declaración final. Esta defensa no puede evidentemente ser personal y de procedimiento, sino debe ser la de la guerrilla en su conjunto, la de sus actos de guerra legítimos y necesarios, legítimos porque son necesarios. Hay, pues, que insistir en los detalles y eso no es fácil. Frente a las acusaciones de homicidio, bandidaje, que asimilan la emboscada no a un "combate leal" sino a un asesinato por traición —acusación trasnochada e inepta, pero que se debe tomar al pie de la letra para mostrar su inepticia— sería necesario exponer una moral de la guerra revolucionaria, hoy en América Latina. Esta defensa que yo no podré hacer porque no me lo dejan, espero redactarla y divulgarla inmediatamente en el exterior. Si la batalla de la propaganda puede ser ganada, ella lo será aunque sea con cierto retardo.

REGIS DEBRAY

¿El fracaso de un Gobierno o de un sistema?

TRES años de una Administración son suficientes para calibrar su éxito o fracaso. Hasta allí dura el suspenso. Después viene la menopausa política, la declinación. La gente se despreocupa del actual gobernante y empieza a pensar en el sucesor. Así es nuestra idiosincrasia.

El tercer cumpleaños de la "Revolución en Libertad" pasó desapercibido. No hubo euforia popular. Hasta el Presidente Frei guardó discreto silencio. Ni siquiera intentó trazar las perspectivas para la segunda mitad de su mandato.

Se encargó de esta misión el Ministro de Hacienda, Sergio Molina, quien, al exponer el estado de la hacienda pública confirmó que el Gobierno no había logrado alcanzar los objetivos económicos básicos que se había propuesto.

El día de la transmisión del mando, Frei se dirigió al país desde los balcones de La Moneda y expresó: "Nadie tiene derecho a exigirme más de lo que dije; pero nadie tiene derecho a pedirme que retroceda un paso en lo que yo afirmé y el pueblo votó; o a sorprenderse si mis afirmaciones de candidato son mis actos como Presidente. Si alguno cree que mis palabras fueron banderas para conseguir el Poder y guardarlas después, se equivoca; las banderas responden a una fe y a una convicción y no serán guardadas".

En las banderas freistas figuraba el reajuste anual de las remuneraciones en el mismo porcentaje en que subiera el costo de la vida, el perfeccionamiento del sistema previsional, la construcción de 360.000 viviendas en 6 años, la redistribución del ingreso en favor de la clase trabajadora y el desarrollo acelerado de la inversión y el desarrollo industrial, el aumento de la ocupación, la detención del proceso inflacionista, que en 1967 no debía exceder del 10%, etc.

Ahora, esos emblemas que agitaba el candidato Frei, o están ocultos o se han extraviado definitivamente.

El Ministro Molina confiesa que no se ha logrado romper el estancamiento económico, que están agotadas las posibilidades de expansión del sector industrial, que ha mermado la inversión y puede recrudecer la desocupación. La inflación es un enemigo rebelde que sobrepasará el 21% este año. En cambio, las rentas de los trabajadores se ajustarán sólo en un 15%. De la diferencia se incautará el Fisco a través de un impuesto extraordinario a los sueldos y salarios, que se ha disfrazado con el nombre de bonos de ahorro o "chiri-bonos". El Plan Habitacional está en bancarrota. Se congelará el monto del desahucio, cercenándose un nuevo beneficio previsional. La riqueza se ha redistribuido en favor de los grandes empresarios nacionales y extranjeros, como lo demuestran los balances respectivos. No hay recursos para financiar la reforma agraria, ni voluntad para

aplicarla. La deuda externa ha aumentado de 1.844 millones de dólares en 1964 a 2.330 millones de dólares, valor estimado para 1967. El país ha desaprovechado el alza del precio del cobre, pero sí han aumentado las utilidades de las compañías norteamericanas que explotan el mineral. Según datos oficiales, las ganancias que éstas remesaron al exterior subieron de 44 millones de dólares en 1964, a 82 millones de dólares (el 86%) en 1966, estimándose que en 1967 ascenderán a 110 millones de dólares.

El cuadro es sombrío, como lo reconoce el Ministro de Hacienda cuando dice:

"He hecho un análisis descarnado de la situación económica, que no es de crisis, porque la economía del país ha tenido una clara expansión, pero que atraviesa por un punto peligroso que si no se aborda con la máxima decisión y valentía puede producir un retroceso lamentable, que afectará, como siempre sucede en estos casos, a los sectores más desvalidos de la población."

La Derecha no disimula su alegría por este fracaso, y espera alborozada retomar las riendas del Poder en 1970. Otro tanto ocurre con los radicales, empeñados en restaurar y encabezar una combinación tipo Frente Popular.

Los adversarios del actual Gobierno pretenden explicar la derrota de éste por su incapacidad, por el despilfarro, el aumento desorbitado de la burocracia, la improvisación, el abandono del programa e infinidad de otras razones.

Pero el fiasco de este Gobierno no se diferencia mucho del que experimentaron los precedentes. Frei, Alessandri, Ibáñez y Gabriel González siguieron, en líneas generales, la misma política económica y el desenlace fue igualmente desastroso. Es la política elaborada por el Fondo Monetario Internacional para todos los países de América Latina y aplicada sumisamente por los técnicos nativos. Tantos y tan reiterados descalabros deberían llevar al convencimiento de que la solución no radica en el cambio de tal gobernante por este otro, al que se suponen condiciones excepcionales.

La causa de la frustración no consiste en que este Gobierno sea tan malo o peor que los anteriores, sino que en la naturaleza del régimen económico imperante. Se ilusiona al pueblo con la posibilidad de redistribuir el ingreso y la riqueza. Pero se olvida que vivimos en un sistema capitalista y que es de la esencia de éste la injusticia en la distribución del producto social. El incentivo fundamental de los capitalistas es el lucro. Ellos producen para obtener ganancias y nunca se conforman con las que perciben, sino que buscan acrecentarlas cada vez más.

Por eso resisten las alzas de salarios y se oponen a cualquier beneficio social que tenga que financiarse con imposiciones patronales o con nuevos tributos, pues estos gravámenes restringen sus utilidades.

En ciertas épocas, gracias a la pujanza, a la lucha y combatividad y grado de organización de la clase trabajadora ésta consigue arrancarle a los capitalistas algunas migajas, pero esto dura poco tiempo y está sujeto a ciertos límites.

Cuando los salarios exceden de ciertos ni-

veles, cuando las condiciones de subsistencia de los trabajadores mejoran sensiblemente y los hacen alentar esperanzas en las bondades del sistema, cuando como consecuencia de esto los tributos rebasan los márgenes aceptables y las ganancias se reducen, los capitalistas restringen o paralizan su actividad, se abstienen de invertir o sacan sus capitales hacia países que les ofrezcan más garantías y mayores recompensas.

O bien, ellos y los organismos financieros internacionales controlados por el imperialismo, presionan a los gobernantes para que cambien la orientación de su política económica y recuerden que son mandatarios de la clase capitalista dominante y no del pueblo todo.

Entonces se produce un reflujo. Se congelan las remuneraciones, se cercenan las conquistas sociales del proletariado, disminuye el ritmo de la inversión pública en viviendas y otras obras de beneficio popular o colectivo, se intensifica la tributación indirecta, para no gravar a los empresarios, se multiplican las garantías, franquicias y seguridades al capital. Naturalmente, esta política antipopular provoca la tenaz oposición de la clase trabajadora, que lucha contra esta arremetida de la oligarquía. Por eso, una tal política va inevitablemente acompañada de un período de violencia y represión.

SEMANA REGIS DEBRAY

Estimado compañero Director:

Debido al corto tiempo que Ud. estuvo en Concepción, no nos permitió conversar más en detalle y darle nuestros agradecimientos por su venida a la "Semana Régis Debray" que el Centro de Periodismo programó recientemente. La presente carta tiene por objeto oficializar nuestro reconocimiento por su valioso aporte a esta Semana.

Diversas dificultades, como por ejemplo la negación de permiso para ocupar auditorios y salas, falta de un local adecuado, no publicación de informaciones en los diarios, insidias lanzadas por algunas radios, etc., no fueron obstáculos para que nuestra Semana siguiera adelante. Es obvio que no alcanzó las proyecciones esperadas, pero lo importante es dar a conocer que en la Universidad de Concepción hay jóvenes que vibran junto a los ideales revolucionarios del intelectual francés, y solidarizan con él en la distancia geográfica; porque en lo filosófico, en lo social, en lo político, estamos en Camiri defendiendo al hombre, de las bestias; a la cultura, de los bárbaros. No sólo debemos agradecer a usted, sino también a su revista. Hablar de ella está de más, porque en su tiraje y en la valentía de sus informaciones está reflejado el alto espíritu revolucionario de su director y cuerpo de redactores.

Le saludan cordialmente,

Jaime P. Quezada P., Vicepresidente;
Héctor Vera V., Presidente. Centro de Periodismo, Universidad de Concepción.



FREI Y TOMIC: el Mandatario y el aspirante a sucesor. ¿Será engañado el país otra vez?

Este es el ciclo al que ya estamos acostumbrados en nuestro país. Ahora, pasada la etapa de la demagogia populista, el Gobierno ha entrado en la fase regresiva y está dispuesto a imponer drásticas medidas para afianzar el capitalismo. Las proposiciones del Ministro de Hacienda son el reflejo de esta nueva postura gubernativa.

El mejoramiento persistente, continuado de la clase trabajadora es incompatible con el buen funcionamiento del capitalismo. El propio Ministro de Hacienda afirma en su exposición que los asalariados, después de 24 años de lucha reivindicativa, sólo consiguieron mejorar en un 7% su participación en el ingreso nacional.

Por otra parte, un estudio realizado por la Central Única de Trabajadores con la asesoría de economistas, sostiene que entre 1953 y 1965 los trabajadores perdieron ingresos por valor de 23.297 millones de escudos, que deberían haber recibido de acuerdo al ritmo de desvalorización de la moneda, y que no percibieron. Esa cifra corresponde aproximadamente a lo que invirtieron en el mismo lapso los capitalistas en el país. Vale decir, los empresarios le robaron a sus trabajadores esa suma sideral y la aplicaron al proceso productivo en su provecho. El actual Gobierno no está conforme con esa exacción y pretende cometer un nuevo despojo con los escuálidos ingresos del proletariado, porque considera que con los 5 escudos diarios que gana un campesino o los 10 que percibe un obrero se han copado los bienes de consumo disponibles en el país.

La clase trabajadora debe fortalecer su organización y apelar a todos los medios de lucha para defender sus derechos, pero al mismo tiempo debe estar muy consciente que ellos no podrán ser garantizados, mientras no desaloje del Poder a la clase dominante y sustituya el régimen capitalista.

JAIME FAIVOVICH.

¿Quiénes son responsables de la muerte del CHE?

COMO respuesta a las masacres de mineros con que la Junta Militar del General Ovando, primero, y el gobierno del General Barrientos, después, ahogan las aspiraciones de los trabajadores, surgió en Bolivia la voluntad de organizar un movimiento guerrillero en las montañas. Un puñado de dirigentes mineros, jóvenes universitarios y profesionales, escribió a Ernesto Che Guevara pidiéndole que fuera a entrenar gente en las selvas del sudeste boliviano y guiara los primeros pasos del movimiento armado.

El Partido Comunista de Bolivia fue impactado seriamente por el nuevo sentimiento y de sus cuadros surgieron la mayoría de los combatientes. Pero la guerrilla se precipitó y el error de uno de sus comandantes, "Marcos", que abrió fuego en Nancahuazú contra una patrulla militar, resultaría fatal.

Esta circunstancia es tan importante que, a juicio del ELN (Ejército de Liberación Nacional), según me dijeron sus dirigentes en La Paz, modela las otras razones que explican las derrotas militares.

Sin embargo, sectores de izquierda hablan en Chile con pesimismo del "fracaso" de las guerrillas en Bolivia, haciéndolo extensivo a la tesis misma de la vía armada. No hay una ni otra cosa. Por mala fe o por falta de información se atribuyen las derrotas militares a una falla ideológica o a error estratégico, cuando en verdad tuvieron causas estrictamente circunstanciales. En un comienzo, el Partido Comunista de Bolivia (PCB), participó en los preparativos de la guerrilla. Sus principales dirigentes alcanzaron a recibir entrenamiento, como Mario Monje, Secretario General. El Partido Comunista Boliviano entabló conversaciones directas con el ELN para el programa y política que seguiría el movi-

miento armado. Monje subió a Nancahuazú con un grupo de militantes apertrechados y bien entrenados que darían participación orgánica y física al PCB en la guerrilla. Pero en el último momento el dirigente presentó un problema de poder, exigiendo la dirección política y militar para él, previa renuncia a la Secretaría General del PCB.

El Che Guevara y el comisario político de la guerrilla, "Inti" Peredo, no aceptaron tales condiciones. En esa reunión, según dirigentes del ELN, en cambio fueron acogidas otras proposiciones comunistas, como la de buscar apoyo de otros partidos, pero "no fue posible aceptar a Monje como Comandante de la guerrilla porque lo condicionaba al apoyo del PCB, método que no cuadraba con la moral revolucionaria de los guerrilleros".

Con la salida de Monje de Nancahuazú, se produjo un rompimiento serio entre la guerrilla y el PCB.

Posteriormente el PCB nunca aclaró su posición, y en muchos países no se tiene un criterio definido sobre ese particular. Los comunistas que permanecieron combatiendo, entre ellos Roberto "Coco" Peredo, miembro del Comité Central del PCB y Comandante de las guerrillas, lo hicieron por iniciativa personal, al margen del partido.

El estallido prematuro de las acciones militares alejó más las posibilidades de superar esa desinteligencia. Los hombres en la montaña perdieron todo contacto con las ciudades a partir de abril de este año. La posición del PCB no fue conocida en el momento ni por sus propios militantes.

Orlando Jiménez Bazán, "El Camba", guerrillero comunista dijo en Camiri, en el artificioso proceso que hicieron los militares para condenar a Régis Debray, que él fue combatiente "por convicción, pero no sabía que mi partido no apoyaba las guerrillas".

Desconectada de su organización clandestina urbana, enemistada con el PCB, la guerrilla no pudo desenvolverse como un movimiento político que incorporara orgánicamente los sindicatos obreros y otras capas de la población. Ningún partido de-

fendió a la guerrilla en la ciudad ni difundió sus ideas. Los combatientes, por su heroicidad, se ganaron el sentimiento popular, pero sólo en el plano afectivo. Más bien, el pueblo de Bolivia estuvo expectante, como asistiendo a un drama en la selva con personajes reales, de cuyos resultados no estaba muy seguro estar directamente interesado.

De esta manera, la guerrilla estuvo sola, dramáticamente sola, aislada en la coyuntura del silencio y pasividad de los partidos.

Si en las Universidades bolivianas hoy se piensa en la guerrilla como única solución, ello ocurre al margen de los partidos. Si la gesta del sudeste logró conmover el sentimiento popular, éste no adquirirá manifestación concreta mientras los partidos lo canalicen con otro rumbo.

El PRIN, el MNR, el POR (Partido Obrero Revolucionario), no hicieron nada en favor de los guerrilleros. Más aún, el MNR formuló declaraciones sobre su efectiva desvinculación con la guerrilla. Pero hoy, el PRIN y el Partido Comunista pekinés revisan esta actitud para incorporarse orgánicamente al movimiento armado. El campesino del Oriente boliviano, específicamente de la zona donde operaron los guerrilleros, no tiene conflicto de propiedad, ni problemas de conciencia para recibir los variados y gruesos premios que concede el ejército por cada delación (según la importancia alcanzaban hasta tres o cuatro millones de pesos). A estos campesinos o pequeños agricultores se unieron soldados vestidos de peones que a veces tomaban contacto con los guerrilleros, logrando engañarlos. En estas condiciones era difícil que se estableciera un contacto político efectivo entre la guerrilla y los habitantes de la zona.

El estímulo económico fue la base de la moral combatiente de la tropa antiguerrillera. A la buena paga que reciben los rangers, se agregaron suculentas primas por combate ganado, más el derecho a tomar para sí las pertenencias de los guerrilleros muertos o capturados, como botín de guerra. Las tres pi-

pas, el cuchillo, el reloj, los zapatos, ropa y otros artículos personales del Che Guevara pasaron a poder de la tropa y oficiales del Regimiento Rangers N° 2, según confesión de su propio comandante, el capitán Gary Prado. No era un "botín sentimental". Lo más estimulante para los soldados era que cada guerrillero llevaba dinero encima. En otras palabras, cada ranger sabía que en un guerrillero muerto tenía posibilidades de encontrar billetes para mejorar su situación económica, o, cuando menos, para emborracharse con sus amigos y las prostitutas en el pueblo.

Por otra parte, los guerrilleros menospreciaron la efectividad de los rangers. El adiestramiento de éstos se hizo en centros de instrucción especiales en las principales ciudades del país, con hombres escogidos, dentro de técnicas adelantadas, con los mejores instructores norteamericanos, veteranos de Vietnam, y se les dio el mejor armamento. Se creó toda una nueva capa de oficiales, que nada tienen que ver con el clásico general de escritorio. Este nuevo oficial, como el capitán Prado o el Mayor Mario Vargas, o el coronel Augusto Calderón, "héroes" antiguerrilleros, son tecnócratas militares, máquinas de matar que ejecutan su tarea con limpio criterio "profesional", hablan de sus enemigos (rojos o azules) con fría neutralidad, la muerte para ellos es un riesgo en el camino de una profesión tecnicizada. Tienen la fortaleza y habilidad del guerrillero, pero carecen de mística. La moral la levantan con los mejores sueldos del ejército, viajes a EE. UU. y franquicias de importación.

El aparente apoliticismo de estos oficiales evita muchos conflictos internos y, en cambio, eleva su rendimiento combativo. Los viejos coroneles, como Luis Reuque Terán y Joaquín Zenteno, atizan viejas rivalidades motivadas por ambiciones políticas. Zenteno aspira a la Presidencia de la República y en ese afán no tiene reparos en desprestigiar la labor de la Cuarta División, comandada por Reque Terán.

Sin embargo, a pesar de la

efectividad de los rangers, su principal aliada fue la delación. Salustio Choque Choque, uno de los primeros desertores de la guerrilla (la CIA tuvo por lo menos un agente adentro), guió a la tropa hasta los campamentos guerrilleros en Nanchahuazú y permitió el descubrimiento de la Cueva del Oso, donde se encontró gran caudal de documentos y fotos, mostrados en Washington, y que revelaron la presencia del Che y los planes de los guerrilleros. Después de la ocupación de Nanchahuazú por la tropa, comenzó la serie de derrotas guerrilleras que culminarían con la caída de su núcleo principal, comandado por Guevara.

Pero la acción del destacamento de "Inti" Peredo, que ha burlado el estricto cerco que le tendió la Octava División ha silenciado al locuaz Presidente Barrientos que anunció el aniquilamiento to-

tal de la guerrilla en "sólo cosa de horas", después de la muerte del Che.

En la ciudad los cuadros del ELN se recuperan día a día a pesar de la represión, y el propio Ministro de Gobierno, Antonio Arguedas, reconoció en conferencia de prensa que los enlaces tenían todo programado para iniciar las guerrillas urbanas.

Ante este cuadro que permite alguna claridad sobre las verdaderas causas de las derrotas militares de la guerrilla boliviana, y sobre el estado en que se encuentra ahora el movimiento revolucionario en ese país, se hace notoria la falta de solidaridad de los revolucionarios de los países hermanos. Esa solidaridad de expresarse en forma efectiva, podría dar un espaldarazo vital para ayudar a la reanudación de las acciones.

AUGUSTO CARMONA

PRESOS POLITICOS PERUANOS Y PF

LIMA - PERU

Establecimiento de Inculpados
"El Sexto", Noviembre de 1967.

Señor Director de la
Revista "PUNTO FINAL".

Estimado compañero:

Hemos tenido oportunidad de leer varios números de vuestra revista (algunos bastante atrasados), llenos todos de una magnífica información tanto de la situación política, económica, social y cultural en la hermana república de Chile, como de la lucha de otros pueblos —también hermanos— por su liberación nacional y social.

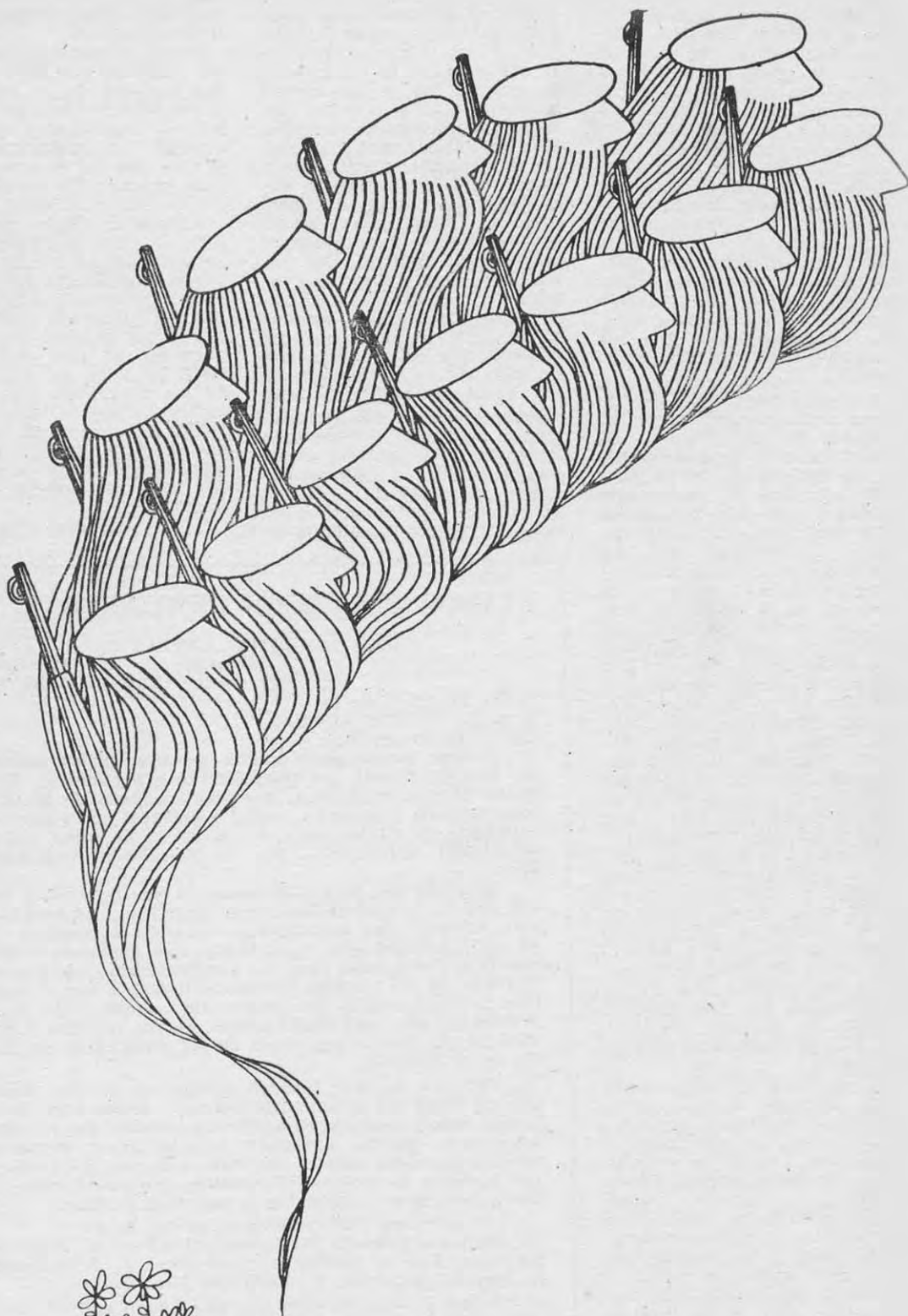
Creemos que una labor como la que desarrolla vuestra revista —información veraz, objetiva y no exenta de una valentía que admiramos— cumple a plenitud una de las funciones más importantes que demanda nuestra convulsa época, cual es la del acercamiento cada vez más estrecho de los pueblos latinoamericanos y sus vanguardias revolucionarias por medio del conocimiento de los problemas que cada cual afronta, de sus triunfos y también de sus contrastes, como de las esperanzas sin límites en el futuro.

Por ello, de esta lóbrega prisión en que nos encontramos purgando el supuesto delito de haber tomado las armas revolucionarias y combatido contra los opresores de nuestro pueblo, queremos hacerle llegar junto con nuestro fraterno saludo, las más calurosas felicitaciones por la noble tarea que P.F. cumple con idoneidad y coraje: esclarecer y vincular a nuestros pueblos.

Presos Político-sociales de "El Sexto"

Quiterio Valencia M., Modesto Timoteo R., Jorge Nako Nako, José A. Bustos C., Raúl More P., José Fuentes R., Juvenal Zamallos C., Emiliano Silva F.

N. del D.—La petición que nos hacen al final de su carta, estimados compañeros, será atendida. Cuenten con nuestro apoyo y solidaridad permanentes.



11/17

LA PENA DE MUERTE

Señor Director:

Los reos Cuadra y Osorio han sido fusilados y sus desesperados y últimos gritos de inocencia han quedado resonando dolorosamente en la conciencia de muchos chilenos. Puede ser puesta en duda esa inocencia, pero resulta indubitable que sádicos verdugos los torturaron bestialmente hasta arrancarles la "confesión", y que nadie les prestó atención ni amparo cuando quisieron protestar por estas atrocidades.

El triste caso de estos hombres es sólo un siniestro reflejo de lo que cotidianamente ocurre en los tenebrosos calabozos policíacos, donde seres abyectos ganan su vida y satisfacen sus morbosas inclinaciones pateando vientres, quemando testículos, retorciendo articulaciones, machacando pulmones y quebrantando nervios. Si algún ingenuo duda de estas salvajadas, basta que se tome la molestia de leer una colección de diarios (que no sean de la cadadura de El Mercurio) y quedará espantado de la gran cantidad de protestas por torturas; de muertes por bestial maltrato, de "suicidios" en los calabozos; de verdaderos suicidios de personas enloquecidas por anteriores torturas físicas y morales; de toda clase de abusos inhumanos contra seres indefensos; de asaltos de hogares por la policía con muertes de personas; de brutales intimidaciones a personas modestas por instigación de los poderosos, etc.

Pero existe un vetusto grupo de personas que se autodenominan "defensores de los derechos humanos" y que son ciegos y sordos a todos estos horrores; pero muy sospechosamente atentos a clamar y rasgar sus vestiduras cuando en los países socialistas se toma cualquier medida contra terroristas, mercenarios o traidores. También existen momificados penalistas que proclaman la necesidad de mantener la pena de muerte para defender la sociedad contra los criminales excretados por las mismas llagas de esa sociedad, pero que se abstienen de referirse siquiera a penas para los genocidas que asesinan silenciosamente; adulterando alientos, especulando con medicinas, abandonando enfermos, exprimiendo pulmones, desnudando niños o traficando con carne de prostíbulos. También hay partidos políticos que, durante los periodos preeleccionarios se proclaman defensores de "la persona humana" y del humanismo cristiano; pero, ahora, su cristianismo y observante líder máximo, ha negado un doble indulto, lo que, dejándose de eufemismos, equivale a decretar dos homicidios y sentarse en el quinto mandamiento. Con el agravante de las serias dudas sobre la culpabilidad de los que solicitaban la vida y de la ninguna duda sobre las torturas con que se les había arrancado la "confesión".

El conocimiento de este subterráneo mundo de terror constituye un aciago aviso para to-

da persona que NO DISPONGA DE FORTUNA O BUENAS RELACIONES, ya que siempre estará expuesta a cualquier error investigatorio que la conduzca a los siniestros calabozos de tortura y de ahí a unos Tribunales, cuyo sentido humano e independencia política son ya bien conocidos... Otra vez hay que remitirse a la prensa para imponerse de los casos de gente, siempre humilde, que cumple condena por culpa ajena, y escuchar el testimonio de los que saben de qué manera brutalmente desconsiderada son tratados los humildes en los estrados judiciales.

Los avestruces dirán que se exagera; los fariseos declararán que a su juicio todo es immaculado y digno. Los tontos dirán que en otras partes sucede lo mismo; y los cínicos: que no les importa. Pero lentamente la resignación de nuestro pueblo se transforma en alzado grito de rebeldía.

Atentamente.

L. A. V., Talca.

SOBRE UNA POLEMICA

Muy señor mío:

Como lector de la revista que usted tan acertadamente dirige, me permito felicitarlo, por el contenido evidentemente didáctico-revolucionario de los artículos que publica. Le hago llegar esta felicitación, aunque no estoy de acuerdo totalmente con los términos y apreciaciones políticas que la dirección de su revista hace en el artículo en que PUNTO FINAL contesta una calumnia (Nº 38). Mas, lo anterior no quita el apreciar de ese artículo, el indiscutible mérito que tiene al desenmascarar a un personaje que, desde la dirección del diario "El Siglo", realiza una labor de zapa y con ello enturbia las relaciones de unidad con otros sectores revolucionarios o progresistas.

Ello se puede comprobar a través de la torpe defensa que publica el señor Inzunza en "El Siglo", de fecha 16 de octubre ppdo., en la cual, sólo atina en su defensa, a emplear el conocido cliché del anticomunismo, que está acostumbrado a recurrir para toda clase de razonamientos y que en el caso comentado, no viene al caso citar. Por lo demás, es fácil comprobar, que en la actualidad es él, el que practica realmente anticomunismo.

No perdería mi tiempo adhiriéndome a su publicación en el desenmascaramiento de esta "clase" de individuos, si no fuera por el gran daño moral que veo hacen con su influencia en las decisiones de los partidos políticos que militan. No puede explicarse de otra manera, la causa de que en los partidos políticos se cometan errores estratégicos o tácticos, al fundamentarse la línea política.

Una prueba de ello, la podemos apreciar en la influencia de esta "clase" de personajes, que se auto-titulan de representantes de la clase obrera; que se manifiestan en las conclusiones

del último pleno del Partido Comunista, donde se desconoce una posición de lucha anti-imperialista a otros sectores de la opinión pública (Mir-Espartaco) que precisamente se han destacado por su lucha en ese sentido. Y en cambio, se plantea la unidad de lucha con sectores de la democracia cristiana que pertenecen al partido gobernante.

Todo ello, no deja otra cosa en evidencia ante la opinión pública, que un hipócrita "colaboracionismo" con el partido de gobierno, que ha demostrado ser en la práctica el mejor aliado que el imperialismo yanqui tiene en el país.

Lo saluda muy Atte. a Ud.

S.S.A.

Carnet 0778942, Santiago

COLABORACION

Estimado camarada Director: Algunos poetas han publicado su sentir, con motivo de la heroica muerte del Ché Guevara. Yo no soy poeta; he intentado apresar en palabras la compleja reacción que me provocó la gesta del guerrillero. Cuando supe del asesinato, mi primera reacción fue de pesar; después me di cuenta que era un sentimiento con elementos distintos, una mezcla de pesar e indignación (contra los asesinos); pero había algo más: yo mismo me sentía culpable de su muerte, me sentía cómplice del enemigo. Soy un convencido que para crear un mundo nuevo es necesario exterminar a los amos del mundo actual; para crear un mundo nuevo es necesario que uno mismo sea un individuo nuevo, un individuo del templo del Ché; es decir, un hombre enteramente dispuesto a sacrificar su vida para realizar su propósito.

Esto me parece claro; se puede estar de acuerdo o no con la estrategia del Comandante Guevara, pero en lo que tenemos que estar de acuerdo es que la lucha frontal con el imperialismo yanqui es inevitable (y todos sus aliados declarados o encubiertos). Soy un convencido de todo esto, pero, ¿qué había hecho concretamente para hacer efectivo mi convencimiento? Otros camaradas habían pasado del plano de la intención al de la acción y se batían a sangre y fuego en las selvas de Nancahuazú. Sé que hay niveles en la acción y que no todos deben empuñar un fusil; sé que las guerrillas requieren algo más que valentía; sé que puedo colaborar en la gestación de la lucha revolucionaria de múltiples maneras. Sin embargo... ¿qué habíamos hecho nosotros para ayudar a las guerrillas bolivianas u otras guerrillas?

Lo saluda cordialmente.

Auro Maya,

Aite. Latorre 147, D-41

Santiago.

N. de la R.—Su carta es más expresiva. Creemos que su poesía, lamentablemente ésta, no podemos publicarla por ahora; sin embargo, lo hacemos con su carta y agradecemos su colaboración.

